Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaveriana7331unse

Tomo VII Número 33 Abril-1937

REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON
FEB 6 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

LAP

SUMARIO

Página artística..... *Eduardo Ospina* 169

Orientaciones: Organización de la segunda enseñanza *Félix Restrepo* 173

Las Américas católicas..... *Richard Pattee* 187

La torre de Babel (conferencia)..... *Aurelio Martínez Mutis* 190

Boletín de estudios sismológicos..... *M. M. Navarro Neumann* 200

Crónicas: del Ecuador..... ..... *J. Roberto Páez* 207
de Venezuela ..... *Tomás Polanco Martínez* 212

Cartas de España: Carta del Cardenal Primado de España..... 215

Vida nacional: I política; II económica; III social; IV cultural..... 225

Ultimas publicaciones colombianas..... 237

Revista de libros

América. Colección de documentos inéditos, 241—García Muñoz, 241. Matthei, 242—Mesanza, 242—Yepes, 243. **Arte y literatura.** Barreda, 243—Bolet Peraza, 244—Carpena, 244—Charles, 244—Hernández, 245—Igartúa, 245—Societé des Nations, 245. **Biografías.** (de) Montgon, 246—(de la) Vergne, 246. **Ciencias eclesiásticas.** Abbé Lusseau y Abbé Collomb, 246—Jacquin, 247. **Ciencias naturales.** Pérez del Pulgar, 247. **Derecho y economía.** Bureau international du travail, 248. Doren, 249. **Filosofía.** Gredt, 249. **Religión.** Christophe, 249—Lajoie, 250—Penido, 250. **Sociología.** Baldi-Papini, 251—(del) Pietro, 251—Fischer, 251.

Variedades: Cómo han muerto los jefes bolcheviques..... 252

Suplemento (en las páginas de avisos): A nuestros amigos ..... (39)
Crónica de la Universidad Javeriana..... .... (40)
Indice de anunciantes.. .... (40)

Para suscriciones y correspondencia: calle 10. N.° 6-57—Apartado 445—Bogotá

La razón del prestigio de

PIELROJA Y PIERROT

RECOLECCION DEL TABACO

Solamente el tabaco en plena madurez se coge con sumo cuidado. Detalle pequeño pero de trascendencia porque da a los cigarrillos **PIELROJA** y **PIERROT** el delicioso e inimitable sabor que siempre los distingue.

Cia Colombiana de Tabaco

Registrado para *tarifa reducida* en el servicio postal interior. Licencia N.° 58 de 27 de enero de 1937.

Revista Javeriana

Directores: **Félix Restrepo, S. J., y Simón Sarasola, S. J.**
Administrador: **Augusto Toro Lopera.** — ***Calle 10 número 6-57 Apartado 445. Bogotá***

C25-III-37—Imp. del C. de Jesús—Bogotá

A nuestros amigos

• Creemos que verán con gusto nuestros lectores la carta que acaba de recibir nuestro director de la inspirada poetisa uruguaya Estrella Genta. Dice así:

Montevideo, febrero 4 de 1936.—Al R. P. Félix Restrepo S. J.

Ilustre amigo:

Con verdadero deleite espiritual he dado lectura a las estelares páginas de sus **Diálogos en otros mundos** que han confirmado mi impresión de que es Ud. uno de los muy altos pensadores del continente.

Desde el amplio mirador del diálogo Ud. abarca todos los aspectos de las realidades que nos circundan: realidades sublimes y realidades pequeñas, todas bellas y sugerentes para el poeta.

Es así como su obra, analizada desde los puntos de vista estético, filosófico, político, literario y científico, es como un diamante de pulidas facetas que destellan ante nuestros ojos.

Su maestría estética es admirable. Por instantes me recuerda a Platón. Pero en Ud. la fantasía se sujeta con las riendas de la verdad.

Profundizando el aspecto estilístico, su lenguaje sobrio y cuidadoso halla acertadas frases para describir perfectamente y en pocos términos los distintos paisajes.

El matiz filosófico, digno de señalar, nos muestra a Ud. seguro por los caminos de la vida y de la muerte.

Del punto de vista político Ud. ofrece brújula para orientar los destinos de su patria, y pone en evidencia que su estática contemplación por los espacios divinos no nubla su vista para los problemas terrenos y que la idealidad no le priva de la acción; de ahí lo equilibrado de su obra.

En cuanto al aspecto científico, su privilegiada inteligencia hace gala de los más profundos y diversos conocimientos; aclara las sombras, acerca las estrellas, hace hablar al silencio.... ¡Magnífico! América debe congratularse de contarle entre sus más galanos y hondos escritores. Reitero a Ud. mi admiración y estima.

ESTRELLA GENTA

•• **Corporativismo.** En el próximo número seguiremos publicando los interesantes artículos sobre corporativismo de nuestro colaborador R. P. Uría.

Rogamos a nuestros agentes nos devuelvan a vuelta de correo los números 31 y 32 que les sobren. Se nos han agotado y los necesitamos para atender pedidos urgentes.

Universidad Javeriana

fundada en 1622 por Padres de la Compañía de Jesús

Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas

Carrera de Derecho — Carrera de Ciencias Económicas — Curso de Letras
Curso de Extensión Universitaria

Apartado 445 — Bogotá

Crónica de la Universidad Javeriana

por C. E. H.

Encabezamos la crónica de la Universidad Javeriana con dos listas de singular trascendencia, a saber: la de los resultados de los exámenes finales de 1936, y la de aquellos alumnos que merecieron los primeros puestos en cada uno de los cursos. Los resultados fueron los siguientes:

	Sobresalientes	Notables	Aprobados	Aplazados	Reprobados
PRIMER CURSO					
Derecho canónico	26	20	1	3	—
Hacienda pública	14	24	4	21	—
Derecho constitucional	14	28	6	4	1
Filosofía del derecho	23	29	—	4	—
Economía política	17	43	—	3	—
Contabilidad	13	37	—	7	—
SEGUNDO CURSO					
Derecho romano 1.º	22	14	1	7	—
,, civil 1.º	9	22	6	11	—
Economía política 2.º	24	19	—	1	—
Bancos	20	26	1	4	—
TERCER CURSO					
Derecho romano 2.º	30	11	—	1	—
,, procesal civil	24	12	—	2	—
,, civil 2.º	33	13	1	—	—
Economía Ind. y Estad.	11	25	—	7	—
Derecho administrativo	37	8	—	4	—
Moral profesional	45	—	—	3	—
Instrumentos negociables	29	15	1	4	—
CUARTO CURSO					
Derecho civil 3.º	30	—	—	—	—
,, penal	15	11	1	4	—
,, administrativo	24	3	—	—	—
,, procesal penal	24	7	—	—	—
Economía de minas y P.	11	8	8	1	—
Legislación de minas	13	15	—	—	—
Derecho internacional P.	9	12	6	—	—
QUINTO CURSO					
Pruebas judiciales	33	—	—	—	—
Legislación de minas	8	20	—	2	—
Medicina legal	14	18	—	—	—
Derecho mercantil	7	25	—	1	—
,, Int. privado	13	11	1	3	—
,, civil 4.º	—	—	—	—	—

Pasa a la página (44)

Para el agotamiento físico y nervioso, muchas personas han obtenido magníficos resultados tomando el Tónico Bayer, poderoso reconstituyente que enriquece la sangre, tonifica el sistema nervioso y fortifica todo el organismo.

TÔNICO BAYER

DA FUERZA • VIGOR • ENERGÍA

Un seguro de bienestar es visitar al médico de vez en cuando, buscando su consejo y su auxilio para conservar la buena salud.

Valores llegados en marzo a la administración

Ignacio Montealegre, Bogotá; Enrique B. Castro, Buga; Luis Durán Castro, Buga; Teófilo Vera, Purificación; José Martín Múnera, Santa Rosa de Osos; Fray Pablo Planillo de la Sgda. Familia, Desierto de la Candelaria; José A. Ruán, La Donjuana; Nicanor Suárez, Gramalote; Francisco Buenaventura, Cartago; Padres Agustinos, Cartago; Apolinar Ante Mosquera, Cartago; Colegio de San Luis Gonzaga, Cali; Silvestre de J. Celis, Chitaraque; Francisco Díaz, San Gil; Enrique Echeverri C., Bogotá; Isidoro Miranda M., San José de Miranda; Librería Quintana, Cali; Universidad Javeriana, Bogotá; María Antonia Suárez, Bogotá; Ignacio Gómez del Río, Ubaté; Enrique González Reyes, Circasia; Timoleón Dávila, Tenza; Pedro Nel Rueda, Socorro; Padre Superior de Ciénaga, Ciénaga; Heladio Gómez, Tunja; Padres Misioneros, Bosa; Colegio de la Presentación, Manizales; Carlos Eduardo Díaz, Tota; J. V. Mogollón & Cía., Honda, Bucaramanga, Santa Marta; Julio César Patiño, San Gil; Pedro A. Navarro, Villa Caro; Colegio de la Salle, Bogotá; Alvaro Navas, Gama; Julio Reina, Junín; Ernesto Botero H., Facatativá; Luis Norberto Lotero, Carmen; José de J. Sanabria, San Gil; R. M. María Gonzaga, Sogamoso; Julio Caycedo, Bogotá; Lázaro Biquendi, Guatemala; Rafael T. Cano, Guatemala; Director del Colegio de Infantes, Guatemala; Manuel Castro, Bogotá; Eduardo León Ortiz, Bogotá; Ana Gutiérrez de Isaza, Bogotá; Tulio Salcedo Dulcey, Zipaquirá; Eduardo Toro Escobar, Medellín; Abel Urrea, Bogotá; Guillermo Salazar, Bogotá; Miguel Parga, Palermo; Germán Gómez G., Medellín; Comité de cafeteros de Cundinamarca, Bogotá; Rafael Sarmiento, Bogotá; Pedro José Silva, Charalá; Josué Acosta, Piedecuesta; Clímaco Falla, La Plata; Antonio M.ª Falla C., La Plata; Escuela Apostólica, Albán; Alberto Martínez, Albán; Nicomedes Hincapié M., Pereira; José Arturo Andrade, Bogotá; Juan Bautista Aguirre, Torres Caycedo; José F. López, Manizales; Servio Tulio Dorado, Guaitarilla; Froilán Benavides, Guaitarilla; José M.ª Palacios, Gramalote; Luis E. Santaella, Toledo; Roque Prieto Santamaría, Contratación; Rafael González Torres, Guamo; Diógenes Díaz Rincón, Consacá; Ramón Torres, Bogotá; Miguel García, Cereté; Rodrigo García, Cereté; Eliseo Bolívar, Mocatán; Fernando López Valencia, Manizales; Francisco A. Vides, Mompós; Gregorio Martinez H., Antadó; Pedro Luis Rivas, Manizales; Miguel A. Torres S., Cartago; Jesús Quijano, El Tigre; Arcadio Herrera, Bogotá; Néstor Díaz Berrío, Quimbaya; José I. Márquez, El Espino; Carlos Ramírez Toledo, Curití; Concha Bernal, Bogotá; Sabino Palomino, Chaparral; Aquileo Polanía, Palermo; Alberto Otálora, Iquirá; José A. González, Gachetá; Rafael Angulo, Medellín; Marcelino Palacios, Falan; Honorio Ospina, San Luis; José R. Troconis, Cali; Antonio J. Jaramillo, Jericó; Carlos Romero, Bogotá; Colegio de la Presentación, Bogotá; Gonzalo Restrepo Jaramillo, Medellín; Luis Restrepo U., Bogotá; Gabriel Velásquez, Santa Rosa de Osos; Padres Eudistas, Bogotá; Priscila de Venegas, Bogotá; Andrés López, Alpujarra; Pomponio Guzmán, Bogotá; José M.ª Rojas Ruiz, Tuluá; Luis Domínguez Sanclemente, Buga; Jorge Jiménez, Saboyá; Sister M. Fidelia, Detroit EE. UU.; Salvador Garzón Castro, Bogotá; Alcides Polanía, Palermo; J. V. Mogollón & Cía., Barranquilla; Josías Tello, Villahermosa; Jesús A. Rodríguez, Guasca; Librería Nueva, Bogotá.

● **Condiciones.** Suscrición anual $ 3,00. Número suelto $ 0,35. Tomo atrasado (de cinco números), $ 3,00. Suscrición en el exterior (países comprendidos en el convenio postal de América y España), 2,50 dólares. Los demás países, 3,00 dólares.

● ● Cada año salen diez números que forman dos tomos de más de 500 páginas cada uno. Los tomos empiezan en febrero y julio. En diciembre y enero no se publica la Revista.

DOMINA
EN TODAS LAS CIUDADES
CEMENTO
COLOMBIANO
DIAMANTE
TITAN

HARINAS "EL LOBO"
Las mejores del País

Fábrica: calle 16 No. 16-68
Bogotá, Colombia

La lista de los alumnos que más se distinguieron por su puntualidad y aprovechamiento, acompañada de sus respectivos totales de notas, es como sigue:

PRIMER CURSO
Total 600 puntos

	Notas
Segura Luis Alberto	570
Garavito Guillermo	568
Ramírez R. Hernando	558
Toro Augusto	546
Moreno Luciano	542

SEGUNDO CURSO
Total 400 puntos

	Notas
Negret José	389
Pinzón Gabino	381
Ospina Carlos A	380
Pinzón Alonso	378
Henao Toro Alberto	373

TERCER CURSO
Total 600 puntos

Arenas Eduardo	587
Angarita Julio	578
Santamaría Francisco	573
Tafur Manuel	571
Ocampo Enrique	570

CUARTO CURSO
Total 700 puntos

Torres Octavio	685
Berrío Eduardo	683
Valencia Antonio	666
Roa Héctor	665
Giraldo Luis Carlos	662

QUINTO CURSO
Total 600 puntos

Osorio y Gil Jorge	593
González Rodrigo	588
Niño Luis Arturo	566
Echeverri A Carlos	562
Ramírez G. Hernando	558

Pasa a la página (46)

La calidad se impone

Por esa razón la **HARINA DIADEMA** ha alcanzado el máximum del prestigio en poco tiempo.

Si Ud. consume **HARINA DIADEMA**, presentará en su establecimiento un pan admirable y una finísima colación.

A la señora distinguida le gusta para su consumo el bizcocho suave y delicado.

Solo con **HARINA DIADEMA** consigue usted fineza rendimiento y delicioso sabor.

Molinos DIADEMA

de Roncallo Hnos. & Cía. S. A.

Bogotá, calle 13 número 19-18 — Teléfono 9-1-7

Sobra decir que a los estudiantes que por su consagración y aprovechamiento han merecido la inclusión en la presente lista, va dirigida la más calurosa felicitación de la redacción de esta crónica.

Cooperativa obrera de Bogotá—Tenemos que hacer punto aparte, para tratar de esta formidable obra de servicios sociales, siquiera sea en forma somera. Tiene ella muchos entronques con la universidad, primero por haber sido el R. P. Félix Restrepo, decano nuestro, su fundador y propulsor principal; segundo, por figurar entre los miembros de su consejo directivo algunos ilustres profesores de la Javeriana, y finalmente, por destacarse entre sus animadores constantes, la envidiable inteligencia de Jorge Leyva, nuestro muy estimado amigo y compañero de labores estudiantiles hasta el año de 1936. Escuetamente podemos dar de tan afamada empresa al servicio de las clases obreras los siguientes datos: Se fundó en el mes de abril del año pasado con un capital inicial de $ 30.00 y con 30 socios. Hoy tiene un capital mínimo de $ 50.000 un número de 1.500 socios, y un capital pagado de $ 6.000, en acciones de a peso. Cuenta con una oficina central en el edificio Nieto de Bogotá y agencias filiales en los Barrios Samper-Mendoza, Santander, Olaya y Restrepo. Hasta ahora ha descongelado las acreencias de 2 barrios obreros de Bogotá, a saber, el Cundinamarca y La Floresta, que ascendían aproximadamente a la suma de $ 40.000.

Para tal fin ha utilizado el crédito obtenido en diferentes bancos de la ciudad. Ha obtenido además rebajas considerables para los obreros propietarios y les ha facilitado el pago de lotes por cuotas hasta de dos pesos mensuales.

La cooperativa dispone de dos secciones admirablemente bien organizadas, que son: la de crédito y la de servicios especiales. La sección

Pasa a la página (48)

El Guayo Alemán

Especialidad en Botas altas de todas clases

PIES CONTRAHECHOS, GUAYOS IMPERMEABLES Y PARA FOOT-BALL

Lo mejor por su calidad y duración.

Frente a mi antiguo local
Carrera 8.ª con calle 8.ª
número 7-97.

Esquina del Observatorio
Teléfono 74-83.

Banco de la República

Balance condensado en 18 de marzo de 1937

Activo

Oro físico en caja y en el exterior: 644.361.661 onzas finas a Dls. 35 c/u. Dls. 22.552.658.16, al 175 ¾ °/°.....	$ 39'636.296.73
Depósitos en Bancos del exterior: Dls. 4'573.767.64 al 175¾°/₀.....	8'038.396.63
Marcos: 2.976.794.60, a $ 0.62 cada uno.....	1'845.612.65
Otras especies legales.....	7'539.377.07
Préstamos y descuentos a bancos accionistas.....	2'391.850.00
Préstamos y descuentos a particulares.....	3'467.540.33
Préstamos al Gobierno Nal.	28'650.988.23
Préstamos a otras entidades oficiales.....	100.000.00
Préstamos a la Federación Nacional de Cafeteros.....	500.000.00
Acciones del Banco Central Hipotecario.....	12'000.000.00
Documentos de deuda pública.....	17'107.233.30
Edificios del Banco.....	2'232.875.44
Plata que garantiza los certificados.....	2'980.000.00
Otros activos.....	982.681.32
Suma el activo:	$ 127'472 851.70

Pasivo

Billetes del Banco en circulación.....	$ 52'621.194.50
Cédulas de tesorería en circulación.....	23.330.00
Depósitos.....	37'616.549.39
Fondos para servicio de deudas externas.....	88.590.61
Capital pagado.....	11.735.800.00
Fondo de reserva.....	3'415.377.67
Reservas eventuales.....	397.965.57
Cuenta especial de cambio, ley 7.ª de 1935.....	17'827.986.23
Certificados de plata en circulación.....	2'980.000.00
Otros pasivos.....	766.057.73
Suma el pasivo:	$ 127'472.851.70

Comparación:

	Marzo 18	Marzo 13	Aumento	Disminución
Oro físico y fondos del exterior..... Dls.	27'126.425.80	27'322.140.32		195.714.52
Billetes del Banco en circulación..... $	52'621.194.50	52'315.070.00	306.124.50	
Depósitos.....	37'616.549.39	39'164.772.20		1'548.222.81
Préstamos y descuentos.....	35'110.378.56	35'128.018.80		17.640.24
Reserva legal para billetes.	85.34°/₀	86.23°/₀		0.89°/₀
Reserva total para billetes.	85.49°/₀	86.37°/₀		0.88°/₀
Reserva legal para depósitos	25.00°/₀	25.00°/₀		

El Gerente, JULIO CARO

El Sub-gerente-Secretario, MARIANO OSPINA VASQUEZ

El Auditor, HERNANDO ACOSTA V.

Estudiantes! Colegiales!

El mejor surtido de ropa interior, camisas, sweaters y medias de muchos colores, clases y precios, lo encuentran ustedes en los almacenes de la

Fábrica de Tejidos Santa Ana

primera calle real y carrera 8.ª número 14-01.

Nuestros artículos son de mucha duración.

de crédito desarrolla una función activa y una pasiva. Mediante la primera otorga préstamos de tres clases: unos con garantías de libranza de la empresa donde el obrero trabaja, otros hasta de $ 200 con garantía nominal y con plazo de seis meses, y por fin, préstamos mayores de $ 200, con garantía hipotecaria y con amortización gradual hasta de 10 años. Todos estos préstamos los hace la cooperativa con un interés del 12 por 100 anual. Mediante la función pasiva del crédito, la cooperativa desarrolla el ahorro entre sus afiliados, por medio de sus acciones que ofrecen un interés del 4 por 100 anual; esto es, un punto más que cualquier caja de ahorros. Las acciones se convierten en dinero a su presentación. En la sección de servicios especiales se ofrecen los siguientes: el servicio médico atendido por dos profesionales admirables, los doctores Antonio Luque Peña y Ernesto Martínez Capella; el abogadil, atendido por una sección jurídica a cargo del doctor Manuel Trillos y otros distinguidos juristas javerianos; el de drogas, suministrado por una acreditada farmacia de la capital; el de enseñanza complementaria para los hijos de los socios y el de entierro. Estos servicios solo demandan a los obreros la modesta suma de cincuenta centavos mensuales. Por otra parte, para la terminación o realización de construcciones obreras, la cooperativa ofrece fuera del dinero necesario, el servicio de una renombrada oficina de ingeniería. Varias empresas se han adelantado a inscribir en tal entidad a sus obreros. Otras, como el consejo administrativo de los ferrocarriles nacionales, han propuesto a la cooperativa un contrato mediante el cual esta se compromete a terminar las casas de algunos de los trabajadores de aquella empresa, por la suma de $ 35.000. La directiva actual de la cooperativa obrera de Bogotá, está formada por un consejo de administración, constituído por los doctores Francisco de P. Pérez, Félix García Ramírez y

Pasa a la página (50)

BANCO AGRICOLA HIPOTECARIO

Préstamos para agricultores

Estamos atendiendo solicitudes de dinero con destino exclusivo al fomento de la agricultura y ganadería:

1.º sobre hipoteca de primer grado, de fincas cuyos títulos estén saneados en treinta años;

2.º Con plazos de cinco a diez años para el pago, por el sistema de amortización gradual, e interés del 8 % anual;

3.º El dinero del préstamo se entrega en contados sucesivos, conforme al presupuesto de inversión aprobado previamente;

4.º El Banco fiscaliza y controla la inversión del préstamo;

5.º Por ahora no se admiten solicitudes mayores de $ 5.000,00, y las menores de $ 2.000,00, tienen preferente tramitación.

Solicite informes en nuestras oficinas.

Gabriel Durana Camacho; por un consiliario, el P. Félix Restrepo; un gerente, el doctor Leyva, y un secretario, Felipe Osorio Racines.

Muchas felicitaciones nos merece esta empresa, no solo por el éxito inusitado que exhibe ya, sino por el eficiente servicio social que desarrolla en pro de nuestras capas trabajadoras. Callada, discreta, pero intensamente, el P. Félix y su equipo de infatigables colaboradores realizan una obra meritoria, cristalizada en envidiables medidas de redención obrera. Mientras los profesores de demagogia socialistera derrochan una serie aburridora de adjetivos clasistas para fecundar la mentida revolución, entidades como la cooperativa obrera de Bogotá ofrecen una copiosa hoja de servicios a favor de los que sufren las asperezas de la mala fortuna. La Universidad Javeriana se complace en forma unánime por los resultados alcanzados por tal institución, y formula votos porque sus triunfos se acrecienten en el porvenir.

Una oportuna declaración—En *La Patria* de Manizales, correspondiente al 23 de marzo, encontramos una importante declaración del joven Elías Alvarado, alumno de la Javeriana y viajero por el occidente en propaganda de la candidatura Echandía. Al ser interrogado por uno de los reporteros del diario nacionalista, sobre el motivo que tenía él —siendo izquierdista— para entrar en nuestra facultad, respondió entre otras cosas: «Esa es la mejor universidad que existe hoy en Bogotá. Los padres jesuítas le han dado una organización ejemplar. El cuerpo de profesores es de lo mejor que se pueda presentar en este país: Jesús María Marulanda, Eliseo Arango, José Camacho Carreño, Rodrigo Noguera, etc». Des-

Pasa a la página (52)

Sus trabajos de

TRICROMIAS
FOTOGRABADOS
y ZINCOGRAFIAS

son ampliamente conocidos como los mejores.

El taller mejor organizado y más antiguo.

FERROSAN J. G. B.
PROPORCIONA
Sangre
DA
FUERZAS
LA SALVACION DE
ANEMICOS Y DEBILES
Robustece la persona.

BOHEMIA

CERVEZA
UNICA EN
SU CLASE

pués de extenderse en frases laudatorias para el ilustre catedrático Noguera, continúa Alvarado: «En la Javeriana hay un gran ambiente de estudio. Allí la política ha sido totalmente excluída. El clima de ese centro escolar no tolera otra función que la del estudio. Por eso se desprestigió la Universidad Libre. Allí solo se hace política».

Concurso para el mimeógrafo—A principios del mes de marzo se organizó un concurso de mecanografía, a fin de entresacar de los que se presentasen un grupo de tres alumnos para que asistiesen este año al mimeógrafo de la facultad, con premio de su matrícula. De 26 concursantes, resultaron vencedores los señores Rito Quintero Díaz, quien gastó el menor tiempo, Enrique Ocampo Restrepo, quien escribió el menor número de errores, y Carlos Arturo Ramírez, quien ocupó el tercer puesto. Para estos expertos amigos nuestras felicitaciones.

Nuevos profesores—Felicitamos muy de veras a los alumnos de 2.º año, por el nombramiento de los doctores José J. Gómez R. y Alberto Constaín para profesores de civil 1.º y de finanzas e inversiones de bolsa, respectivamente. Jurista de vastas ejecutoria el primero y financista habilísimo el segundo, ambos honran nuestra universidad con su prestigio.

La sociedad de estudios económicos y jurídicos—Con este nombre se ha constituído en nuestra facultad una respetable asociación de jóvenes estudiantes. La iniciativa partió, a mediados de marzo, del alumnado de cuarto año. Su número aproximado es de 20 socios. Han tenido tres sesiones, en las cuales aprobaron sus estatutos, nombraron junta directiva, junta asesora de profesores y se presentaron algunos trabajos. La

Pasa a la página (56) del suplemento

No puedo ir...
La falta de ánimo proviene del mal funcionamiento de los órganos digestivos.
URO
ACTIVA
LA DIGESTION
SAL
EFFERVESCENTE
GRANULADA
URO
ETELISA—MEDELLIN

LIBRERIA SIGLO XX

Bogotá, calle 12 número 6-50
Teléfono9 1-36—Apartado 2538

Nuestro lema: "Poner al alcance de todos las más altas manifestaciones de la cultura".

Constantemente estamos recibiendo surtido de las mejores editoriales europeas y americanas.

Nos esforzamos en seleccionar rigurosamente todos nuestros pedidos.

Solicítenos las siguientes obras, que toda persona preocupada por los problemas contemporáneos debe conocer.

El hombre y la técnica, por OSWALD SPENGLER. . . . . $ 1,00
Inglaterra fascista, por OSWALD MOSLEY. . . . . » 1,00
El fascismo (doctrina e instituciones), por MUSSOLINI. . » 1,00
Goethe y Tolstoy, por THOMAS MANN. . . . . » 1,00
Dónde está el socialismo, por G. BERNARD SHAW . . . » 1,00
Mi lucha, por ADOLFO HITLER . . . . . » 1,00
La pena: evolución natural, jurídica y técnica, por RAFAEL FONTECILLA RIQUELME . . . . . » 3,50
La actitud social frente al delito, por M. M. PRIETO . . » 3,50
Derecho penal, por RAIMUNDO DEL RIO (3 tomos). . . . » 12,00

Literatura, Economía, Política, Finanzas, Sociología, Medicina, Textos.

Acaba de aparecer, y debe ser conocido y meditado por todos los estudiosos

Ensayo de una Filosofía del Derecho

por Cayetano Betancur

— $ 1,80 —

Solicítenoslo inmediatamente. Edición limitada.

Estudio comparativo sobre la pintura renacentista y barroca

Quinto carácter de la forma pictórica: simetría y asimetría

Después de exponer en los doce pares de figuras vistas hasta hoy mensualmente en nuestra PAGINA ARTISTICA cuatro caracteres contrapuestos de las escuelas renacimiento y barroca, emprendamos la exposición del quinto y último carácter anunciado desde el principio en nuestro programa: *la simetría renacentista y la asimetría barroca.*

SERIE PRIMERA: PINTURA RENACENTISTA. Figura 13, *La Santísima Trinidad* (Florencia, Galería antigua y moderna). La vida y obra artística de Mariotto Albertinelli (1474-1515) está íntimamente vinculada a la de su amigo y casi maestro Fra Bartolomeo a quien ya conocemos por una de sus bellas obras [1]. De él aprendió Albertinelli el estilo monumental del renacimiento. La idea de este cuadro, como su nombre lo indica, es una simbolización de la Trinidad revelada en la Redención. Las figuras simbólicas son tradicionales: la Ancianidad venerable, la Paloma pura, amorosa y fecunda y la Crucifixión cumbre del misterio revelador. Las pulcras formas angélicas dan al conjunto el sentido de majestad celeste.

SERIE SEGUNDA: PINTURA BARROCA. Figura 13, *Cristo en la cruz* (Munich, Pinacoteca antigua). Rubens, nuestro viejo amigo y gran maestro del arte barroco [2], nos legó este admirable Crucifijo entre sus numerosas obras religiosas. Los calvinistas de los Países Bajos han pretendido ver en esta figura, con los brazos en ángulo más estrecho que de ordinario, el espíritu de su secta en el pintor, como si él hubiera querido expresar en los brazos no abiertos ampliamente, la doctrina calvinista de que el Salvador murió solo por los predestinados, y no por todos los hombres. Tal pretensión es erronea, no solo históricamente, pues Rubens no tuvo nada de calvinista, sino también un engaño de interpretación pictórica: la estrechez del ángulo se debe en parte a la perspectiva y en parte a la fuerte impresión de peso en el cuerpo caído hacia abajo, sentida con realismo barroco. Esta, como casi todas las figuras humanas de Rubens, es de un perfecto modelado, ungido con cálidos y vivientes reflejos.

En el cuadro de Albertinelli la simetría es intuitivamente apodíctica. La ligera asimetría del Cuerpo divino en la cruz, queda absorbida por la simetría casi matemática del conjunto. A los dos lados del eje vertical del cuadro se disponen los contornos y las figuras con correspondencia imperiosa: la paloma central y equilibrada, la mano derecha abierta contrapesada por el libro, los angelillos rigurosamente pareados, los contornos de vestiduras, alas, palmas, nubes, deliberada y estrictamente repetidos.

En el cuadro de Rubens, apesar de la forma de suyo simétrica de la cruz y de la posición del Crucificado, no hay simetría. La de la cruz queda destruída por la posi-

1 Véase REVISTA JAVERIANA, setiembre de 1936, *Página artística*, serie primera.
2 Véase *ibidem*, octubre de 1936, serie segunda, y febrero de 1937, serie segunda.

ción algo sesgada del madero trasversal en escorzo, como puede observarse en su dimensión real y en su inclinación perspectiva. La simetría del Cuerpo crucificado desaparece por la clara torsión del busto en dirección del fondo y la fuerte gravitación lateral de la cabeza y del cabello. Además son formas intencionadamente asimétricas el pergamino del título sobre el crucero, la colocación y plegado del paño, el refuerzo inferior de la cruz y el desarrollo del paisaje.

Si queremos buscar un origen histórico-sicológico en este carácter contrapuesto de las dos escuelas, encontraremos que la tendencia arquitectónica en los fondos a los principios de la pintura renacimiento dejó como un esquematesimo también arquitectónico (y por lo mismo preponderantemente simétrico) en la actitud de las figuras individuales y en la composición del conjunto: por eso Albertinelli hace coincidir en un mismo plano la curva arquitectónica del marco, las dos coordenadas de la cruz y la composición en una superficie.

Pero la movida vitalidad barroca rompió la estilización monumental del renacimiento, hizo palpitar los volúmenes en el espacio y lanzó las figuras hacia las perspectivas de la vida y del fondo pictórico. Es lo que se advierte en la obra de Rubens.

El renacimiento manejó como elemento constructivo aun la misma concepción artística y llevó la distribución estática hasta las expresiones mismas de la vida.

En cambio, el arte barroco, tedioso de rigidez, vino a sentir que el dinamismo vital no es simetría en su lógica y, rompiendo las correspondencias artificiales, concibió la vida y su expresión artística, no como un material en equilibrio, sino como una fuerza viva en movimiento.

ED. OSPINA S. J.

Figura 13. LA SANTISIMA TRINIDAD (Albertine

Figura 13. CRISTO CRUCIFICADO (Rubens)

Orientaciones

Organización de la segunda enseñanza

A propósito del año preparatorio de la Universidad

Conferencia dictada por el R. P. FELIX RESTREPO en la exposición de colegios católicos de Barranquilla.

Excmo. señor obispo de la diócesis, muy ilustre señor vicario general, religiosas y religiosos representantes de la enseñanza católica, señoras y señores.

Dedico esta conferencia a mi excelente amigo el ilustre rector de la universidad nacional, doctor Gabriel Durana Camacho. Desde el comienzo de su rectorado él se ha dado cuenta de las deficiencias de nuestra enseñanza secundaria y está actualmente buscando los medios para corregirlas. Precisamente pocos días antes de mi venida a Barranquilla tuvo la fineza de invitarme a una junta a la que asistieron los directores y directoras de los principales colegios que dan el bachillerato en la capital de la república. Allí se expusieron varias ideas muy bien intencionadas, y el técnico alemán del ministerio de educación, profesor Karsen, nos explicó su plan, que consiste en establecer, después de la segunda enseñanza, un año preparatorio, común a todas las carreras, para suplir en él las deficiencias del bachillerato. Por razones que no es del caso referir aquí, no pude en dicha junta exponer mis ideas, pero prometí enviárselas al doctor Durana Camacho en la primera ocasión. ¿Y cuál pudiera ser más solemne que esta de la exposición nacional de Barranquilla? Invitado a hablar en este curso de conferencias pedagógicas, no podía ser para mí dudosa la elección de tema.

Los que con bondad que sé agradecer han seguido desde hace muchos años mis estudios pedagógicos hallarán que muchas de las ideas que voy a exponer han sido ya tratadas por mí mismo más de una vez. Ya en los años de 1917 y 1919 presenté a la asociación española para el progreso de las ciencias, en sus congresos celebrados en Sevilla y Bilbao respectivamente, dos memorias tituladas, la una: *Orientaciones de la segunda enseñanza;* y la otra: *Historia y crítica del bachillerato*, que andan juntas en un folleto publicado en Bilbao en 1924.

En 1918, con motivo del primer congreso pedagógico nacional celebrado en Bogotá, envié desde España una memoria sobre la reforma de la segunda enseñanza en Colombia, que mereció una

recomendación especial de la mesa directiva y se publicó en la revista *Horizontes* de Bucaramanga. Y en 1924 publiqué en el gra diario católico *El Debate*, de Madrid, una serie de artículos que aparecieron después coleccionados bajo el título: *La libertad de enseñanza. Un capítulo de legislación escolar comparada.*

Esos trabajos míos durante los largos años que residí en la madre patria, en épocas en que España, no atacada aún por el veneno comunista, trataba como madre y no como carcelera o verduguesa a los hijos de Colombia, me valieron el nombramiento de consejero real de instrucción pública, honor que por primera vez se otorgaba en España a un extranjero.

Recuerdo estas gloríolas sin la menor sombra de vanidad, que sería ridícula tratándose de cosas tan pequeñas. Solo quiero disculpar la libertad, que de otro modo parecería intolerable, con que me atrevo a discrepar, en ciertos puntos, de los dictámenes del distinguido técnico alemán del ministerio de educación nacional.

Entro, pues, en materia; y diré en primer lugar algo sobre lo que debe entenderse por enseñanza secundaria, y sobre la organización de la misma en los más prósperos países. Explicaré en seguida las últimas tendencias que se han hecho sentir en ellos para mejorarla. Y por último abordaré nuestro problema nacional, exponiendo su peculiar carácter, y lo que a mi juicio sería su solución, al menos por el momento.

La segunda enseñanza, como su nombre lo indica, es la que sigue después de la enseñanza primaria. Algunos escritores protestan contra la división de la enseñanza en primaria, secundaria y superior, y dicen que la enseñanza es una obra sin solución de continuidad, y que esas divisiones no tienen razón de ser. Así sería si solo atendiéramos al proceso sicológico que desarrolla la enseñanza en el espíritu del alumno. Pero desde el punto de vista de la organización social, la división se justifica plenamente. La enseñanza primaria debe ser para todos los pequeños ciudadanos del país. Ella contiene solamente las nociones, habilidades y hábitos de que no puede carecer ningún hijo de la patria, si ella ha de ser una nación culta, y con más razón si ha de ser una democracia que se rige por la conciencia cívica de todos sus hijos. Esas nociones, esas habilidades y esos hábitos virtuosos se adquieren en los primeros años de la vida, hasta los límites de la adolescencia. Por eso en todos los países del mundo esta primera etapa de la educación popular se clausura al rededor de los 13 años. Claro que sería muy de desear que después de esta edad continuara todavía la educación escolar de los niños y las niñas, y así lo hacen naciones más cultas, organizando para este fin sus escuelas complementarias. Pero en otros muchos países la riqueza pública no alcanza a dar esta educación complementaria a todos los hijos del pueblo. Ojalá alcanzara para dar a todos la enseñanza primaria. Ojalá no viéramos aquí mismo en Colombia, aun en nues-

tras grandes ciudades como Bogotá, Barranquilla, Medellín y Cali, innumerables niños y niñas privados de toda instrucción, que crecen en el arroyo y no serán mañana fuerza viva sino peso muerto cuando no gangrena en el organismo de la patria.

Pero aun en las naciones más pobres hay siempre grupos de familias que por su energía, por su moralidad, por la práctica del trabajo y del ahorro o por circunstancias felices están en capacidad de dar a sus hijos una educación más completa. Esta es la enseñanza secundaria. A ella deben tener acceso los hijos del pueblo especialmente dotados, porque la patria no debe perder su mayor riqueza que es la riqueza del talento de sus hijos, y porque en una democracia los más altos puestos de la escala social deben estar abiertos para todos los que tengan peso y valor humano para ocuparlos dignamente.

En ningún país los primeros años de la enseñanza secundaria se edifican sobre los últimos de la primaria. La diferenciación social separa mucho antes a los niños. ¿Es esto un bien? ¿es un mal? En países de tan rudimentaria cultura como el nuestro me atrevo a decir que es una necesidad. Y la razón es esta: Los alumnos de la segunda enseñanza, son una selección dentro de la población escolar del país. Selección en que intervienen la raza, la herencia, el desahogo económico de los padres, el ambiente urbano, el talento natural. Estos grupos selectos avanzan rápidamente, y sería desde todo punto de vista inconveniente llevarlos al lento paso a que tiene que ir la enorme masa de los niños de la escuela, mal nutridos, desaplicados y lentos. Lo racional sería escoger después de los primeros años de la escuela los mejores talentos, e incorporarlos en la selección que describíamos arriba, pasándolos oportunamente a los primeros cursos de la enseñanza secundaria.

Tenemos, pues, que desde el punto de vista social la segunda enseñanza se distingue de la primaria porque acoge en edad competente a los grupos más capaces de la población y les da una instrucción más rápida, más extensa en duración y en radio, y más profunda de lo que puede dar la escuela elemental.

Hay quien cree que el fin de la segunda enseñanza es preparar a los jóvenes para las carreras superiores. Es un error. En primer lugar la segunda enseñanza existe para la mujer, y entre nosotros extraordinariamente floreciente, debido a la labor de las congregaciones religiosas de la que esta exposición de Barranquilla es testimonio elocuentísimo. Y sin embargo la mujer no piensa, sino por rara excepción, entrar en la universidad. En segundo lugar, los mismos jóvenes que cursan la segunda enseñanza saben que por lo general no podrán seguir carrera. De 100 niños que empiezan el primer curso de bachillerato no hay 10 que terminen el sexto. Y de esos diez no todos siguen carrera. ¿Qué se hace el 90 por 100 de nuestros alumnos? ¿Tendremos que decir que fracasan? ¿O tendremos que decir que fracasan los colegios que trataban de formarlos?

Debo confesar que uno de los grandes errores de la educación pública en Colombia es tener organizada la segunda enseñanza de los muchachos casi exclusivamente con miras a prepararlos para la Universidad. El muchacho que entra a un colegio ya no vuelve a pensar en el trabajo duro, en la brega fecunda con los elementos, sino que piensa en la vida honrosa y suave del doctor y se siente ya, si es de medianas aspiraciones, un futuro presidente o a lo menos un pequeño ministro o un gran político. Cuando en el curso de sus estudios las realidades de la vida lo despiertan de sus sueños de grandeza, el muchacho siente un rudo golpe, se tiene por fracasado y en muchos casos el fracaso resulta una triste realidad. El muchacho ha perdido el tiempo, porque empleó la aurora de la vida en sueños dorados, en vez de emplearla en prepararse para las férreas realidades.

Pero no adelantemos los acontecimientos. Veamos brevemente cómo tienen otras naciones organizada su segunda enseñanza, y ello nos confirmará en las ideas que llevamos expuestas, y nos dará la clave para la solución de nuestro problema.

Sin tiempo para entrar en detalles voy a exponer unas pocas ideas generales, remitiendo a mis benévolos oyentes que quieran concretarlas a mis trabajos citados al principio, y a la obra recientemente publicada por la oficina internacional de educación de Ginebra, cuyo título es *Organización de la instrucción pública en 53 países.*

Al hojear esta obra con cuidado y ver los diagramas en que se resume la organización de cada país, salta a la vista que es completamente falso el concepto de los que creen que la segunda enseñanza es un río que nace en la escuela primaria para desembocar en la universidad.

La segunda enseñanza no es un río: son varios ríos. No todos ellos nacen en la escuela primaria, pues en muchos casos los colegios de segunda enseñanza tienen organizados cursos preparatorios que reciben sus alumnos de las familias directamente. Y finalmente, y esta es la idea que más necesitamos recalcar, la segunda enseñanza no desemboca toda ella en la universidad.

Aclaremos conceptos. En todos los países cultos existen diversos tipos de colegios de segunda enseñanza. Los padres de familia escogen entre ellos según sus propias aficiones, según las capacidades del muchacho o según los planes que tengan para el porvenir.

Esos diversos tipos de enseñanza pueden clasificarse en dos grandes ramas: enseñanza clásica, y enseñanza técnica, con varios tipos intermedios. Hasta hace poco predominaba con mucho en las naciones sabias el tipo clásico. Desde principios de este siglo se ha ido desarrollando cada vez más el tipo técnico, de modo que hoy día las dos grandes ramas son igualmente frondosas.

En Inglaterra hay multitud de escuelas secundarias de carácter técnico que preparan a la juventud para la vida. Al lado de ellas

los grandes colegios de fama universal: Eton, Harrow, Winchester, Stonyhurst, etc., cultivan las humanidades, forman la *élite* que gobierna el gran imperio británico y preparan para los estudios universitarios. De allí han salido esos hombres fuertes por los ejercicios atléticos, serenos, activos, corteses, organizadores y llenos del sentimiento de la responsabilidad que han hecho de una isla pobre, situada en los aleros de Europa, una de las naciones más fuertes, más ricas, influyentes y poderosas del mundo.

Los Estados Unidos, fieles a su tradición anglosajona, han conservado la formación humanista, con largo y profundo estudio del griego y del latín, para sostener un alto nivel de cultura en sus clases superiores y como preparación para la universidad. Pero al lado de los estudios clásicos florecen también en miles de escuelas secundarias los estudios prácticos que preparan al muchacho yanki para la lucha del progreso: comercio, agricultura, química industrial, administración pública, marina, organización de empresas, son otros tantos mares donde desembocan muchos establecimientos de segunda enseñanza, que forman ese gran pueblo trabajador, ordenado y enérgico, del cual, triste es decirlo, son apenas pequeños satélites nuestras flamantes repúblicas hispanoamericanas.

El fin que busca la segunda enseñanza en Alemania es levantar el nivel de la cultura general. Pero Alemania no ha fijado un tipo de cultura a que deba aspirar todo ciudadano de posición desahogada, sino dos muy diversos: el tipo del hombre de letras y el tipo del hombre de trabajo. Para aquel se han fundado y llevado casi a la perfección los gimnasios clásicos *(Gymnasien);* para este se han abierto las escuelas prácticas *(Realschulen).* En el gran imperio alemán, aun después de la trasformación nacional-socialista, el fin de la segunda enseñanza es, pues, por una parte difundir en las grandes masas una cultura que no las desvíe del trabajo, sino que les dé medios de cumplir mejor sus deberes sociales; y elevar por otra la selecta clase de los intelectuales a una cultura superior, como solo pueden darla los estudios humanistas.

Francia se distingue de Inglaterra en que tiene centralizada la segunda enseñanza, y se diferencia de Alemania en que no la ha adaptado tan bien a las clases trabajadoras, sino que la ha destinado casi exclusivamente a los ingenios privilegiados, aunque últimamente, como lo veremos en seguida, esta situación ha mejorado. Pero para coger el agua de más arriba, oigamos a un autor francés de principios de este siglo [1], y notemos de paso que parece que estuviera hablando de Colombia.

Todos los hombres competentes, dice, están de acuerdo en deplorar lo abarrotadas que están de nulidades las aulas de nuestros liceos y colegios Los alumnos buenos arrastran tras de sí un peso muerto que dificulta su progreso. Se han multiplicado desmedidamente los establecimientos de enseñanza.

---

[1] Jorge Blondel, *Educación económica del pueblo alemán,* pág. 9.

clásica en las ciudades y villas menos importantes, siendo sus programas exactamente los mismos que los de los liceos de las grandes ciudades, lo cual es verdaderamente absurdo. Muchos comerciantes, labriegos y artesanos, más ricos o más vanidosos que sus vecinos, desvían neciamente a sus hijos de las ocupaciones prácticas tradicionales en sus familias, especialmente de las carreras agrícolas, industriales y comerciales. De ese mal se padece aquí más que en cualquier otra parte. Por él sobran hoy en Francia, donde sin embargo la población no crece, tantos publicistas y escritores de bajo vuelo; tantos periodistas sin méritos; tantos novelistas sin talento, que creyendo indignas de ellos las artes prácticas, se dedican a halagar los malos instintos de los hombres, contribuyendo a engrosar esa literatura malsana, cuyos pésimos resultados con razón deploramos..... Cuántos, por otra parte, de esos periodistas y literatos vegetan y caen en la miseria. No sin motivo se habla de proletariado intelectual. Se calcula que las dos terceras partes de los alumnos de segunda enseñanza pertenecientes a familias modestas se encontrarán algún día en tal situación económica, que la vida será para ellos un problema tan difícil de resolver, como para muchos hijos de obreros.

Hasta aquí Blondel.

El mal es viejo en Francia; y ya la ley de 1865 estableció —son palabras de M. Chauchard al cuerpo legislativo—

una nueva enseñanza, descargada del peso de las lenguas muertas, pero enriquecida en su parte científica con los conocimientos necesarios en la práctica de las numerosas profesiones que se extienden por encima de los oficios manuales hasta la universidad.

Esta nueva forma de segunda enseñanza, que se denominó *segunda enseñanza especial*, fracasó por diversos motivos, y en su lugar se estableció en 1892 la *segunda enseñanza moderna*. Pero en vez de orientarla hacia las necesidades del pueblo, la orientó su autor hacia las literaturas modernas y la filosofía. Para colmo de males se abrió a los bachilleres de esta enseñanza la puerta de la universidad, lo mismo que a los de la enseñanza clásica, con lo cual, lejos de disminuír el proletariado intelectual, aumentó rápidamente, pues muchas que apenas eran escuelas primarias superiores, con pequeño esfuerzo pusieron sus programas a la altura del nuevo bachillerato, y desviando a sus alumnos del trabajo los llevaron a la universidad.

Con razón Alfredo Fouillé atribuye a este moderno bachillerato la crisis de la universidad, por exceso de alumnos ineptos, y la crisis del trabajo por falta de brazos útiles [1].

En resumen: en Inglaterra la segunda enseñanza está formada por una multitud de iniciativas particulares, pequeños y grandes arroyos que se buscan a sí mismos su cauce y confluyen unos en la universidad, otros por distintos puntos en la vida práctica.

En Alemania dos grandes cauces dirigen las energías nacionales, uno a la vida práctica, el otro a la universidad.

En Francia el cauce en el siglo pasado era uno. Después fueron dos, pero ambos desembocaban en la universidad directamente. Una nueva reforma en 1923 desvió de la universidad el cauce de los estudios prácticos.

---

[1] Fouillé, *Les études classiques et la democratie*, París, 1898, caps. II y V.

De estos tres sistemas el que han adoptado generalmente las naciones europeas es el alemán, según el cual la segunda enseñanza debe tender a dos fines muy distintos: a preparar para las profesiones prácticas a los hijos del pueblo, y a preparar para los más elevados estudios a los que aspiran a la sabiduría.

Para alcanzar fines tan diversos no pueden aplicarse medios idénticos: y en efecto hemos visto ya cómo al doble fin de la enseñanza secundaria corresponde un doble cauce por donde corren los estudios, una doble forma de instrucción: la clásica y la técnica. Y en cada uno de estos grandes cauces o direcciones generales, hay una multitud de vías o canales diferentes.

Tomemos el ejemplo de Francia. Y me fijo en este país porque repetidas veces se ha dicho que en Colombia debemos tener un tipo único de segunda enseñanza, porque así lo tienen en Francia. Veamos la realidad.

De cinco a diez años los niños franceses asisten a la escuela primaria, bien en las escuelas oficiales, bien en las particulares o en las clases preparatorias de los liceos y colegios. La enseñanza secundaria empieza a los diez años; pero la escuela primaria continúa por su parte de los diez a los trece. No se edifica, pues, la enseñanza secundaria sobre la escuela primaria por lo general, pues luego veremos que hay excepciones. En los cinco años preparatorios de los colegios y liceos se siguen los programas de la escuela, lo que facilita el que a los cinco años de escuela puedan los hijos del pueblo especialmente aptos pasar a la segunda enseñanza. Los colegios municipales de varones están a cargo de las ciudades, pero reciben subvención del Estado. Los liceos nacionales corren íntegramente a cargo del Estado, pero cobran pensión a sus alumnos.

Al lado de estos colegios y liceos oficiales hay todavía en Francia muchos particulares, que siguen los planes de estudio de los primeros.

Los niños que después de cumplir los diez años siguen en la escuela, continúan en ella hasta que cumplen trece años, y todavía pueden seguir asistiendo dos años más a clases complementarias o seguir en escuelas primarias superiores con tres o cuatro años de estudios. Esta enseñanza primaria superior tiene por objeto preparar a los muchachos para los puestos secundarios de la administración pública y de las empresas particulares. El programa es común en el primer año y especializado en los dos o tres siguientes según estas ramas: estudios industriales, agrícolas, comerciales, administrativos. De estas escuelas primarias superiores salen los alumnos a la corriente de la vida, o pasan a las escuelas normales o a las escuelas profesionales superiores, que son las de artes y oficios, comercio, agricultura, química y física.

Tenemos, pues, con el nombre de escuela primaria superior, una verdadera enseñanza secundaria, que prepara a los alumnos,

no para la universidad, sino para la vida práctica, y que es gratuita y especializada. Según el anuario general de 1928, última estadística que he podido consultar, asistieron a esta enseñanza 71.463 alumnos, cifra que es bueno comparar con la de 10.313 que asistieron a las escuelas normales, y con la de 174.489 que asistieron a los liceos y colegios. Como se ve por esta última cifra, continúa en Francia esa predilección por los estudios literarios y de erudición de que se quejaba Blondel a fines del siglo pasado.

Pero además existen muy numerosas y muy desarrolladas en Francia las escuelas profesionales, gratuitas y obligatorias para los jóvenes y las muchachas que no siguen carrera. Los patrones están obligados a dar tiempo a los empleados que no han cumplido 18 años para seguir estos cursos. Al cabo de tres años reciben los alumnos un certificado de aptitud profesional. Y los que son aprobados en sus exámenes finales, tienen derecho a presentarse a un concurso para entrar en las escuelas nacionales de artes y oficios, donde se forman maestros en las distintas profesiones industriales. También son numerosas y bien organizadas las escuelas de comercio y las de agricultura. Tiene, pues, en Francia, la segunda enseñanza técnica una gran difusión y una gran variedad de instituciones.

Pero vengamos ya al bachillerato propiamente dicho. No creamos que todos los alumnos de los liceos y colegios siguen un mismo plan de estudios. Por el contrario, el plan de estudios está dividido en tres secciones paralelas que se llaman: *1)* latín-griego. *2)* latín-lenguas vivas. *3)* ciencias-lenguas vivas. Esta división dura seis años, que el niño cursa de los 10 a los 16 de edad. Durante estos seis años muchas de las clases son iguales para los alumnos de todas estas secciones y se facilita a estos el paso de una sección a otra según sus aficiones y aptitudes. Pero el ambiente general, el espíritu de la enseñanza es totalmente diverso. Ambiente de tradición y de humanismo: literario, histórico y artístico en las dos primeras. Ambiente de progreso y de investigación: técnico, matemático y científico en la última. No todos los liceos y colegios tienen las tres secciones. Hay no pocos que solo tienen una sección. De modo que en Francia tenemos tres tipos bien distintos de segunda enseñanza clásica, fuera de los tipos antes descritos de segunda enseñanza técnica. El primero, en el que la importancia principal se da al latín y al griego, como en los mejores establecimientos de Alemania, Inglaterra y Estados Unidos. El segundo, en el que en vez de griego se estudia una lengua viva. El tercero, en el que no se estudian las lenguas de la antigüedad, sino que en vez de ellas se estudian lenguas vivas y ciencias matemáticas, físicas y naturales. Este último tipo es muy semejante a lo que es nuestro bachillerato en Colombia.

Con esto se completan seis años de segunda enseñanza. Pero antes de entrar a la universidad los alumnos hacen un último año, en el cual se dividen en dos secciones llamadas filosofía y mate-

máticas. Cualquiera de los tres tipos anteriormente descritos da acceso a cualquiera de estas dos secciones. Pero es natural que generalmente los que han estudiado lenguas clásicas sigan con filosofía, y los que han estudiado ciencias y lenguas vivas sigan con matemáticas.

Aquí diré de paso que aunque la segunda enseñanza en Francia dura siete años, este ejemplo no justifica el que en nuestro bachillerato se añada un año más, aunque él se llame año preparatorio para la universidad. Pues nuestro bachillerato empieza a los 11 o 12 años del alumno, mientras que el francés empieza a los 10.

Los alumnos franceses entran a la universidad al cumpllir los 17 años, y no a hacer año preparatorio, que no existe en las universidades francesas, sino a seguir los cursos universitarios. No se ve por qué no se ha de poder conseguir lo mismo de los muchachos colombianos. Es verdad que la carrera universitaria dura en Francia seis años y entre nosotros cinco solamente. Yo no me opondría a que se añadiera un año más a nuestra universidad, siempre que fuera no para hacer perder el tiempo a los muchachos en un año preparatorio, sino para perfeccionar su formación en un año superior de especialización en su carrera.

Pero antes de hacer algunas consideraciones sobre nuestro sistema de segunda enseñanza, permitidme referir el resultado de una encuesta llevada a cabo hace poco por el instituto de cooperación intelectual de la Sociedad de las Naciones, cuyo informe se halla publicado en el boletín del mismo instituto, en abril y mayo del año pasado de 1936.

Dio ocasión a la encuesta la excitación que al instituto de cooperación intelectual hicieron, por una parte, la oficina internacional del trabajo de Ginebra, y por otra el comité de las organizaciones internacionales de estudiantes, reunido en Ginebra en abril de 1935. Una y otra entidad, preocupadas por el problema del proletariado intelectual, es decir por la cantidad de doctores sin oficio que existe en todas las ciudades de Europa, rogaron al instituto que averiguara las causas y los posibles remedios de este mal. Una primera encuesta ha dado este resultado.

Dos factores han fomentado la superproducción de bachilleres en el mundo. (Hay países en que no se da diploma de bachiller al fin de la segunda enseñanza, pero conservo este término por comodidad). Primero, las aspiraciones crecientes de la clase obrera, que aspira a ser la clase directora del Estado, y comprende que no puede llegar a serlo si no se prepara con el estudio. Segundo, la política de los gobiernos, influídos por estas mismas ideas, que cada día facilitan más al muchacho de escasos recursos el hacer el bachillerato y el entrar en las universidades.

Por otra parte, la vida moderna da cada vez mayor importancia a la técnica, y a la investigación científica. Los programas de la

segunda enseñanza se llenan de nuevas materias sin abandonar las materias antiguas, se recargan excesivamente y no dejan tiempo al alumno para digerir nada. «De aquí, son palabras textuales del informe, la deformación de los espíritus, anegados en una multitud de nociones superficiales».

Para remediar estos males el instituto de cooperación intelectual propone los remedios siguientes:

1) Conservar los estudios clásicos como el medio mejor de conservar alto el nivel cultural del país.

2) Conservar también los establecimientos de enseñanza secundaria técnica, para dar en ellos a la mayor parte de la juventud estudiosa una formación que la prepare mejor para la vida.

3) No solo conservar al lado de la clásica esta orientación técnica de la enseñanza, sino procurar una mayor diferenciación en los estudios secundarios, a fin de que en ellos encuentren cultivo y guía todas las aptitudes y todas las inclinaciones de los jóvenes.

4) Establecer canales de unión entre los distintos cauces de la segunda enseñanza, para que en cualquier momento el alumno pueda cambiar de orientación sin pérdida de su tiempo y de sus estudios anteriores.

En una palabra: descongestionar la universidad haciendo difícil el acceso a ella; facilitar estos estudios más arduos a los muchachos de talento extraordinario, y para los demás abrir nuevos cauces por donde se desvíen de la universidad y entren a ser en otras profesiones elementos valiosos de la economía nacional.

Permitidme algunas citas textuales de tan autorizado informe.

Supuesta la trasformación profunda que se echa de ver en la sociedad, dice en la página 4, sería inútil querer reconstituír una enseñanza secundaria accesible solo a las clases privilegiadas, donde los jóvenes reciban una formación esencialmente clásica. Sería también igualmente inútil, y funesto desde el punto de vista de la cultura, echar abajo cuanto existe so pretexto de modernizar las humanidades, sustituyendo a las humanidades clásicas un humanismo politécnico. Rechazando las disciplinas especulativas por burguesas y reduciendo la cultura a la técnica, queda todavía en pie íntegro el problema del proletariado intelectual. Y fuera de esto esa reforma daría por resultado el privar sistemáticamente y por completo a todos los espíritus de la cultura general a la cual tienen derecho, con gran perjuicio de la misma formación profesional de los técnicos, como se ve por el resultado de la encuesta hecha en Inglaterra por el *Consultative Committee* del *Board of Education*. En una sociedad en que los descansos sean más amplios y estén mejor repartidos, no hay razón para alejar a un administrador de fábrica, a un obrero cualificado o a un agricultor de las disciplinas de cultura general, artística y moral, que han de permitirles emplear más humanamente sus horas de descanso.

Según la opinión unánime de los expertos en estas materias —continúa— cualesquiera que sean las adaptaciones que convenga introducir en los estudios secundarios, ellos deben conservar, en sus diversas especializaciones, su carácter de cultura y de formación general. Esta es también la conclusión a la cual llegó la comisión para el estudio de la congestión de las universidades creada por el fondo nacional belga de investigación científica y por el *Consultative Committee* en Inglaterra.

Mas, como juiciosamente lo advierte M. Kandel, profesor de pedagogía en la Universidad de Columbia, no basta hacer accesible la segunda enseñanza a todo el mundo, cualquiera que sea su posición social. Es menester también, y aun principalmente, hacer que todo el mundo reciba el género de formación que esté más de acuerdo con sus capacidades.

Más adelante, pág. 7, añade:

El problema de la reorganización de la segunda enseñanza debe atender ante todo a las exigencias de una selección racional. Consiste, pues, el problema en coordinar los diversos tipos de enseñanza que ya existen, de tal modo, que resulte un sistema de enseñanza con direcciones suficientemente numerosas, con articulaciones fáciles, con bifurcaciones sucesivas y con vías de conexión normalmente establecidas, para que en el curso mismo de los estudios puedan orientarse los alumnos y pueda corregirse su orientación en uno u otro sentido. Pues no se trata solamente de dar a los alumnos de los colegios y liceos la posibilidad de desviarse hacia una escuela técnica, profesional, o comercial, sino también de hacer que los alumnos de estas diversas secciones técnicas que se revelen como especialmente aptos para la formación clásica y literaria puedan pasar a esa otra dirección; lo que supone en los liceos, por una parte, y por otra en las escuelas técnicas, cursos particulares de adaptación.

Las consideraciones generales del informe terminan con estas palabras:

No podemos pensar en formular aquí un programa detallado de conjunto, supuestas las condiciones tan diferentes que existen en los diversos países. Pero de un modo general se ve claramente la tendencia a establecer en la segunda enseñanza diversas etapas, en las cuales pueda el alumno cambiar de dirección, y entrar a otro tipo de enseñanza, en un grado correspondiente a la formación ya adquirida. Por dos caminos se busca este resultado. Bien estableciendo en la segunda enseñanza ciclos diversos: uno de preparación, otro de formación y hacia el fin otro de especialización. O bien organizando, desde el principio, diversos tipos de enseñanza con diversas etapas que permitan pasar oportunamente de uno a otro.

Trae el informe a continuación interesantes noticias sobre el modo como se van realizando estas ideas en los principales países: Gran Bretaña, Francia, Italia, Bélgica, Alemania, Austria, Hungría, Checoeslovaquia, Polonia, Dinamarca, Suecia y Noruega.

Os ruego que me perdonéis toda esta relación tan larga y tan monótona. Pero tenía que dejar bien establecido y perfectamente documentado este hecho. Que la segunda enseñanza unificada no existe en el mundo, y que la tendencia más moderna en las naciones sabias es a diversificarla más y más.

Con esta verdad bien establecida entremos a considerar el problema colombiano.

Hablaré solamente del sistema de educación para la juventud masculina; pues por lo que hace a la educación de las jóvenes, mi opinión es que ella, en manos principalmente de las congregaciones religiosas, cumple perfectamente con su fin de formar mujeres sanas, cristianas, honestas, hábiles y cultas, capaces de salir airosas en la vida, de convertir su hogar en una fuente de honor y de felicidad para los suyos, o de servir a la Iglesia y a la patria derramando sobre la sociedad a manos llenas los tesoros de bondad y de misericordia que puso Dios en el corazón de la mujer.

Todo lo que se diga de la mala organización de nuestra segunda enseñanza es poco. Y no porque no haya muy buenos colegios. Excelentes son los de los Hermanos de las escuelas cristianas, no son malos los de los jesuítas, y de ellos han salido

muchos de los hombres de carrera que más honran hoy a la república. Nada tienen que envidiar a establecimientos similares extranjeros algunos de nuestros colegios particulares como el Gimnasio Moderno de Bogotá. Pero estas son unidades aisladas. El sistema de conjunto no existe. Puede un país tener unos cuantos magníficos barcos y no tener una marina o ser muy mala su organización. Puede una ciudad tener media docena de espléndidas fuentes públicas, y ser pésimo su servicio de acueducto. Los colegios existentes son sillares magníficos, son columnas inmejorables que habrá que aprovechar en el nuevo edificio, pero no son el edificio. Y al lado de esos colegios muy buenos, hay una multitud de colegios muy malos, sin profesorado fijo, sin local suficiente, sin material escolar, sin orden y sin disciplina. Y otra multitud de colegios, principalmente en poblaciones pequeñas, de muy buenas intenciones pero sin vida y muy mal orientados, porque aspiran a engrosar el torrente del bachillerato, cuando deberían formar muchachos que dieran vida a la agricultura, al comercio y a las pequeñas industrias de cada región.

Pero vamos por orden. Cogiendo el conjunto de nuestro sistema escolar, hallamos que la segunda enseñanza está mal articulada con la escuela primaria; está ella misma mal constituída, y está mal articulada también con la universidad.

La articulación de nuestra segunda enseñanza con la escuela primaria es mala o mejor dicho nula, en primer lugar porque es muy deficiente la misma escuela primaria. Gran parte de la población de Colombia no pasa por la escuela. En la misma capital de la república, en los barrios obreros, donde vive el pueblo que trabaja y sufre, la porción de la sociedad que más atendida debiera ser por los gobiernos, más de la mitad de los niños en edad escolar están fuera de la escuela, y las escuelas existentes carecen de los grados superiores. A los dos o tres años de enseñanza echan a los niños y niñas a que olviden en la calle lo que aprendieron en la clase.

Pero en las mismas escuelas que tienen grado superior, los niños que acaban en ellas su instrucción a los 13 años no pueden entrar al curso que les correspondiera de bachillerato. No están preparados para entrar en tercer curso, ni aun en segundo, y tienen que entrar a primero, junto a los niños de 11 años, con lamentable pérdida de tiempo.

De aquí que prácticamente la segunda enseñanza está cerrada para los niños de la escuela oficial.

No hay en la escuela colombiana providencia ninguna para descubrir los talentos excepcionales al rededor de los 11 años, y pasarlos por cuenta del Estado a la segunda enseñanza.

Los colegios que dan el bachillerato se surten exclusivamente de niños de clase media y superior, preparados en escuelas particulares o en los mismos años preparatorios de cada colegio.

Pasemos ya a la constitución misma de la segunda enseñanza. Aquí está el desastre mayor. No hay en Colombia sino un solo tipo de enseñanza secundaria. La mayor parte de la juventud estudiosa está perdiendo el tiempo en él. Ese tipo de colegio solo desemboca en la universidad o en el fracaso. Más veces en el fracaso que en la universidad.

Es verdad que existen algunas escuelas de agricultura y de artes y oficios, dirigidas casi todas con admirable consagración y competencia por los Padres salesianos. Pero en primer lugar son poquísimas para lo que Colombia necesita. Y en segundo lugar hemos fomentado de tal modo la vanidad bachilleril de nuestra juventud, que asistir a una escuela de artes y oficios se tiene por cosa de beneficencia, por apoyo caritativo prestado a la clase obrera. Para un muchacho de clase media pensar en que lo lleven a una escuela de artes y oficios es algo así como una degradación o un castigo.

¿Cómo pudiéramos reaccionar contra esta necedad de nuestra juventud? ¿Cómo pudiéramos persuadir a nuestros muchachos que no hay cosa más honrosa que la vida del trabajo inteligente y fecundo? Es fácil decir la solución. Realizarla ya es otra cosa. La solución es esta: Hay que llenar la república de escuelas secundarias de formación técnica especializada. Escuelas en que por una parte se dé formación general apreciable, y por otra se prepare a los muchachos eficazmente para todas las pequeñas carreras de la vida, con cursos especiales para las carreras administrativas y para todos los oficios intermedios entre el del obrero y el del doctor: dependientes y corredores de comercio, empleados de bancos, ayudantes de farmacia, ayudantes de bacteriología, peritos en química industrial, peritos en agronomía, técnicos de minas, contabilistas, electricistas, radiotelegrafistas, mecánicos, impresores, encuadernadores, fotógrafos, administradores de pequeñas fábricas etc. etc., toda la gama de las ocupaciones de la vida. En escuelas técnicas de esta clase, bien montadas, bien organizadas, gratuitas, se agolparía la población escolar de nuestra clase media, que hoy huye de las escuelas de artes y oficios porque se imagina que ellas solo son buenas para los hijos del zapatero.

Con eso tendríamos la rama técnica de nuestra segunda enseñanza, que desembocaría en la vida práctica. Con eso tendríamos descongestionada la universidad. Pero vengamos ya a la rama clásica, es decir a la que había de preparar la juventud universitaria.

El bachillerato uniforme que tenemos en Colombia está mandado retirar de todos los países cultos de la tierra. A él se debe que, apesar del enorme recargo de materias y programas que tenemos en el bachillerato, todavía salen nuestros bachilleres por lo general mal preparados. Y es que es imposible querer que todos los jóvenes en seis o siete años lo aprendan todo, lo sepan todo y sean profundos en todo. Veamos, por ejemplo, las matemáticas y

el latín. Si a todos se les da la misma cantidad de matemáticas, resultará, como está sucediendo, que ellas son demasiadas para los abogados, e insuficientes para los ingenieros. Así mismo si el latín se da a unos y otros en iguales dosis, será para el ingeniero un recargo inútil, y un barniz insignificante para el abogado.

Tenemos que acabar con este funesto sistema, si queremos descargar los programas y si queremos que los alumnos aprovechen bien, con un plan de estudios racional, los años de su juventud.

Por lo menos deberíamos tener como en Francia tres caminos: Latín con griego para los de afición decidida por las humanidades clásicas, que han sido una de las mayores glorias de Colombia. Latín con lenguas vivas para los de temple medio entre lo antiguo y lo moderno. Y lenguas vivas con ciencias para los espíritus francamente orientados hacia las conquistas de la ciencia y de la técnica.

Pero es claro que no se puede obligar a todos los colegios a poner las tres secciones. La mayor parte de ellos se contentarán con una, y en ella formarán bien a sus alumnos.

Hace falta, además, una diversificación de los colegios en sentido longitudinal. Es decir, si el bachillerato dura seis o siete años, no se puede pretender que los colegios de las pequeñas poblaciones tengan profesorado y elementos suficientes para todos esos cursos. En esas poblaciones deberían organizarse colegios inferiores, de cuatro años, que dieran una cultura general suficiente, y prepararan a los alumnos más sobresalientes para que siguieran en la capital del departamento o de la república los años restantes del bachillerato.

Nos falta tratar de la articulación de la segunda enseñanza con la universidad. Es ella tan mala, que ha obligado al rector de la nueva universidad nacional, como lo recordábamos al principio, a organizar un curso preparatorio, que sirva como de puente entre la enseñanza secundaria y la superior. Una de dos: o la superior está muy alta, o la secundaria está muy baja, cuando se necesitan estos puentes. Esa solución puede ser una medida de emergencia para un año, pero hace ya varios años que venimos sufriendo el dicho puente en medicina e ingeniería, y ahora lo tendremos que sufrir también en derecho. No puede ser peor este síntoma. El indica cuán malo es nuestro sistema secundario, cuando ni siquiera tiene conexión directa con la universidad.

Dos remedios hay para este mal. Primero e inmediato, no permitir que esa multitud de colegios deficientes siga formando bachilleres. El gobierno debiera dar a los pequeños colegios de provincia una subvención y debiera completar sus elementos para que establecieran enseñanzas técnicas de comercio, de agricultura, de aplicaciones varias; y así, en vez de enviar a la universidad alumnos ineptos, darían hombres útiles para la vida nacional.

El gobierno ha empezado a organizar algunos colegios gratuitos de segunda enseñanza. Es un error dar a esos colegios la misma orientación universitaria que tienen los numerosos que ya existen. El gobierno debiera organizar en sus colegios lo que falta en Colombia, que es la enseñanza técnica. Con eso, en vez de contribuír a congestionar más y más las aulas universitarias, daría a la juventud la orientación que le hace falta, que es la de la vida práctica.

Pero a tal punto ha llegado nuestra desorientación en esta materia, que una escuela de comercio, oficial y gratuita, que existe en la capital de la república, se dedica también a echar bachilleres al mundo como cualquier colegio adocenado.

Segundo remedio para el porvenir: la diferenciación del bachillerato. Cuando esto tengamos, los estudiantes de ingeniería no sabrán latín, pero estarán fuertes en matemáticas. Y los de derecho no sabrán álgebra ni trigonometría, pero estarán fuertes en filosofía y en latín. Es decir, se habrán descargado todos de pesos inútiles, y estarán bien preparados para sus carreras.

He abusado demasiado de vuestra paciencia. Supongo además que estas consideraciones mías son palabras que se lleva el viento, y que en nada cambiarán la fatal situación de nuestro sistema nacional de enseñanza.

Aunque por otra parte, viendo como se ve en esta gran exposición de colegios católicos, que la segunda enseñanza está casi exclusivamente en nuestras manos, pienso que no debemos esperar la acción del gobierno, sino que nosotros mismos debemos empezar a organizar nuestras instituciones docentes sobre líneas más modernas, con no pequeño provecho de nuestros alumnos y con seguros resultados para la gloria de la Iglesia y para el engrandecimiento de la patria.

Las Américas católicas

por Richard Pattee
de la Universidad de Puerto Rico

Bases de cooperación intelectual

Nuestra época se distingue en cierto sentido por el número respetable de organismos que existen para promover y fomentar la llamada «cooperación intelectual». La Sociedad de las Naciones ha consagrado el término, y la conferencia de Buenos Aires lo acaba de dignificar, incluyendo su consideración entre los problemas de mayor relieve que confrontaba aquella magna asamblea. Desde luego que algo intangible y muchas veces francamente indefinible, la palabra *cooperación intelectual,* puede y debe tener un alcance perfectamente definido. La intelectualidad constituye, por bien o por mal, la clase dirigente y

pensante de los países, y hasta que las masas se percaten con claridad de los problemas fundamentales de la cultura, la disección de sus complejidades ha de ser obra de los intelectuales.

Entre la América llamada erróneamente «sajona» y la hispana, estas agencias de mutuo acercamiento no han faltado. Existen en profusión, estimuladas por la Unión Panamericana. Aquí la fase que predomina ha sido la comercial. Existen análogos organismos en Nueva York para el logro de mayores concesiones mercantiles, o la conquista de florecientes mercados industriales. De cuándo en cuándo se forma una entidad destinada a difundir el conocimiento de la cultura, del arte o de la música hispanoamericana entre la intelectualidad de Norte América. Muy rara vez se concibe la necesidad en el mundo hispanoamericano de instituír entidades de valor para que algunas nociones de cultura norteamericana se propaguen entre la vasta y variada intelectualidad de lengua castellana en el nuevo mundo. Esfuerzos laudables, sin duda. Esfuerzos que, aunque débiles e incipientes, conducen particularmente hacia la mutua compenetración, meta de estos movimientos. No hace mucho se fundó en Nueva York, bajo auspicios protestantes, un comité para relaciones culturales con la América hispana. Este comité fue constituído por personalidades destacadas en el mundo de las letras, de la economía y de la polémica. Recibió un matiz netamente *liberal*, en el mejor sentido de la palabra. Su finalidad fue revelar al pueblo norteamericano los méritos, virtudes y peculiaridades de Hispanoamérica. Durante 12 años, con una fidelidad que merece todo respeto, este comité ha venido celebrando «seminarios» anuales en México, durante los cuales un grupo de unas cien personas pasan tres semanas conociendo, sobre el terreno, la historia, literatura, arte, arqueología y actualidad del pueblo mexicano. Labor tan meritoria ha dado frutos excelentes. Se ha movilizado en el curso de estos años un millar de personas que han estudiado la realidad mexicana directamente. Han oído a los mejores pensadores mexicanos. Han tenido contacto con los mexicanos que dirigen los destinos de esa compleja república. Retornan a los Estados Unidos para expresar a los menos afortunados sus impresiones sobre la realidad experimentada. Muchas ideas se adquieren; muchos prejuicios se desvanecen; muchas falsedades se eliminan; algo se hace para desarraigar conceptos falsos. Es un ejemplo práctico de «cooperación intelectual».

Es triste que entre católicos tal obra no exista, ni siquiera tenga ambiente favorable. En parte porque la intelectualidad católica estadounidense nunca se ha movilizado formalmente para intensificar las relaciones espirituales con la América hispana. ¿Cuál la razón de esta indiferencia o negligencia? Difícil es hallar la explicación. El elemento católico norteamericano ha llegado al considerable número de unos veinte millones de almas. Las universidades y colegios católicos reflejan el estado halagüeño de la instrucción superior. La prensa católica, encabezada por numerosas revistas de

prestigio y arraigo, constituye la fuerza del intelectualismo católico de Estados Unidos. No en balde predicaba el ilustre brasilero, Dr. Manuel de Oliveira Lima, la necesidad de que entre los centros católicos de uno y otro continente debía establecerse esa corriente de mutua ayuda y comprensión, que haría grande la obra intelectual que se le impone al catolicismo en este hemisferio.

Se afirma, y con sobrada razón, que para el católico estudioso es más fácil la comprensión intelectual y sentimental de la edad media que para aquel que se halla situado fuera de la Iglesia. Conoce ya muchas cosas que son herencia espiritual del católico. Su vida dentro de la Iglesia le prepara mejor para la interpretación de una era saturada de catolicismo. ¿No puede decirse lo mismo respecto a la América de habla española y portuguesa? Pese a los movimientos liberalizantes y anticlericales, el fondo de la América hispana ha sido y es católico. Católica fue la inspiración de su descubrimiento, de su conquista, de su reducción y de su cristianización. Católicas fueron sus instituciones y católicas sus espléndidas tradiciones. ¿No se acercará el católico a este mundo creado por la fuerza del catolicismo con un bagaje intelectual superior a la persona que vive alejada de la Iglesia? Parece lógico suponer que los puntos de contacto han de ser mayores, las fuentes de mutua simpatía más abundantes y la sensación de extrañeza más reducida. Una civilización de matices diferentes siempre presenta aspectos nuevos, desconocidos y hasta chocantes. Los que en ambos continentes invocan al mismo Dios, frecuentan los mismos sacramentos y beben en las mismas fuentes espirituales se encuentran mucho más cerca uno de otro, aunque haya las ligeras diferencias de lengua, de cultura intelectual y de costumbres. ¿Por qué no se ha empleado el catolicismo como fuerza generadora de acercamiento entre ambas Américas?

Nos parece altamente conveniente que dicha comunicación se establezca. Los grandes centros culturales católicos de los dos continentes trabajan sin coordinación, sin armonía. En Estados Unidos, las universidades católicas como la *Catholic University* de Wáshington, *Fordham University* de Nueva York, *Holy Cross College* de Massachusetts, *Notre Dame University* de Indiana, *St. Louis University* de Missouri, *Loyola University* de Chicago, y numerosísimas más que es imposible mencionar, constituyen núcleos de pensamiento y de formación católicos de inestimable valor para fines de difusión del intelectualismo católico en ambas Américas. El mundo hispanoamericano presenta igual aspecto. Fuertes instituciones como la *Universidad Javeriana* de Bogotá, la *Universidad Católica* del Perú, la *Universidad Católica* de Chile, y muchas más, todas representan potencialmente la posibilidad de un fuerte y vigoroso acercamiento con el sector católico de Estados Unidos.

Las formas que podría tomar esta labor son múltiples. La prensa católica representa una agencia inmejorable de propaganda útil sobre los problemas que atañen a los católicos del hemisferio

entero. La creación de una organización formal podría ser útil para dar método y disciplina a la obra. Caben dentro de un programa semejante todas las manifestaciones posibles de compenetración cultural. La difusión del conocimiento de la labor de la Iglesia en Hispanoamérica disipará enormemente los errores que circulan con tanta facilidad en una y otra parte. Los problemas que hay que considerar son más que numerosos. Nuestros correligionarios mexicanos sufren en la actualidad una persecución mal disimulada. La intelectualidad católica mexicana necesita el estímulo y el apoyo fervoroso de los católicos de ambos continentes. En el resto de América, aunque menos agudo, existe el problema del Estado y la Iglesia, de la enseñanza laica, de la propaganda protestante, del mantenimiento de las fuerzas católicas contra las tendencias destructoras extremistas. Es lógico pensar que la intelectualidad católica norteamericana, al ilustrarse sobre estas cuestiones, ha de representar un elemento de respaldo significativo para las justas aspiraciones del catolicismo en el resto del hemisferio.

Sugerimos que el elemento católico de Colombia y de todos los países hispanoamericanos consideren, con toda la seriedad que ella merece, la posibilidad de dicha cooperación intelectual basada en nuestra fe común. Se agregará otra corriente a las muchas que existen hoy en día entre los fieles de Estados Unidos y de la América hispana. Una corriente más que contribuirá a la mayor gloria de la Iglesia y a la felicidad de nuestros correligionarios.

La torre de Babel[1]

Conferencia dictada por el poeta AURELIO MARTINEZ MUTIS en la Universidad Javeriana el 19 de febrero de 1937. Versión taquigráfica del universitario L. A. Bolívar.

Ante todo, saludo a ustedes cariñosamente y expreso mi reconocimiento muy sincero a los RR. PP. Félix Restrepo y José C. Andrade por la honrosísima comisión que me han dado de hacer aquí una conversación, que ellos muy gentilmente quieren llamar conferencia.

Yo he sido educado en los claustros de Loyola; a ellos debo la mayor parte de lo que soy. Así que, haciendo un prólogo en una sola palabra, puedo decir a ustedes que no me consideren como su profesor sino como su hermano mayor en el estudio.

El R. P. Restrepo me ha pedido que haga una autobiografía relativa a la TORRE DE BABEL, o sea, que exponga el plan que se siguió para su *construcción*. Yo no sé cómo se construyen torres puesto que no soy ingeniero ni arquitecto; pero allá, en medio de

[1] Véase el poema que con este mismo título publicamos en el N.° anterior.

mis once ovejas, algo entiendo de estas cosas por la afición que tengo y he tenido siempre por los grandes temas, por los asuntos trascendentes cuyo desarrollo exige necesariamente el fervor por las ciencias matemáticas y algún conocimiento de lo mismo. Soy ante todo un gran trabajador y por lo mismo estoy muy de acuerdo con las doctrinas sentadas por el Dr. Laureano Gómez en la docta conferencia que leyó hace días en el local de la sociedad de ingenieros: *El expresionismo como síntoma de pereza y de inhabilidad en el arte.*

A manera de paréntesis, ruego a ustedes desde ya que me perdonen cualquiera vanidad en que seguramente incurriré; cosa que por otra parte no tiene nada de particular, porque voy a hacer una autobiografía y los poetas somos vanidosos. Eso tiene que ser así: la realidad circundante es prosaica y vulgar; la imaginación estética es a la vez una lente de aumento, de donde resulta la hipérbole muchas veces, y un prisma que descompone la luz para conseguir los colores de la idealización: total, que tiene uno que vivir en un medio irreal precisamente para producir la realidad en el campo del arte.

En 1920, recién pasada la conflagración mundial, nos daba aún en la cara, por así decirlo, el resplandor del incendio. El asunto no podía menos de ser fuerte atractivo para mí, para mi temperamento y para mis entusiasmos. Me encontraba en un estado de euforia debido al descanso mental que había tenido en mis dos años de taller, labor que me libertó de una gran cantidad de toxinas y me puso en aptitud de producir en forma de potencia muy vigorosa. Recogí las informaciones, ordené los datos, dispuse el plan y empecé a escribir, intitulando el poema *Epinicio de la fe.* La primera parte es la *Apoteosis.* Las ideas surgieron en una forma rigurosamente plástica.

Empiezo ya a incurrir en el pecado de vanidad al declarar que me encuentro completamente satisfecho de haber conseguido el *desiderátum* en materias poéticas: la realización completa de la obra poética a base, casi exclusivamente, de imágenes; es decir, el edificio de la alegoría perfecta, consecuente desde el principio hasta el fin. Un pintor podría pintarlo todo, detalle a detalle. Adopté el alejandrino pareado y así se construyó la introducción, con mucha facilidad por cierto. El argumento, como ustedes van a verlo, es una cosa espléndida.

El mundo occidental había llegado al ápice del orgullo a causa de las ruidosas conquistas de la ciencia, del poderío militar y de los adelantos materiales.

Alejados del Dios verdadero, los magnates de Europa encomiendan a un famoso escultor la construcción de un obelisco de bronce. Y surge la columna magnífica, más alta que la columna de Vendôme, cantada por Víctor Hugo cuando ensalzó en alejandrinos formidables la victoria de Austerlitz.

Encima del obelisco erigido, según se deprende de la sugestión del poema, en los Campos Elíseos, se había colocado al nuevo dios del mundo, un joven arrogante y bello, de pupilas flameantes y lujosos vestidos: el Orgullo. Y viene el desfile: pasan frente a él los reyes, los magistrados, los domadores de la fortuna, los mariscales empenachados, las damas de la nobleza y de la plutocracia, sabios, artistas, estudiantes, la plebe, el mundo todo.

Como ustedes comprenden, debo referir solo a grandes trazos, tengo que ser sobrio en la descripción de los detalles; ese desfile maravilloso para una de esas películas que las casas filmadoras llaman superproducciones, está lleno de brillo y de dinamismo; la muchedumbre de manifestantes, exaltada, loca, frenética, pasa de mano en mano las copas de vino, y ya embriagados todos, agitan las ramas de laurel en el aire, como se agitaron las palmas triunfadoras a la entrada del Salvador en Jerusalén, y al fin, en honor del monstruo coronado, cantan el *Gloria in excelsis Deo*. Así concluye la portada o sea la parte primera. Estamos ya, porque así lo pedía el asunto, en la silva clásica, que según los tratadistas es a manera de un torrente con todos los cambios, modalidades y trasformaciones que el torrente tiene.

En los momentos de aquel homenaje pagano y desafiante, se efectúa una cita singular entre dos altos personajes: el Diablo y la Locura. Ni un momento ha faltado la consecuencia en el plan; es decir, pintar a toda costa. Aunque sea una digresión, les diré que cuando se recitó por primera vez este fragmento en Temuco, población nueva del sur de Chile, con ocasión del congreso eucarístico celebrado allí en 1923 que obtuvo un gran éxito y que fue debido a los esfuerzos y espíritu de organización del R. P. J. F. Correa S. J., a quien yo llamaba jovialmente el Bonaparte de los ejércitos católicos de Chile, uno de los oyentes en la asamblea final, un periodista norteamericano, Mr. Lindsay, al felicitarme hizo este pronóstico: «Su poema es una pintura tan viva y abarca de tal modo el asunto universal, que tarde o temprano será aprovechado por las casas filmadoras de Hollywood o cualesquiera otras, y veremos una gran cinta, una película de excepcional interés que dará millones a quien la haga». Volvamos al tema.

La Locura, vestida con su coroza y su traje lleno de cascabeles, recibe en su casa, que es una cueva de brujas en lo alto de una montaña, al príncipe de los infiernos. El Diablo, lo mismo que en Mefistófeles, está vestido de rojo y tiene una gran pluma en la cabeza. Ella, muy festiva, hace los honores de la casa y de la mesa, cuyo mantel es una urdimbre de mortajas, los fémures hacen el oficio de cubiertos y las copas son cráneos; ambos están muy alegres. A la hora del champaña, el príncipe del abismo levanta la siniestra copa y dice: *¡A la salud de nuestra amiga Europa!;* la dueña de casa levanta su vaso y responde: *¡Por ella!* Pero notan que algo les hace falta, y ponen un marconigrama a los infiernos. Momentos después atraviesa la llanura un escuadrón de

caballería; son siete jinetes vestidos de negro y sobre caballos también negros; traen embozos, puñales y hachones de brea; *son los siete dragones infernales*, que, como ustedes lo están viendo, caben justamente, ni más ni menos, en un solo endecasílabo. Van atravesando la llanura en momentos en que cae la tarde sobre la civilización occidental, madura ya y decadente, con sus soles oblicuos, como dijo Teófilo Gautier, al explicar acertada y agudamente la génesis de la famosa *escuela decadente* de su tiempo. Los dragones se acercan al obelisco y son recibidos con aclamaciones frenéticas. Lo mismo que en las corridas de toros, la multitud, ebria, fuera de sí, ha arrojado a las plantas del nuevo dios del mundo cuanto tiene a la mano: cartas de navegar, chales, abanicos, protocolos, penachos, morriones, banderas, letras de banco, textos que enseñan los secretos de la sabiduría humana. En esa pirámide, que es más bien un maremagno, no faltaron siquiera los cañones formidables como remate del homenaje supremo.

En este momento se le cae de las manos al dragón de la Ira la antorcha de brea encendida (pues los dragones tuvieron necesidad de encender sus hachones porque la noche había llegado ya) y la tea provocó el incendio. Ahora la narración tiene que avivarse en un *crescendo* vivísimo; cae una chispa al palacio vecino y allá se renueva con ímpetu la llama; se prende la galería de alcázares lujosos y arde toda Europa en un incendio devastador; es la guerra mundial, en la que se cumplen de modo clarísimo las predicciones de San Juan en el apocalipsis: «Naciones contra naciones y razas contra razas....».

Nada hay que en pie sobre sus bases quede
al furor de las máquinas malditas;
el alumno del lobo retrocede
a la caverna de los trogloditas.
Caen, arracimados en panojas
los combatientes, ebrios y aturdidos
lo mismo que las hojas
que avienta el huracán. Ya no hay vencidos
ni vencedores; nuevas oleadas
llenan las filas, y a su vez cayendo
van entre las hirsutas alambradas
con el ritmo estupendo
de un can-cán cuyos hilos dirigiera
Momo, el payaso
de los dioses.... El odio, con porfía,
aulas, villas y templos incinera;
y solo deja al paso
campiñas sin verdor, ruinas que humean,
truncos perfiles, crispaturas locas,
ojos vidriados por la muerte, bocas
que maldicen, piltrafas que aletean....

Es ya de noche; el campo de batalla reposa, fatigado después de la carnicería. Reina el silencio, interrumpido solo a ratos por los lamentos de los heridos; un rayo de luna misericordioso alumbra la hecatombe, y aparece allí un personaje nuevo, un viandante con cabellos de trigo y ojeras de amatista; viste una túnica muy blanca en que se reflejan las constelaciones; y sus manos, de donde se desprenden alivios y consuelos, reproducen los lotos del Oriente.

La Tierra, vestida de duelo y desgarrada por los obuses, reconoce a aquel viajero extraordinario, y le grita:

—¿Por qué al abismo rueda el mundo
si tu cruz lo levanta y lo redime?

Y el viajero responde:

—La fuente agota
quien ciega el manantial; la aridecida
peña ya el agua de salud no brota.
Y porque me ha olvidado, anda perdida
la pobre humanidad ciega y sin tino,
pues Yo soy el camino,
la verdad y la vida.

La Tierra, entonces, le habla del continente joven que está más allá del océano y lo invita a que vaya allá donde podrán comprenderlo y seguir sus altísimas doctrinas. Como en el Tiberíades, el Cristo atraviesa el mar a pie enjuto y llega a la América, en donde se encuentra con los rebaños pacíficos, el humo de las chimeneas, las montañas fecundas, el alma sencilla y enamorada de la belleza y de la paz. Y ante ese cuadro, Jesús bendice las tierras de Colón.

Viene ahora otro aspecto, otra etapa del mundo que da lugar a la cuarta parte del poema y que justifica el nuevo título que se le dio: *La torre de Babel.* Son los nuevos hechos sociales, la revolución que viene de Rusia. Era necesario, de acuerdo con los principios de la filosofía católica, dar razón a los que se rebelan para libertarse de la coyunda de los Zares. El punto era ciertamente muy atractivo para mí, que felizmente alcancé a cursar en la universidad la filosofía del derecho. Yo comprendía que era necesario encontrar acentos grandes, ideas grandes y grandes palabras para la introducción de esta cuarta parte que contempla la iniciación de una humanidad nueva. Era el momento de recordar la fórmula famosa: *Renovarse o morir.* Y esa expresión de vigor extraordinario la hallé en mi propia obra, en una composición que se titula *Religión e independencia*, con la cual hice mi entrada en la vida literaria y que obtuvo la flor natural (que llaman aquí, impropiamente, violeta de oro) en los juegos florales de Bogotá en 1910.

Esa revolución no es el nefario
incendio de Marat: su pregonero
fue el augusto ministro del santuario.
Es el grito del bronce justiciero:
para adorar a Dios es necesario
derribar a los déspotas primero!

Lo que adopté ahora fueron los últimos dos renglones. Como se comprende, para pintar el desarrollo de los acontecimientos confusos, turbulentos, justos e injustos, sencillos y complicados, para pintar tanta claridad y tanta incoherencia era necesario, por así decirlo, volverse uno también loco. El R. P. Félix Restrepo, al conocer algunos trozos de esta parte, me preguntó qué significaban esos términos truncos, extravagantes y aun risibles que hay al final del poema, y le respondí que yo tampoco entendía.... a lo cual replicó el eminente humanista: «Tienes razón, la locura no se puede entender».

Es que hay que durar días y noches con la pluma en la mano, a manera de anzuelo, esperando que caigan ciertos ritmos y ciertas palabras, ciertas rimas y ciertos conceptos que sugieran, más que digan, la estridencia de algunas de aquellas situaciones tremendas que causan pavor y risa al mismo tiempo, como causan risa y pavor ciertos trajes, discursos y actitudes de los dementes en la casa de orates. Voy a citar en este momento el nombre humano y divino de Dante Alighieri, quien en la *Divina Comedia*, al procurar expresar ciertas cosas inconcebibles y aterradoras de los réprobos, hombres y demonios, en las profundidades del averno, tuvo que apelar a palabras sin sentido, amorfas, inconclusas, tautológicas, pudiéramos decir, ante cuyos pasajes la alta crítica llega a los umbrales de ese misterio y se descubre en silencio.

Recordaré el último trozo de la cuarta parte:

Y vienen las pujas
de aquella carrera
diabólica y fiera
de bombas y hierros.
Y pasan las brujas
que pinta la trova
montadas en perros
y en palos de escoba.

La bruja dice que sí,
do re mi.

Dice el perro
que
quizá,
re
mi
fa.

La escoba dice que no,
si la sol fa mi re do.

El can se convierte en bruja,
la bruja se vuelve can.
La escoba saca la lengua,
y los palos lloverán
a la lengua que dibuja
la cola del alacrán,

al ecrán
a la cren
a la crin
del rocín
sin
ton
ni son
ni pan
ba ba
bebé
tin tin
tin tlan!

Y se yergue ante el mundo trepidante
un siniestro, espantoso interrogante.

La parte sexta, intitulada *La segunda voz,* es sumamente breve, pero de una importancia enorme. Allí el poeta tiene que hacer el teólogo para resolver en fórmula precisa la gran cuestión, la gran pregunta, el problema capital de los días actuales. Hay predicadores que, no por deficiencia de la Iglesia católica, sino de ellos mismos, no saben responder cumplidamente a la ansiedad humana, que cumpliendo el mandato divino impreso en el fondo de nuestro corazón, busca aquí mismo, aquí en la tierra, un poco de ventura, un poco de tranquilidad, un poco de paz, sin perjuicio de anhelar para la vida futura la obtención de la felicidad completa y total.

«Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y lo demás se os dará por añadidura», ha dicho en el evangelio el Verbo Divino encarnado. La palabra divina nos garantiza, pues, el bienestar y la dicha, aun aquí en la tierra, si cumplimos la ley; y el pretender acallar el gran clamor humano que pide justicia, exclusivamente con esperanzas ultraterrenas, es querer un imposible, por un lado, y por otro, despreciar la misma palabra mesiánica. No somos autómatas sino hombres; no somos marionetas que podamos desempeñar nuestra función en el «tinglado de la farsa» movidos por cuerdas o resortes; tenemos necesidad de andar el camino del cielo, pero ese camino es largo y costoso, y necesitamos zapatos, comida, vestido, etc., y Dios no es un tirano que nos haya ordenado caminar esa inmensidad desnudos porque eso sería bárbaro.

En su gran encíclica *Quadragésimo anno*, Pío XI dice que «no podemos exigir un máximo de virtud al que carece de un mínimo de comodidad». Y otro caso, para abonar nuestra tesis sencillísima, nos lo da un episodio de la vida meritísima de San Juan Bosco, cuyas admirables iniciativas en favor de los pobres fueron tan combatidas, inclusive por ciertos altos personajes eclesiásticos. Al preguntarle un día maliciosamente al santo un alto personaje, por qué, si lo que le interesaba de los jóvenes pobres era su alma y su salvación, se afanaba tanto por darles pan, ropa y techo, el santo le respondió: «Porque al que está atormentado por una necesidad, solo se le puede llegar al alma a través de esa misma necesidad, aliviándosela primero».

Consecuente con estas convicciones, alimentadas aún más, si cabe, por mi propia experiencia de luchador que ha tenido que bregar bajo todas las inclemencias y de sufrir no pocas injusticias, hallé en una de las epístolas de San Pablo, a quien se ha llamado el primero de los periodistas del mundo, la corroboración definitiva de mi idea. El pensamiento del apóstol de las gentes está sustentando los sillares mismos de la Iglesia. De alguna parte, Efeso, Roma, o no recuerdo qué ciudad, se quejaban los primitivos cristianos de la impiedad y crudeza de los amos y de los cónsules del imperio; y el apóstol les resolvió la dificultad así: «Estad tranquilos y entregad a Dios vuestra venganza».

Recordaré la sexta parte, que, como se dijo, está resumida en pocos renglones:

Y el Cristo habló otra vez:
—«Quien va conmigo
no anda en tinieblas. En verdad os digo:
para aquel que sufrió golpe inhumano
yo seré la venganza y el abrigo;
mas quien burla mi ley se empeña en vano
porque en sí mismo encontrará el tirano».

Viene luego la séptima y última parte. *La tierra del futuro.* Vuelvo a incurrir en la presunción vanidosa. ¿Qué vamos a hacer? Se han escrito tantas naderías y vaciedades en verso sobre la América; se han repetido con tenacidad de papagayo tantos lugares comunes, tantas frases hechas, que nos impusimos a nosotros mismos la obligación imperiosa de estudiar el magno asunto con detenimiento, con independencia, con fervor y ansia real de investigación; procurando ver con nuestros propios ojos en los panoramas abiertos y riquísimos de este hemisferio del mundo, cuyos dos emblemas principales, cuyos dos grandes símbolos están a la vista y constituyen la seguridad, la revelación de cosas insospechadas respecto de lo que es y de lo que debe ser la América para la humanidad: esto es, un nuevo horizonte, que da origen a una nueva sociología. Copiaré cuatro alejandrinos:

Espíritu y materia tienen aquí las llaves
del mundo, bajo emblema de claros atavíos:
arriba, el cóndor, sumo jerarca de las aves,
abajo, el Amazonas, abuelo de los ríos.

Viene en seguida el aprovechamiento de un verdadero hallazgo en la geografía continental. Todos sabemos que es México el país más representativo de la raza indo-americana. Desde la capital federal azteca puede verse, cerca del Popocatepetl, otra cúspide nevada que en lengua indiana se llama *Iztazihuatl.* Esa voz significa «mujer yacente», y en efecto, la nieve de las rocas abruptas forma la cabeza y el busto de una muchacha dormida, desnuda y que está acostada con la cara vuelta al cielo. Se le ven con claridad la cabellera, los perfiles de frente, nariz y boca, cuello y senos. Aquel monte es una de las cosas más bellas y sugestivas del mundo; y lo escogí para simbolizar a la América, según podrán ustedes verlo en el poema.

Esa nueva sociología no es más que la aplicación exacta de lo más viejo que existe en el cristianismo, que es la proclamación de la *fraternidad* de todos los hombres. El pueblo robusto de color de bronce sube al pico más alto, habla con el Infinito y trae grabado en tablas de piedra el nuevo decálogo, el nuevo código compendiado en tres palabras que son: ARDE, CONSTRUYE, SUEÑA. En otras palabras, esto significa la actividad relativa a la voluntad y a la inteligencia epilogadas y perfeccionadas por un mandamiento derivado de la natural deficiencia de las facultades humanas y que abre una ventana sobre el misterio que nos envuelve por todas partes: SUEÑA. Es decir, no seas arrogante y pretensioso, no creas que lo tienes todo y que lo has hecho todo; tienes que completar la obra momento por momento, abriendo tu corazón a tus propias necesidades y a las de tu prójimo. Con mucha razón se ha dicho que «los sueños de hoy son las verdades de mañana». La ciencia es cosa muy buena, pero no el *cientifismo*, o sea la investigación convertida en manía que pretende reducirlo todo a fórmulas exactas, a guarismos rígidos e inertes; la manía libresca, que nada funda y nada resuelve.

Los pueblos de la América, aleccionados por la hecatombe de la guerra mundial, se disponen a hacer otro homenaje al Príncipe de la paz: contraste con el homenaje de la columna de bronce que el viejo mundo levantara en honor del Orgullo. Y sobre una colina que mana leche y miel, como la tierra de promisión de que nos habla la Biblia, va a levantarse un templo que es, ante todo, una construcción de espíritu labrada hora por hora y día a día «con trozos de paisaje, de sueño y melodía».

La sed ardiente
encontrará la linfa sobrehumana
que no tuvo la fuente
de la Samaritana.

A propósito del poder constructivo de la emoción, contrapuesto al razonamiento, creo haber hallado expresiones muy altas, bellas y sustanciales:

¡Basta el temblor de un ritmo para salvar un mundo,
y cabe en una lágrima la plenitud del cielo!

Las tres Américas intervienen en consorcio fraterno para la esplendidez de aquel rito, a un tiempo sobrenatural y humano, de reconocimiento y glorificación del Salvador del mundo. Todas las comuniones cristianas, todos los credos raciales, todos los intereses políticos, todas las banderas se juntan en un solo haz amplísimo y generoso, al rededor de la doctrina cristiana, para hacer frente a la avalancha atea que viene de Rusia y de las encrucijadas del odio clasista. Llegamos aquí a un momento radiante del poema *La torre de Babel*, en el que veinte pueblos rinden la ofrenda de sus dones al edificio simbólico. Al lado de las cosas del espíritu, que son desde luego el fundamento y el esplendor de esa arquitectura, era necesario hacer figurar los dones materiales: emporio y a la vez dificultad y peligro para la composición, pues se puede incurrir en el prosaísmo más terrible con gran facilidad. ¿Cómo expresar, por ejemplo, esto de que los países mandaron petróleo, café, tejidos, maderas, etc.? Había que hacer, construír, tallar símbolos de relieve brillante y novedoso, sin incurrir en plagios de obras conocidas, como la oda a la agricultura de la zona tórrida, de Bello. Algunos ilustres amigos y el R. P. Félix me aseguran que he salido felizmente del empeño. Ustedes verán y juzgarán.

Viene en seguida la expresión figurada de los sonidos de aquella orquestación wagneriana que expresa, como las voces del órgano en una catedral, las alabanzas de Dios. Mucho me costó ese trozo. Lo leo en seguida. Debo advertir que los alejandrinos tercero y cuarto expresan, por medio del símbolo, una de las industrias más importantes de Chile; no lo explico, porque eso pedagógica y estéticamente, sería un pecado mortal; ustedes se sentirán tentados, como es natural, a descifrarlo y hallarán gran placer en el hallazgo de la idea.

Las aguas reproducen en su armonioso estruendo
la orquesta polifónica de un órgano estupendo;
la brisa austral resuena, cabe la mar salobre,
con sus trompeterías fantásticas de cobre;
el Iguazú en los ecos del bosque está suspenso;
el Niágara los salmos davídicos declama,
y en la ovación de humo de su incensario inmenso
canta el ***Gloria in excelsis*** *la voz del Tequendama.*

En medio de aquel recinto inmenso cuyas columnas son los montes empenachados de nieve, se levanta la figura del Mártir que es camino de hogares y naciones, de Aquel que con un tridente de oro en las manos hace callar y subyuga, como si fue-

ran panteras dóciles, todas las tormentas. Ya columbramos en el porvenir la realización de ese templo de la paz. Los pájaros saludan la epifanía del recental; la tierra canta; la brisa idílica y fresca es un augurio de mejores días para la humanidad, que enviará su caravana empobrecida y doliente a la nueva tierra prometida, construída, como en un gran crisol, de mil metales diversos.

Las dos aves representativas de la América Española y la América del Norte levantan su vuelo y en armonía fraterna suben al sol como signo de todos los adelantos, al mismo tiempo que mandan un mensaje de redención a todos los pueblos del globo. Suben y suben cada vez más....

..... El disco del luminar fecundo
los besa.... Y va su sombra creciendo sobre el mundo.

Así dice el texto del poema, en el remate de la conclusión.

Como dato curioso y para terminar, les contaré que esta obra fue comenzada en 1920 y se terminó en 1936. He sido, pues, más constante que las moscas; ojalá no haya sido tan inútil como ellas.

Boletín de estudios sismológicos

por M. M. Navarro Neumann S. J.

Contribución actual de la Compañía de Jesús

El terremoto es, sin duda alguna, uno de los más terribles azotes de la humanidad, tanto por lo rápido e imprevisto de su acción, como por sus efectos destructores y aun mortíferos. De frecuencia extraordinariamente variable, según épocas y regiones, y lo mismo sea dicho de su intensidad, su número anual suele ser de unos 10.000 sensibles directamente al hombre, debilísimos o muy débiles, los más. Algunas centenas ya merecen el título de fuertes, y más de 50 causan perjuicios materiales importantes, y aun varios de ellos víctimas. El término medio anual de estas, en lo que va de siglo, se acerca a las 40.000, si bien oscila su número entre pocos centenares y más de 100.000. Entre estos terremotos catastróficos figuran los de Mesina, del 28 de diciembre de 1908, con 93.000, de Kan-su (China), del 16 del mismo mes de 1920, y de Tokyo o Kwanto, como la llaman los japoneses, del 1.° de setiembre de 1923. Este último, unido a los incendios que provocó, causó daños por valor de unos diez mil millones de yens cifra del orden de la gastada por el imperio del Sol Naciente en su victoriosa campaña de 1904-1905. Ese número de víctimas de los terremotos y los perjuicios tan importantes que causan, dan un interés especial a su estudio, ya para disminuír y aun evitar sus efectos nocivos, ya

para escrutar, por su medio, algo de lo que encierra la tierra en sus misteriosas entrañas.

Llámase sismología la ciencia que estudia los terremotos, si bien, dada su etimología debiera llamarse seismología, puesto que terremoto en griego, es σεισμός mientras que σίσμος, significa ruido.

Uno de los problemas más interesantes que estudia, y por cierto el primero de los abordados, es el de la ubicación de los terremotos y su catalogación, lo que exige, a más de la observación sobre el terreno, no siempre posible, pues los epicentros de innumerables terremotos se hallan en el mar, observatorios apropiados, llamados estaciones sismológicas, con instrumental destinado a inscribir la agitación del suelo, al estremecerlo el terremoto, el que, no rara vez, ha producido sus mayores efectos a muchos millares de kilómetros, tal vez en los antípodas (20.000 km.), y aun sembrado allí la muerte y la desolación.

El número actual de las dichas estaciones sismológicas se acerca a unas 400, parte a cargo de los diversos estados, esto es, de carácter oficial, parte pertenecientes a entidades más o menos privadas, y aun a simples particulares. La Compañía de Jesús tiene montadas cerca de 30 en sus universidades y grandes colegios o dependientes más o menos de los mismos, solo excepcionalmente aisladas.

Abundan más, como era de suponer, en los países o de cultura más intensa o donde sean más frecuentes los terremotos.

Desconocidos estos, o poco menos, en algunas regiones, más o menos frecuentes en otras, en varias llegan a constituír una verdadera plaga, contribución, hasta anual, de sangre y ruinas. De aquí la división, siempre algo artificial, en regiones asísmicas, oligosísmicas y sísmicas.

Estas últimas se agrupan preferentemente allí donde los movimientos orogénicos sean más recientes y mayores los desniveles, cual ocurre con los Alpes, Apeninos, Balcanes, Cordillera Penibética, en Europa; el Himalaya, los Altaides, el Cáucaso, en el Asia, y los Andes en América, y donde abunden las profundas fosas oceánicas, y más si son de rápidos veriles y no lejanas de grandes alturas, cual ocurre con la fosa de Darwin y el Aconcagua, con desnivel de 14 kms. en no muy largo espacio, o con el arco convexo del gran archipiélago japonés y la fosa de Tuscarora, de hasta más de 8.500 m. de profundidad. Ambas regiones forman parte del muy agitado *círculo de fuego del Pacífico*, por sus muchos volcanes. Otra región muy sísmica comprende, además de la zona montañosa eurasiática citada, el Mediterráneo, la Thétys de Suess, y se prolonga, por un lado a la *cola del Asia* o sea a las grandes islas malayas, y después a la Papuasia...., mientras que llega por el oeste a las Pequeñas Antillas, Haití y Centro América.

Si nos atenemos al número de víctimas, el Japón figura en primera línea y después Italia, si bien por el número de terremotos anuales siga al Japón, (con sus más de 500 en Gifú y sus 100 en Tokyo y 2.000 en todo su territorio), Chile con unos 1.200 largos. Muy inferior es la sismicidad de Colombia, apesar de ser todavía bastante elevada, y en 1936, por no citar más que el año último, a más de otros terremotos menos importantes, hubo varios a principios de enero que hicieron de 200 a 300 víctimas en los pueblos de La Chorrera, Albán, Caseríos y Sapuyes, con asolamiento de los mismos y grandes derrumbes o deslizamientos de tierras; y a mediados de julio hubo desgracias personales, aunque en mucho menor número, con destrucción de la ciudad de Túquerres y averías más o menos importantes en otras 17 poblaciones. Por no salirnos del tema elegido, bastará con añadir que la causa de la inmensa mayoría de ruinas, muertes y heridas son los defectos de construcción, tanto en lo que respecta a la cantidad y calidad de los materiales, como a su distribución y mano de obra.

Dada la capital importancia de los terremotos pará algunos países, víctimas involuntarias de tan indeseables fenómenos naturales, y el interés científico que despiertan en todos, por poderse estudiar, aun a millares de kilómetros de distancia, gracias a aparato tan sensible como el sismógrafo, era natural, que, además de servicios nacionales, entre los que descuellan el célebre comité imperial, hoy *Research Council*, japonés, el *Sismológico español*, el *United States Geodetic and Coast Survey*, se juntasen las diversas naciones para colaborar entre sí, como lo propuso en 1894 y en un congreso geográfico, celebrado en Londres, el malogrado Privat-Dozent Dr. Ernesto von Rebeur-Paschwitz, y lo realizó gracias a su indomable celo y gran prestigio el veterano profesor de la universidad de Estrasburgo G. Gerland en 1903, fundador de los *Beiträge zur Geophysik*, que hoy se honran con su nombre. La guerra mundial deshizo la asociación sismológica internacional, renacida en 1922 como rama de la unión geodésica y geofísica internacional, por más que solo formen parte de ella aliados, benévolos y neutrales, y no todavía los centrales; aunque asistan, como invitados, alemanes, austriacos y aun rusos, lo mismo que lo hemos hecho varios jesuítas, aunque algunos sin representación oficial.

Esa asociación continúa en Estrasburgo, donde tiene montada una de las mejores estaciones sismológicas del mundo, y su secretario general, profesor doctor Edmundo Rothé, publicó y continúa publicando notables trabajos, con la colaboración de otros sismólogos, a más de su boletín mensual, del boletín del servicio sismológico francés, de otro internacional con los datos que le trasmiten muchas estaciones por varios medios (postales las más, telegramas cifrados las españolas y hasta por medio de la telegrafía sin hilos las de la JSA *(Jesuit Seismological Association)* y sus correspondientes. Además publica catálogos de terremotos, con carácter mundial, actualmente a cargo de los distintos países aso-

ciados, siendo un verdadero modelo, muy elogiado, el de la zona que corresponde a la Península Ibérica, Norte de Marruecos y mares adyacentes, preparado por el general de estado mayor español, excmo. señor don José Galvis, del instituto geográfico de Madrid.

En las estaciones sismológicas el instrumento indispensable es el sismógrafo, instalado y mantenido en las condiciones más eficientes de funcionamiento, y provisto de un cronógrafo apropiado que deje en las gráficas señales que permitan calcular el momento preciso en que se registró un punto cualquiera de las mismas. Como el terremoto agita el suelo en todas direcciones, y no es instantáneo, al menos al trasmitirse sus hondas, precisa, por una parte, deshacer la maraña que resultaría, descomponiéndola en sus componentes zenital, o de arriba abajo y horizontales: estas, casi siempre orientadas N-S y E-W.

Además se hace avanzar la banda de papel receptora, de ordinario arrollada a un cilindro, o en forma de correa sin fin, con otros, uno de ellos tensor y motor el otro, al que se le hace girar gracias a un mecanismo de relojería o de un motor sincrono, a la vez que el dicho cilindro se desplaza lateralmente, con lo que se evita bastante la superposición de los trazados, a la vez que el empleo de bandas de excesiva largura, siempre molestas y carísimas si fuesen de papel fotográfico extra-sensible, como lo son en muchos aparatos. Los minutos ocupan hoy 8 mm. como mínimo, en los Milne-Shaw, 15 en los más de los Wiechert y otros sismógrafos ordinarios, 30 en los Galitzin y G. Wilip, y hasta 60 en los Wood-Anderson. Con estos últimos, y línea única, la banda diaria de papel al gelatino-bromuro de plata mediría sus 86,40 mientras que se usa una de 93 cm., por 30 de ancho, que no es lo mismo.

Salvo el tan reciente como potente *Linear Strain Seismograph* del doctor Hugo Benioff, de Pasadena (EE. UU.) y algún otro, la inmensa mayoría de los sismógrafos están integrados por péndulos en sus diferentes tipos de verticales, comparables con la lámpara del Santísimo, horizontales, algo así como una puerta que gire sobre sus goznes con facilidad, o invertidos, esquematizado con una gigantesca peonza, con tendencia a caerse a cualquier lado si no se lo impidiesen unos muelles convenientemente colocados, todos ellos destinados al registro de las componentes horizontales del movimiento, mientras que para las verticales se usan masas diversamente acopladas a muelles, análogos a los de los sofás o a los de diversos vehículos. En uno y otro caso la masa, en virtud de de su inercia, tiende a permanecer inmóvil, mientras que su soporte y demás, incluyendo al receptor, participan del estremecimiento del suelo producido por el terremoto, paso por las cercanías de vehículos pesados, etc. Ese estremecimiento, en particular si es sincrono del propio período pendular del sismógrafo, o procede de bruscos choques, al influír sobre la suspensión, haría oscilar la masa, con su período, si no lo evitase un amortiguador, compuesto

de aire, con unos pistones, parecidos a los de las locomotoras, como en los Wiechert, o bien con un líquido viscoso, dentro del cual se hallan sumergidas unas láminas metálicas, relacionadas con la masa, o, por último, uniendo a esta una lámina de cobre o de aluminio, situada entre dos fuertes imanes, produciéndose, al moverse, corrientes de Foucault, características, lo mismo del amortiguamiento que del registro magnético-fotográfico.

Los movimientos que se han de registrar están compuestos de ondas, unas veces con rápidos cambios de períodos y amplitudes, otras en forma de trenes, aproximadamente sinusoidales y de ritmo menos variable. Sus períodos, en los terremotos, pueden variar entre algunas décimas de segundo y más del minuto, y sus amplitudes van desde una fracción de milésima de segundo, o micra (μ), y una veintena de centímetros, tratándose de terremotos de los más destructores en el mismo sitio donde se halle instalado el sismógrafo, el que no podría registrarlos y quedaría inutilizado, si no fuese de extraordinaria robustez, lo mismo que su receptor, como los del profesor Aikitune Imamura, de los que varios ejemplares se hallan montados en el Japón y en Nueva Zelanda. Las más de las estaciones sismológicas carecen de los dichos sismógrafos para el registro de terremotos destructores, o por lo menos de terremotos sentidos como violentos donde se hallen funcionando, casi nunca solos, sino en compañía de otros, mucho más sensibles, y aun de algunos extra-sensibles, pues de lo contrario se perdería el registro en buenas condiciones, y aun totalmente, de innumerables terremotos. De ordinario en las estaciones sismológicas bien montadas se tienen grupos de sismógrafos apropiados para el registro de los sismos que tengan ondas principalmente rápidas, como son los cercanos, o plesiosismos (con epicentros a menos de 1.000 kms.), o lejanos, o telesismos, más distantes, y en los que sobresalen las ondas lentas, y se trata de tener algún sismógrafo o grupo poco potente, para no tener registros incompletos con los sismos más violentos.

Hoy se consideran pequeños los aumentos inferiores a 100 y aun a 150, medianos hasta 300-400 y grandes cuando pasan bastante, teniendo en cuenta que se habla de aumento teórico o inicial del sismógrafo, en función de la relación de los brazos de sus palancas multiplicadoras-inscriptoras, o relacionadas con un espejito, de la distancia de este al foco luminoso y a la banda receptora, del coeficiente de trasmisión del galvanómetro, etc. según la clase del registro, pero no del aumento verdadero para cada onda, el que depende del dicho aumento, del cociente del período de la dicha onda, dividido por el propio del sismógrafo, y del coeficiente de amortiguamiento del mismo, lo que exige pequeños cálculos, muy facilitados por la reglilla o el círculo, o el uso de tablas.

El registro se obtiene, muy de ordinario, con el auxilio de palancas multiplicadoras, provistas de una fina punta metálica o

de un filamento de vidrio, todo ello lo más ligero y bien equilibrado posible.

Después de tan largos preliminares, vamos a tratar de la cooperación de la Compañía de Jesús a los estudios sismológicos. Comenzaremos por las estaciones sismológicas americanas y la JSA, pues constituyen el grupo más numeroso y mucho más importante, y además escribimos principalmente para americanos.

El P. Federico Odenbach († 1933), fundador y director durante 40 años del observatorio meteorológico especialmente bien dotado (posee uno de los pocos metereógrafos copias del tan admirado en la exposición universal de París de 1867 del célebre P. A. Secchi), de la universidad John Carroll, de Cleveland (Ohio), tuvo en 1909 la idea de formar una red de estaciones sismológicas en centros análogos de los Estados Unidos y del Canadá, también a cargo de la Compañía de Jesús, y todas dotadas de un mismo instrumento, el péndulo invertido Wiechert con masa de 80 kg., sismógrafo poco sensible y de uso a la vez delicado y molesto, como lo son todos los de registro mecánico, por el ahumado y barnizado de las bandas, y logró una quincena de adiciones, una en el Canadá, en el colegio de Saint-Boniface (Manitoba), destruída casi al acabar de montarse, cuando el incendio del mismo. Me negué a formar parte de la asociación, adquiriendo el tal pendulito, entre otras razones por tener en Cartuja (Granada) otro igual, solo que con masa de 200 kg. y con funcionamiento inferiorísimo al de los Cartuja allí recién construídos, y hasta les pronostiqué el fracaso. Este vino pronto, debido a lo deficiente del instrumento adoptado, y unas estaciones dejaron de funcionar y otras adquirieron sismógrafos más potentes, disolviéndose la red en 1912. Además del pequeño Wiechert montó el P. Odenbach un péndulo vertical, de su invención, con contacto de carbón, a la manera de los micrófonos, y en su observatorio meteorológico un muy notable ceraunógrafo, que lo acreditó de excelente mecánico.

Pasados más de diez años, volvióse a despertar la idea de una red sismológica jesuíta norte-americana por el P. J. B. Macelwane, doctor en ciencias, profesor y últimamente decano del departamento de geofísica en la universidad de San Louis, Mo., quien se propuso realizarla contando con otros medios, pues aspiraba a crear una potente entidad científica que prestase eficaz concurso a los estudios sismológicos, bastante decaídos por entonces en los Estados Unidos. No dejaba de causar admiración el que, entrado ya bastante el siglo actual, una nación donde abundaban los multimillonarios y no faltaban entre estos quien se gastase algunas centenas de miles de dólares en la construcción de algún gigantesco telescopio, se viese, hasta a pocos metros de los mismos, y perteneciente al mismo observatorio, una estación sismológica con instrumental de lo más insignificante, a veces con uno o dos sismógrafos, a lo más, con valor total de menos de medio millar de dólares,

aun hallándose ubicado el observatorio astronómico, de fama mundial, y cuyo nombre podríamos citar, en región bastante sísmica, y eso después del terrible terremoto que destruyó a San Francisco de California el 18 de abril de 1906 (objeto por lo demás de muy notables estudios patrocinados y publicados, en buena parte, por la Carnegie de Wáshington, pero en los cuales la parte correspondiente a las estaciones sismológicas de la gran república resulta realmente mezquina). Las brillantes dotes personales del P. Macelwane, tanto en lo que se refiere a su formación científica, perfeccionada en Alemania, cuanto a la de saber hacer contagioso su entusiasmo, enérgico, como suelen tenerlo sus paisanos, a más de perseverante, y también el don de $ 15.000 que le hizo un bienhechor, le han permitido realizar su plan en condiciones tales, que es problable hayan superado sus esperanzas, y lo que es más, con promesa de larga vida. Hoy la JSA *(Jesuit Seismological Association)*, cuya oficina central se halla en el número 15 *North Grand Boulevard, Saint Louis, Mo*, cuenta con las estaciones sismológicas instaladas en el dicho centro científico y en el Noviciado de Florissant, distante unos 13 kms., ambas a cargo del P. Macelwane, y además con las de las universidades, también a cargo de la Compañía de Jesús, de Fordham (New York), Georgetown (Wáshington, D. C.), Loyola, Chicago (III), Loyola (New Orleans), Santa Clara, Santa Clara (Calif.) John Carrol, Cleveland (Ohio) y Marquette, Milwaukee (Wis.) y en los grandes colegios Regis, Denver (Colo.), Holy Cross, Worcester (Mass.), Silver Hill, n. Mobile (Alab), Weston, Weston (Mass.), Xavier, Cincinnati (Ohio), Little Rock, L. R. (Ark.) Woodstock, W. (Maryl.) Canisius, Buffalo (N.Y.) y Mount Saint Michel, Spokane (Wass). Varias de estas estaciones sismológicas poseen muy potentes sismógrafos, como lo son los Galitzin-Wilip, de registro magneto-fotográfico, con períodos de 12 segundos en las tres componentes y en los galvanómetros correspondientes; suelen trabajar aperiódicos, y su aumento máximo, esto es, para ondas de unos 7 segundos de período, alcanza y aun puede pasar fácilmente de las 1.000 veces, siendo hoy los mejores sismógrafos para el registro de los terremotos lejanos. Para los muy cercanos son mucho más apropiados los Wood-Anderson, con período de 0,8 s., aumento de 2.800 veces y menor amortiguamiento, y ya resultan inferiores los sismógrafos del mismo tipo de torsión, pero con solo 400 veces de aumento y períodos de 6 segundos, demasiado cortos para los telesismos. Varias estaciones poseen, como instrumental único o como secundario, péndulos invertidos Wiechert de 80 kgs. y Mainka horizontales de 135 kgs., y alguna componente vertical W. de 80 kgs., instrumentos que pueden prestar buenos servicios en más de una ocasión, pero insuficientes por sí solos.

No estará aquí fuera de lugar el hacer constar el muy probable influjo de la JSA en el verdadero resurgir de los Estados Unidos en el terreno sismológico, con la fundación de numerosas estaciones o adquisición de buenos sismógrafos para las antiguas,

ya a cargo de universidades, ya de la USGCS, ya patrocinadas por la Carnegie, como la sin igual red de la California, con central en Pasadena, y con personal tan eficiente como el profesor doctor Beno Gutenberg, eminente discípulo del gran Wiechert, como sismólogo, el doctor Hugo Beniof, fecundo inventor de sismógrafos tan originales como extra-potentes, hábilmente secundado por el constructor de instrumentos de alta precisión Henson, alguna de cuyas obras, en particular receptores con avance de 60 mm. al minuto y de extremada precisión en su marcha, funcionan en varias estaciones de la JSA.

Además de las restantes estaciones sismológicas norte-americanas, entre las que se cuentan las del Dominion Observatory, Ottawa (Canadá) y sus filiales, cooperan con la JSA las de Manila, Zi-ka-wei, antes El Ebro, Tortosa (España), a cargo de jesuítas, y otras varias situadas en Asia, Oceanía o en Sud-América.

(Continuará)

Crónica del Ecuador

por J. Roberto Páez

Las diversas secciones que la REVISTA JAVERIANA mantiene con entusiasmo creciente y acierto digno de encomio, hacen de ella órgano selecto del pensamiento ibero-americano. Ninguna, sinembargo, tan digna de encomio como la dedicada a mantener vivo el interés por los asuntos que conciernen a nuestras repúblicas. Las *crónicas* de la JAVERIANA desempeñan importante papel en las relaciones interamericanas, y esta que ahora esbozamos se propone llamar la atención hacia los acontecimientos de la patria ecuatoriana, señalando algunos de los tópicos que agitan la conciencia nacional.

El problema limítrofe

Terminado en hora buena el litigio de fronteras que por algún tiempo se mantuvo pendiente entre Ecuador y Colombia; arreglada aquella disputa de la única manera decorosa entre pueblos hermanos; o sea, por acuerdo en que el Ecuador cedió en beneficio de su amiga y hermena, cuanto esta quiso pedirle, a trueque de conservar incólume los vínculos que otrora hicieron de la Gran Colombia el sueño más preciado del Libertador. A la nación ecuatoriana le queda como problema limítrofe tan solo el que desde hace más de un siglo mantiene con el Perú, y que ya en 1829 fue zanjado por las armas victoriosas de Colombia en los campos de Tarqui. Volver a dirimir por la fuerza este viejo litigio; acudir a la guerra para señalar hitos en tierra americana, juzgó el Ecuador que equivalía a hacerse reo de lesa civilización. Para el nuevo continente no rigen las normas que han tornado a Europa en campo

propicio de atropellos y desastres, en que el derecho y los sentimientos humanitarios llevan siempre la peor parte. Por ello convino con el Perú en someter a arbitraje la disputa, y escogió el alto tribunal norteamericano, confiando al presidente de la república del norte la decisión de su litigio. El 6 de julio de 1936 se firmó en Lima el protocolo en el que se estipula: que este será un arbitraje de derecho; que el Ecuador y el Perú nombrarán cada uno tres delegados que habrán de reunirse en Wáshington y que ambos países mantendrán el *statu quo* en toda la frontera, hasta que el presidente Roosevelt señale la linea definitiva; todo ello para dar cumplimiento al protocolo Ponce-Castro Oyanguren de 1924, adicionado y en parte modificado por el de Lima, que acaba de mencionarse.

Las negociaciones comenzaron en Wáshington el 30 de setiembre de 1936, habiendo concurrido por parte del Ecuador, como delegados, los doctores Homero Viteri Lafronte, José Vicente Trujillo y Alejandro Ponce Borja, este último, miembro prominente del partido conservador y digno hermano del doctor Clemente Ponce, que en vida fue jurisconsulto, literato y publicista de nota, a quien cupo como canciller de la república terminar la disputa de fronteras con Colombia y suscribir el protocolo Ponce-Castro Oyanguren. El Ecuador ha dado gran ejemplo de amor a la paz, manifestándose como heredero de las más puras glorias y de la más honrosa tradición, al declinar, en aras de arreglo decoroso, algunas de sus más caras pretensiones. Convino en que fuera de derecho y no de equidad el arbitraje del presidente Roosevelt, porque confía en que nadie y menos tan conspicuo personaje, lleno siempre de elevados ideales, podrá desconocer los títulos que con justicia alega para que no se le excluya del Amazonas, el río mar que en el porvenir será asiento de gran civilización. La opinión pública está pendiente del curso de aquellas negociaciones, en las que la república ecuatoriana no pedirá cosa alguna que no le pertenezca. El presidente Roosevelt expresó el 30 de setiembre: «La decisión de estas dos grandes repúblicas, Ecuador y Perú, de apresurar la solución pacífica de esta larga controversia, será mirada por todos los amantes de la paz en el continente americano como un verdadero motivo de aliento y gratitud». No es de creer que el Perú quiera demorar indefinidamente la presentación de los puntos que han de servir para determinar la zona a la que se contraerá el arbitraje, pues entrañaría ello poca consideración para el árbitro. Ha de confiarse en que pronto quedará terminado el único litigio por fronteras, existente en América.

La situación política

El gobierno de facto establecido a raíz del día en que el doctor Velasco Ibarra acordó disolver el cuerpo legislativo y pasar de un régimen de derecho a uno de hecho, ha venido manteniéndose sin mayores resistencias porque el buen sentido del encargado del mando supremo, impidió se tomaran aquellas medidas a que

tan inclinados son los mandatarios cuando les falta el freno de la ley escrita. Por cierto que el gobierno comenzó por declarar vigente la constitución política de 1906, como para que el país no viviera sin marco constitucional; mas como aquella declaración agregaba que regiría en todo lo que no fuera contrario a la trasformación que se había efectuado, todo hubiera sido posible en el nuevo régimen, si frente a él no se hubiera hallado persona reposada y ajena a la violencia. No es posible negar que el régimen ha cometido errores, siendo el más grave de ellos el haber dejado que el socialismo adquiriera en el primer momento influjo preponderante en la educación, con tan funestos resultados que el mismo gobierno tuvo que expulsarlo luego de las posiciones conquistadas, no siendo posible, desgraciadamente, remediar los daños causados por maestros de la secta socialista en los meses en que disfrutaron su máxima conquista: la dirección de escuelas y colegios, sembrando gérmenes disociadores y doctrinas de lucha de clases que darán frutos de muerte en no lejano día. Equivocación gravísima del gobierno de facto es también la legislación sobre divorcio que permite sin más trámite que la declaración de los cónyuges acerca de su voluntad de dar fin al matrimonio ante un funcionario de registro civil, disolver el vínculo existente. Los divorcios se han multiplicado de modo alarmante con este libertinaje que contribuye a sacudir los fundamentos del hogar, demasiado conmovidos ya en todas partes por la crisis de valores morales. Los países que no han introducido en su legislación el divorcio, y menos por mutuo consentimiento, no pueden darse cuenta de los destrozos que causa en la sociedad esta institución, cuya esencia, como lo anotó un notable pensador, es llegar de modo irremediable al abuso, cuantas veces se permita su uso.

Por decreto del 2 de octubre de 1935 el gobierno del señor Federico Páez creó el instituto nacional de previsión, entidad de paz social, destinada a extender el beneficio que los empleados públicos y de banco reciben de la caja de pensiones, a las clases obreras. En el curso de los últimos meses se dictaron acertadas reformas para el funcionamiento del instituto, el que ha creado ya la caja de obreros de la industria, con el aporte del cinco por ciento que sobre sus sueldos y salarios deben hacer los obreros, y otro cinco por ciento que por ellos han de consignar los patronos. También en la caja de pensiones se introdujeron reformas de importancia para mejorar y consolidar su situación; para el mismo fin llegó de Chile el actuario matemático, don Miguel Castro, quien aconsejará las medidas convenientes para la consolidación de las cajas. El Ecuador, con Chile, Uruguay, Argentina y Brasil, tiene la suerte de contar con una caja de pensiones destinada a conceder jubilación a los que se invalidan en servicio del Estado, y montepío a sus deudos, para evitar la vergüenza de que quien sirvió largos años a la colectividad haya de extender la mano a la caridad pública en su vejez, sin dejar para sus deudos más por-

venir que el que pueden ofrecer las casas de beneficencia. Ojalá estas creaciones de orden y justicia sociales, en bien de empleados y obreros, se extendieran por todos los países, singularmente en Colombia. Son valla poderosa a las ambiciones malsanas de la revolución, y permiten, con los fondos que acumulan, constituír la pequeña propiedad en beneficio de aquellos que, abandonados a sus solas fuerzas, no llegarían jamás a disfrutar de su influjo moralizador. Afán por las obras públicas, singularmente por la magna obra del ferrocarril de Quito a Esmeraldas, que nos acercará a Panamá considerablemente, y empeño por zanjar la cuestión de fronteras con el Perú, han caracterizado al actual gobierno, cuyo jefe acaba de convocar una asamblea constituyente para el 10 de agosto del año en curso, la que ha de dictar el estatuto fundamental de la nación, si acaso, como ocurre a menudo, no se dedica a vanos juegos de política personalista.

El 28 de noviembre de 1936 se sublevaron los individuos de tropa del regimiento de artillería Calderón, en Quito. El plan era derrocar al gobierno supremo y, según ha declarado este último, establecer un régimen de carácter comunista. Los sublevados comenzaron por asesinar a sus jefes militares, siguiendo la buena práctica rusa de acabar ante todo con los dirigentes y mantenedores del orden. Hubo así que lamentar, entre otras, la prematura muerte del comandante don Agustín Patiño, militar pundonoroso que perfeccionó sus conocimientos en el exterior. Tras breves horas de sangrienta lucha el gobierno sofocó la rebelión, apresó a los principales comunistas y los envió al archipiélago de Colón, reconociendo, aunque tarde, que los comunistas, bajo el nombre de frente popular, casa comunista, o cualquiera otra denominación, preparan la ruina de la patria, como lo están demostrando prácticamente en España y en todas partes en donde pueden actuar, muchas veces favorecidos por los mismos a quienes derrocarán en su día.

Vida religiosa

Para impedir que los comunistas que actúan en Cataluña profanaran los restos venerables del gran ecuatoriano, miembro de la academia de la lengua y educador benemérito de muchas generaciones, que en el mundo se llamó Francisco Febres Cordero y Muñoz, y en el servicio de Dios H. Miguel, de las escuelas cristianas, el gobierno resolvió dar todo apoyo a la iniciativa del municipio de Quito, encaminada a repatriar aquellos restos. Falleció el H. Miguel en Premiá del Mar el 9 de febrero de 1910, y a su memoria el concejo municipal de Quito levantará un monumento costeado por la gratitud nacional, y que habrá de colocarse en el parque que en la capital ha recibido ya el nombre de «Hermano Miguel». Así la religión y la patria honrarán a quien sirvió por igual a las dos con sus virtudes y sus luces. El 7 de febrero llegaron a Quito los despojos del educador, y con esta ocasión el doctor Adolfo Páez, padre del encargado del mando supremo, don Federico Páez, recordó en *El Comercio* de fecha 9 de febrero, que su hijo fue a Francia con el H. Mi-

guel, para educarse en las escuelas cristianas de ese país. El 12 fueron llevados con grandísima solemnidad a la catedral metropolitana, donde el 13 se celebraron grandiosas honras fúnebres, en las que el reputado orador sagrado P. Gabilanes, de la orden de la Merced, enalteció al siervo de Dios que se distinguió como matemático, pedagogo, filólogo y educador incomparable, y por cuya intercesión han comenzado a obtenerse tantas gracias y favores, que se ha introducido ya su causa de canonización.

En los primeros días de setiembre de 1936, visitó la república el excmo. señor Fernando Cento, nuncio de Su Santidad en el Perú y quien antes lo fue en Venezuela. Realizó su visita a petición del gobierno, siendo recibido con gran beneplácito en tierra ecuatoriana, pues, el prelado, aparte de hombre de letras, autor de un libro sobre el Dante que prologó mons. Mercier, es diplomático sagaz y de trato muy agradable. Conferenció largamente con el ejecutivo, y de su visita se esperan resultados favorables para la consolidación de la paz religiosa, la que solo puede lograrse cuando el poder civil se abstiene de legislar en asuntos eclesiásticos y deja que la Iglesia desarrolle sus actividades legítimas. Un folleto en octavo, de 45 páginas, publicado en la imprenta del clero en Quito, narra los pormenores de los gratos días pasados por mons. Cento en tierra ecuatoriana.

Vida intelectual

La REVISTA JAVERIANA, siempre bien informada y oportuna, ha recogido en sus páginas bibliográficas los juicios favorables que le merecieron los libros de don Isaac Barrera sobre literatura ecuatoriana; los del P. Espinosa Pólit S. J., sobre temas virgilianos y traducciones de Sófocles; el del doctor Julio Tobar Donoso, sobre la historia de la Iglesia en el Ecuador en el siglo XIX. La investigación seria y la publicación de libros imperecederos viene patrocinándola el concejo municipal de Quito, cuya serie de ediciones del archivo municipal es, como ha escrito don Manuel José Forero en el *Boletín de historia y antigüedades*, órgano de la academia colombiana de historia, de noviembre de 1936, «tan notable y digna de conocerse como lo fue la estatuaria quiteña del tiempo de la colonia».

En agosto del año anterior vio la luz la «Colección de documentos relativos al adelantado Sebastián de Belalcázar». Este magno libro encierra por vez primera, descifrados y en estricto orden cronológico, los testimonios escritos que permiten conocer en detalle toda la actuación del que desde las costas del Perú hasta Santa Fe de Bogotá paseó su espada victoriosa creando donde quiera núcleos de población, es decir, asientos de civilización y de progreso. En adelante no será posible hablar del adelantado de Popayán sin mentar la publicación de Quito, limpia de los errores que acumularon los copistas que en Sevilla trabajan a tanto por página, y a los que en mala hora confió el profesor Delgado y Gallego la versión de los documentos que él dio a luz en la revista de la aca-

demia de ciencias, bellas letras y nobles artes de Córdoba. El 1.° de diciembre circuló otro volumen editado en las prensas del mismo municipio quiteño: la admirable biografía del illmo. Federico González Suárez, obra del reputado crítico y buen historiador, don Nicolás Jiménez. En ella vertió el autor todo el acervo de sus noticia sobre el prelado, añadiendo a su bruñida prosa el fuego del afecto y de la veneración que todo hijo del Ecuador —a menos de ser un traidor y mal nacido— tiene que sentir para el creador de los estudios históricos y defensor de la patria y de la Iglesia. En el XIX aniversario de la muerte de González Suárez, cuyo padre fue colombiano, Quito, por medio de su concejo, rindió al gran difunto el único homenaje perdurable, el del libro, más duradero que el del bronce y el del mármol.

Quito, febrero 15 de 1937

Crónica de Venezuela

por Tomás Polanco Martínez

Pocos días antes del carnaval y cuando el país andaba más entretenido con la inocentada del Antruejo, la policía efectuaba una silenciosa pero provechosa batida anticomunista. Simultáneamente se clausuraban también ciertos órganos periodísticos de «izquierda» y se retiraban los permisos para actuar a las organizaciones políticas «orve», «partido republicano progresista», «federación de estudiantes», «sección política», y otras. En fin, que fue una ofensiva en toda forma aunque, avisados a tiempo, algunos peces gordos muy listos pudieron escurrirse habilidosamente.

Ya era tiempo, indiscutiblemente, para esta campaña punitiva, porque la prolongada debilidad del ejecutivo con los individuos de la tercera internacional era arbitraria y antijurídica, sobre todo desde que el supremo tribunal de la república falló tan clara y contundentemente en contra de los tales. Y tan era tiempo, que estas medidas drásticas han sido recibidas con inusitado regocijo por una gran mayoría de los venezolanos. Un ¡gracias a Dios!, unísono y universal a la manera de un hondo suspiro de satisfacción que exhalara el país, ha acogido la novísima política gubernamental. Tanto más cuanto que el general presidente con un tono y unos términos hasta ese momento inéditos en él, hizo una como pública confesión de sus pecados de condescendencia para con el marxismo, y hasta prometió a la nación un cuarto de conversión formal en este gravísimo asunto. Ofreció que cesarían todas las debilidades para con los asalariados de Stalín, los cuales habían sido tolerados en el suelo nacional solamente en gracia de una benevolencia insensata de su gobierno y no por la ley venezolana que es tan clara y explícita al respecto.

Desgraciadamente parece ser que la campaña oficial en pro del orden público es tardía, puesto que con un año largo ya de prédica disociadora y comunizante, el pueblo, si no comulga del todo con tan exóticas ideas, por lo menos se halla en un plano harto proclive hacia ellas. Concitado por determinada prensa criminal, que aún continúa impertérrita su proceso de envenenamiento, juzga Juan Bimba que con tal política el gobierno virtualmente ha retrogradado a la época tiránica del gomecismo. De esto es ya un síntoma inequívoco la actitud de un gran sector de la ciudanía ante la reciente tragedia universitaria. El estudiantado extremista, y digo extremista puesto que hay dos estudiantados en Venezuela, el extremista, organizado y dirigido por comunistas militantes y metido de pies a cabeza en los predios de la política partidista, y el otro, es decir, el de la juventud estudiosa, patriota y apolítica, integrado en su mayoría por las falanges selectas de los colegios católicos. Digo, pues, que a los universitarios y colegiales sovietizantes no les hizo gracia el que se pusiera fin a sus mangoneos políticos y se pusiera a buen recaudo a su jefecillo el comunista Jesús González. Así, pues, como protesta por la prisión de González, o acaso también por otro cualquiera desequilibrado razonamiento, fuéronse en cuerpo a la universidad y allí declaráronse ellos mismos en estado de sitio, cerrando para ello todas las puertas del aula magna, en guisa de quijotesca barricada. En esta pose de abierta rebeldía subiéronse a las oficinas del rector diz que para obligarlo a renunciar; pero este, claro, no renunció, sino que telefoneó a las autoridades para que lo sacaran de aquel verdadero manicomio. Aquí fue Troya, porque llegada la policía y derribadas las puertas, la muchachada insurgente la recibió a ladrillazos y tiros, matando a uno de los mejores y más antiguos oficiales de la policía de Caracas. Desde luego que con tal bienvenida los polizontes no podían hacer otra cosa que replicar el ataque de análoga manera, y entonces corrió la sangre estudiantil profusamente bajo las arcadas sagradas de nuestra *Alma Mater*, ¡Qué lástima!

Ahora bien, este drama cuyo trágico balance fue de un muerto y cinco heridos para los estudiantes, con todo lo doloroso y deplorable que haya resultado, ha debido ser comentado tomando en consideración que la asonada universitaria no quiso ser únicamente una algarada de parvulillos traviesos, sino todo un airado gesto de protesta efectuado por grandullones contra una medida de orden público, no solamente justa y necesaria, sino perfectamente legal. Pues bien: no se hizo así, sino que se endilgó a las autoridades toda clase de imputaciones sofísticas y sectarias en su totalidad, para cohonestar la conducta evidentemente delictuosa del extremismo juvenil. Afortunadamente ya los ánimos se han tranquilizado y hoy, después que se han depurado un poco las responsabilidades, y en gracia también de la bendita novelería de nuestro pueblo, ya nadie se acuerda del desgraciado acontecimiento.

En el momento de escribir esta crónica el país se encuentra aún en pleno período eleccionario. Pero, aunque hay libertad amplísima para ejercer este derecho republicano, parece ser que nuestros ciudadanos, o no quieren o no se atreven a ejercerlo. Lo decimos por las cifras exiguas de inscritos para las votaciones, las cuales, en el distrito federal, al menos, que es el territorio nacional de mayor coeficiente cultural, no llegan ni al diez por ciento de la población. Respecto al resultado de estas elecciones, nada se puede adelantar por el momento. Aquí hay numerosos partidos políticos; pero, a la verdad, ninguno de ellos con el apoyo decidido y entusiasta de la opinión pública. Bien es cierto que estamos aún en los albores de nuestra verdadera democracia, y que, salvo la demagógica greguería de los liderzuelos comunistas, no hemos oído todavía el verbo avasallante y convincente de un verdadero conductor de masas. Los católicos han formado también su modesta agrupación política con lo poco que en este medio, donde campean la pusilanimidad y la indiferencia religiosa, ha podido reunir hasta estos momentos. Es un grupo reducido, ciertamente, pero con dirigentes activos y capaces.

Una consecuencia del saludable cambio de frente de nuestra política, ha sido la última crisis de gabinete, o mejor dicho, la renuncia de este ocurrida el 22 de los corrientes. Se acusaba a los ministros dimitentes de haber estado inconexos y desarticulados de sus respectivas labores administrativas; así mismo se les achacaba a algunos de ellos la culpabilidad del gobierno en su escandaloso aspecto comunizante. Pero sea como sea, de todos modos ya ha quedado resuelto satisfactoriamente el problema ministerial, porque el ciudadano presidente ha puesto ahora la decena de carteras del ejecutivo en manos que no admiten lugar a duda con respecto a competencia técnica y cualidades morales personales.

Este nuevo gabinete tiene todas las trazas de lo que se ha dado en llamar aquí de derechas; vocablo que tiene una sinonimia local de no-izquierdismo o anticomunismo. No podemos establecer hasta donde llegue este decantado derechismo de los noveles ministros, aunque por las vociferaciones de la prensa «zurda» entendemos que algo positivo debe existir en el particular que a ellos, los «zurdos», tanto les choca. La verdad es, que aparenta ser el ministerio sano y homogéneo que todos clamábamos angustiosamente y cuya falta había venido siendo tan propicia a los oportunistas. Esperar para ver, sinembargo.

Respecto al próximo congreso, cuya fecha inaugural es la clásica del 19 de abril, podemos adelantar que tendrá una carga legislativa tan apremiante y extensa como la de las pasadas sesiones. Vendrá modificado o renovado a medias, ya que, según disposición salida de su mismo seno el año anterior, la mitad de los representantes debía ser elegida por las asambleas legislativas y concejos municipales respectivos. Así, se hizo, en efecto; pero en él, entre tanto, han vuelto a quedar vacantes algunas curules de senadores

y diputados porque la corte federal y de casación, atendiendo a peticiones hechas por personas anticomunistas, anuló las elecciones recaídas en unos cuantos padres conscriptos, de reconocida filiación bolchevique. Sobre otros elegidos pende también una probable sentencia anulatoria, no precisamente en atención al credo político que profesan, sino por los procedimientos atrabiliarios por medio de los cuales salieron triunfantes en las votaciones. Caracas, Maracaibo, Barquisimeto y otras ciudades, presenciaron el bochornoso espectáculo de la coacción de sus legisladores y munícipes por barras y «claques» de izquierdistas tumultuarios, los cuales, a fuerza de gritos histéricos, sacaron a flote las planchas confeccionadas por los cabecillas moscovitas en los conciliábulos ilegales que mantenían aquí.

Pero como el espacio es limitado, y la paciencia de los lectores poca, dejemos para próxima oportunidad otras importantes consideraciones sobre la pintoresca y voluble política venezolana en general, y sobre este congreso de 1937, en particular. Porque no hay duda que ha de ser una reunión «pimientosa» y trascendental.

Caracas, 27 de febrero de 1937.

Cartas de España[1]

Carta del Cardenal Primado de España

En esta carta del Primado de España al Presidente de Vasconia se estudia y se resuelve, con gran alteza de miras, el conflicto de muchas conciencias que en el país vasco vacilan entre sus convicciones religiosas y sus sentimientos regionales.

Respuesta obligada. - Carta abierta al señor don José Antonio Aguirre. - Bilbao.

Una mano amiga interesadísima, como de buen cristiano y patriota, en que termine la cruentísima lucha en que se consume España, hace llegar a las mías un ejemplar del periódico *Euzkadi* de Bilbao, número 7.485 en que se inserta el discurso pronunciado por usted el 22 de diciembre último. Por las reiteradas alusiones que hace al silencio de la jerarquía sobre determinados puntos cuya gravedad no puede ocultarse en estos momentos, me creo en el deber de contestarle, como representante más alto que ha querido la Santa Sede fuese, en mi insignificancia personal, de la gloriosa jerarquía eclesiástica española.

No creo salirme de mis atribuciones de Prelado, ya porque estoy comprendido dentro de la apelación general que usted hace a la conciencia universal y a la jerarquía, ya porque tengo la seguridad de que interpretaré el sentir de su prelado el venerable y

---

[1] Solo se permite su reproducción citando la REVISTA JAVERIANA.

queridísimo Hermano de Vitoria, hoy ausente de la diócesis. Ni quiero deje de tener este escrito el carácter de instrucción pastoral dirigida a mis diocesanos, por cuanto las cuestiones que en el discurso de usted se tratan y que son objeto de esta carta, afectan a todos los españoles, que nunca como hoy necesitan luz que les orienten en las gravísimas cuestiones de orden político-religioso.

Un doble ruego me permito hacerle antes de entrar en materia. Esta carta no es polémica. Me sitúo en ella en el plano a que llama usted la jerarquía, no para entablar un diálogo en que difícilmente llegaríamos a un pensamiento concorde, sino para contestar, con toda claridad, a sus requerimientos, con la fundada esperanza de que, por ley misma de caridad, que no busca el bien propio sino el de todos, llegaremos a la coincidencia de criterio, disipadas las dudas que encierran sus interrogantes dirigidos a la jerarquía. Por lo mismo, no se imponga usted por cortesía el deber de contestar a mi pobre escrito, que yo no podría corresponder.

El derecho a conocer la verdad—Mi otro ruego es que usted que tiene ahí fáciles medios de propaganda, dé a estas cuartillas la máxima publicidad. Me tortura la idea, señor Aguirre, de que ese querido pueblo vasco no ha conocido toda la verdad en los problemas de doctrina y de hecho que ahí se han agitado en estos últimos tiempos; y que cuando la verdad, por el magisterio categórico de los pastores de la Iglesia, ha querido abrirse paso e iluminar las inteligencias, ha quedado entre veladuras por la interposición de humanas conveniencias, más atentas a las conquistas de orden político que a los altísimos intereses de orden sobrenatural, que deben tener siempre la primacía de todo.

Hechas estas indicaciones, he de decirle, señor Aguirre, que leí su discurso de un tirón. Ha dejado en mi alma la impresión de haber oído la voz de un católico convencido que ama a su tierra con el amor que sigue al de Dios y que se ha empeñado nobilísimamente en labrar la felicidad de su pueblo. Si el orador es el *Vir bonus dicendi peritus*, usted, señor Aguirre, es un buen orador. Dios le ha dado una alma buena, y usted, por su parte, la ha puesto, con toda su fuerza, al servicio de lo que juzga una buena causa, que defiende bravamente con todos los recursos de su inteligencia, de su corazón y de su palabra.

Algunos reparos al discurso—Este es usted. Del fondo de su discurso, aun reconociendo las muchas verdades que contiene, tal vez no podría decir igual. Tendría que oponerle serios reparos. Pero no es mi objeto hacer del mismo un análisis, ni una censura de los puntos de discrepancia con mi criterio, y sí solo buscar coincidencias en el fondo claro y tranquilo del pensamiento cristiano que nos informa, a usted y a mí, para derivar de ello consecuencias que podrían ser provechosísimas para todos en estos graves momentos.

Dejo la parte de su discurso en que expone realidades logradas y delínea proyectos para el engrandecimiento del pueblo vasco. Todos anhelamos el bien máximo para todas las regiones españolas, del que derivaría el bien máximo para la gran patria, España, multiplicación más bien que suma del bien parcial de cada país. Es lamentable equivocación, hija del amor, que ciega cuando se desvía, creer que un enjambre de pequeñas repúblicas pudiese labrar para todos los españoles un bien mayor que el que podría venirnos de un gran Estado bien regido, en que se tuvieran en cuenta los relieves espirituales e históricos de cada región. Reconcentrarse en los pequeños egoísmos comarcales es reducir el volumen y el tono de la vida, del Estado y de la religión. Un gran diamante que se quiebra en varios, pierde automáticamente la mayor parte de su estima.

Pero esto es cosa de derecho político que no es de este sitio. Siguen a ello dos afirmaciones rotundas, que usted intenta probar sin conseguirlo, y que encierran una flagrante contradicción con los hechos y con la conciencia de gran parte de la nación. «La lucha se ha planteado —dice usted— entre el capitalismo abusivo y egoísta y un hondo sentido de justicia social. La guerra que se desenvuelve en la república española, sépalo el mundo entero, no es una guerra religiosa, como ha querido hacerse ver».

Permítame una sencilla glosa a las dos afirmaciones.

No es una guerra de clases—Cuanto a la primera, no creo que existe una docena de hombres que hayan tomado las armas para defender sus haciendas, ni para defenderse de los vejámenes de los que las tienen y administran. Admitimos un fondo de injusticia social como una de las causas remotas del desastre: pero negamos en redondo que esta sea una guerra de clases. Un pretexto no es una razón; y las reivindicaciones obreras no han sido más que un pretexto de la guerra. Esta ha sido más cruel y más dura donde razón y pretexto eran menores: en Asturias, en Vizcaya, en Cataluña, donde el obrero está económicamente al nivel, o sobre, de los más retribuídos de Europa.

Más; una razón no se impone por la suprema de las razones, que es la guerra, sino cuando han fallado todos los recúrsos de orden legal y moral para dirimir las querellas sociales de clase; y la guerra estalló cuando una tupida red de leyes protegía al obrero y facilitaba su acceso a la propiedad y a la participación en los negocios. Ni ha cesado la guerra, antes se ha convertido en querella intestina entre los obreros, en las regiones que paulatinamente se sovietizan. Como procedimiento, la guerra ha sido un gran expolio de ricos y pobres, no en bien de la comunidad, sino en provecho de los vivos, de los audaces, de los fuertes. Quien lleva la guerra, Franco, no ha hecho las partes de los ricos, sino que predica en todos los tonos la necesidad de una mayor justicia social. Se cuentan, por fin, por docenas de millares los que se han alistado en la guerra sin más haber que el fusil que se ha puesto en sus manos, ni más ideal que su Dios y su patria.

Contra Dios y su Iglesia—La afirmación segunda, que pudiese contener una alusión a mi folleto *El caso de España* y que es una apelación al mundo entero, no concuerda con la realidad. Es en el fondo, guerra de amor y de odio por la religión. El amor al Dios de nuestros padres ha puesto las armas en manos de la mitad de España; el odio ha manejado contra Dios las de la otra mitad. Ahí están los campamentos convertidos en templos, el fervor religioso, el sentido providencialista, de una parte; de otra millares de sacerdotes asesinados y de templos destruídos, el furor satánico, el ensañamiento contra todo signo de religión. Ahora vienen de Rusia cientos de ateos para dar la forma doctrinal a esta gran ruina religioso-social.

La misma *Euzkadi* no podría justificar el consorcio de católicos y comunistas sin el factor religioso. ¿No se ha afirmado que ese conturbenio era la única manera de salvar la religión en Vizcaya y Guipúzcoa, cuando las hordas rojas la hubiesen eliminado de España? De hecho no hay acto ninguno religioso de orden social en las regiones ocupadas por los rojos; en las tuteladas por el ejército nacional, la vida religiosa ha cobrado nuevo vigor. Un pacto político y militar, frágil como las promesas en labios informales, conserva en Vizcaya sacerdotes, templos y culto. ¿Qué ocurrirá cuando venga la conveniencia de romper los pactos, o el desorden de una derrota o la hegemonía de una victoria comunista? Leemos que han ardido ya algunos tempos en Vizcaya. A última hora anuncia la radio el asesinato de sacerdotes por los comunistas.

Sacerdotes asesinados y desterrados—Y vamos a lo más grave de su discurso, señor Aguirre, a la angustiosa invocación que hace usted a la conciencia universal. Afirma usted que «los sublevados han asesinado a numerosos sacerdotes y religiosos beneméritos por el mero hecho de ser amantes de su pueblo vasco».

Ni discuto sobre adjetivos; sólo hago una reflexión sobre el hecho de la muerte violenta de unos sacerdotes vascos. Más que nadie hemos lamentado el hecho. El fusilamiento de un sacerdote es algo horrendo, porque lo es de un ungido de Dios, situado por este hecho en un plano sobrehumano, a donde no debieran llegar ni el crimen, cuando lo hay, ni las sanciones de la justicia humana que suponen el crimen. Pero también lamentaríamos, profundamente, la aberración que llevara a unos sacerdotes ante el pelotón que debiese fusilarlos; porque el sacerdote no debe apearse de aquel plano de santidad, ontológica y moral, en que le situó su consagración para altísimos ministerios. Es decir, que si hubo injusticia, por la parte que fuese, la deploramos y la reprobamos, con máxima energía. No creemos que la haya en amar bien al propio pueblo; por esto nos resistimos a creer que algunos sacerdotes hayan sido fusilados por el mero hecho de ser amantes de su pueblo vasco.

Y aquí el presidente del Gobierno de Euzkadi —sigue el discurso— católico, pregunta con el corazón dolorido: «¿Por qué el silencio de la jerarquía?»

Yo le aseguro, señor Aguirre, con la mano puesta sobre mi pecho de sacerdote, que la jerarquía no calló en este caso, aunque no se oyera su voz en la tribuna clamorosa de la prensa o de la arenga política. Hubiese sido menos eficaz. Pero yo puedo señalarle el día y el momento en que se truncó bruscamente el fusilamiento de sacerdotes, que no fueron tantos como se deja entender en su discurso. Y como el lamentable hecho se ha explotado con grave daño de España —nos consta— y conviene, en estos gravísimos momentos, que se pongan las cosas en su punto, yo le aseguro, señor Aguirre, que aquellos sacerdotes sucumbieron por algo que no cabe consignar en este escrito y que el hecho no es imputable ni a un movimiento que tiene por principal resorte la fe cristiana de la que el sacerdote es representante y maestro, ni a sus dirigentes, que fueron los primeros sorprendidos al conocer la desgracia. Deje a la jerarquía, señor Aguirre, para la cual el sacerdote es la niña de sus ojos y la prolongación de su propio ser oficial y público.

En cambio, deje que le pregunte a mi vez, señor Aguirre: ¿Por qué su silencio, el de usted y el de sus adictos, ante esta verdadera hecatombe de sacerdotes y religiosos, flor de intelectualidad y santidad de nuestra clerecía, que en la España roja han sido fusilados, horriblemente maltratados, por muchos miles, sin proceso, por el único delito de ser personas consagradas a Dios? ¡Solo en los seis arciprestazgos reconquistados de Toledo, señor Aguirre, de los dieciséis que tiene mi diócesis, han sucumbido doscientos y un sacerdotes, de los quinientos y pico que ejercían santamente su ministerio! Cuente los miles que han sido villanamente asesinados en las tierras dominadas por los rojos.

Es endeble su catolicismo en este punto, señor Aguirre, que no se rebela ante esta montaña de cuerpos exánimes, santificados por la unción sacerdotal y que han sido profanados por el instinto infrahumano de los aliados de usted; que no le deja ver más que una docena larga, catorce, según lista oficial —menos de dos por mil— que han sucumbido víctimas de posibles extravíos políticos, aun concediendo que hubiese habido extravío en la forma de juzgarlos.

«¿Por qué el silencio de la jerarquía —sigue preguntando usted— cuando es notorio y de público conocimiento que son desterrados violentamente sacerdotes vascos, llevándolos a tierras alejadas de la suya natal?».

¿Quién los ha desterrado?, pregunto. La mayor parte, ellos mismos, prudentemente y según costumbre universal en momentos de conmoción política popular. A veces los superiores religiosos legítimos, es decir, la jerarquía, que nada tiene que hablar, por-

que no tiene que razonar en público sus decisiones: son contadísimos casos. Tal vez, lo ignoramos, ambas jerarquías de acuerdo, la eclesiástica y la civil, para evitar mayores males; y en este caso no es ante el presidente del gobierno de Euzkadi donde deben justificarse. Quizás la autoridad militar o la civil con el derecho —salvando la forma debida en un Estado católico, con que se aparta de la república un ciudadano nocivo— es simple hipótesis; porque una autoridad española no tiene el deber de agradar ni de requerir el consentimiento del presidente de un gobierno político heterodoxo, y sabe por otra parte que ninguna jerarquía, que no es más que la forma organizada de la autoridad social, puede ignorar que el más grave peligro de una sociedad es el ciudadano que trabaja en desorganizarla.

La jerarquía y la defensa del régimen—«Y cuando numerosos católicos de la república han preguntado si está obligado el católico a defender el régimen legalmente constituído ¿por qué silencia la respuesta la jerarquía?».

Señor Aguirre: si se refiere usted a la jerarquía eclesiástica, creemos que si, la pregunta, a más de supérflua, encierra una imputación táctica, que un católico no debe lanzar contra los representantes del magisterio de la Iglesia. Sobra, ante todo, la pregunta: porque usted, católico, abogado, diputado y amigo de sacerdotes, sabe que es doctrina tan vieja como el cristianismo que el católico viene obligado a defender el régimen legalmente constituído. Usted sabe que, cuando España se dio su régimen actual, la Iglesia oficialmente lo reconoció, y se prodigó la literatura pastoral del acatamiento del régimen, aun doliendo a muchos el tener que sacrificar de momento principios políticos que se consideraban más en consonancia con la vida y la historia de nuestro pueblo. Usted sabe que la jerarquía aun a trueque de desagradar a impacientes y ultrancistas, sostuvo el principio intangible del respeto al régimen, por más que ella, la jerarquía, fue la primera víctima de las intemperancias doctrinales y de los excesos legales de los hombres que lo representaban. Es esta una gloria de la jerarquía, sin que le sean imputables los yerros de unos hombres que no supieron llevar con honor ni con justicia la representación que el pueblo les había confiado.

¿A qué viene, señor Aguirre, su impertinente pregunta, sino a confundir nociones, enredar hechos, a incumbir recelos contra los jerarcas a quienes parece tener usted en tanta estima? Confunde nociones, porque aún no ha aparecido nadie que se haya alzado contra el régimen, que sigue siendo en sustancia el que el pueblo se dio; y adoptó esta fórmula, tan democrática como falaz, porque ya la historia ha fallado sobre un momento de alucinación de nuestra vida política que ha llevado a España al borde del abismo. Enreda hechos, porque promiscúa usted lastimosamente el gesto viril de un gran pueblo que quiere salvarse, con la travesura política que trata de erigir en cantón independiente a la antes

españolísima Vizcaya. E infunde recelos contra la jerarquía, que se ha mantenido en las alturas de la verdad y de la caridad y que usted quisiera ver enzarzada, a lo menos en el concepto de ese cristianísimo pueblo, en una querella que forzosamente le llevará a la ruina de la paz idílica en que vivió durante siglos y del bienestar que se había conquistado con el esfuerzo de su inteligencia y de sus brazos.

La defensa contra el régimen injusto—Increpa usted, por fin, a la jerarquía, por su silencio ante el gesto de la juventud vasca que, siendo en gran parte cristiana, e interpretando rectamente la doctrina cristiana del derecho de defensa e incluso con las armas en la mano contra la agresión injusta, hubiese querido encontrar allá donde «la justicia tiene su asiento —es decir, en la jerarquía— una voz que apruebe una conducta ajustada al derecho».

Este lenguaje, doblemente injusto, porque prescinde de un hecho ruidoso, como lo fue la intervención de la jerarquía en el movimiento vasco hace cinco meses, y porque quisiera coaccionarla, arrastrándola a la consagración pública de un disparate y de una injusticia, no es digno de un hombre que se dice a sí mismo presidente de un gobierno.

Señor Aguirre: hay situaciones de orden social que reclaman la circunspección máxima en hablar. Usted es rector de un pueblo; a lo menos, se arroga usted ese nombre y oficio. Por lo mismo es su ordenador y legislador, su mentor y su padre, que tales oficios ha asignado siempre la doctrina cristiana a un presidente político de un pueblo. Y estos oficios son incompatibles con el disimulo y la astucia.

Lo ilícito para el católico—Lo que ocurre, señor Aguirre, es que no hay peor sordo que el que no quiere oír. Más: tratándose de un católico, no hay peor situación espiritual que la que crea la conveniencia de cerrar los oídos a la verdad. Porque esta conducta «ajustada al derecho», de las juventudes vascas, la jerarquía la condenó, al cuajar el contubernio vasco-comunista, con todos los pronunciamientos desfavorables. Oiga usted la misma voz de la jerarquía, contenida en el documento pastoral que tenemos a la vista, publicado en agosto último:

> No es lícito —decían en el mismo los excmos. obispos de Vitoria y de Pamplona— en ninguna forma, en ningún terreno, y menos en la forma cruentísima de la guerra, última razón que tienen los pueblos para imponer su razón, fraccionar las fuerzas católicas ante el común enemigo.
>
> Menos lícito, mejor, absolutamente ilícito es, después de dividir, sumarse al enemigo para combatir al hermano, promiscuando el ideal de Cristo con el de Belial, entre los que no hay compostura posible.
>
> Llega la ilicitud a la monstruosidad cuando el enemigo es este monstruo moderno, el marxismo o comunismo, hidra de siete cabezas, síntesis de toda herejía, opuesto diametralmente al cristianismo, en su doctrina religiosa, política, social y económica.

¡Doctrina cristiana clásica del derecho de defensa! No entramos en la cuestión política que insinúa en su última pregunta sobre la agresión injusta, de la que deriva otra cuestión moral del derecho de defensa contra el injusto agresor. También la jerarquía, por la pluma de un sabio y venerable prelado, ha hablado sobre este punto, dando luminoso criterio y segurísimas normas. No hace todavía un mes que en la universidad gregoriana de Roma —el gran centro de estudios eclesiásticos del mundo— se aplicaba la lección moral al caso de España por un sabio profesor español de esta asignatura. Concretando la censura a la coalición vasco-comunista, pactada, seguramente, para el ejercicio del derecho de defensa contra la agresión injusta, un conspicuo nacionalista, tan buen vasco como ferviente católico, cara a la muerte ocho días después de estallar el movimiento militar, la calificaba de «heterodoxa, indiscreta o insincera». Es voto de calidad emitido en hora solemne de la vida.

¡Una voz que apruebe una conducta ajustada al derecho! Nada más ajustado al derecho que decir la verdad, señor Aguirre; y cuando la verdad se ha pronunciado desde el sitial sagrado «donde —según expresión de usted— la justicia tiene su asiento», es un deber de todos difundirla a los cuatro vientos, más por quienes son rectores de los pueblos; no ocultarla entre sofismas e insinuaciones tendenciosas.

Unidad en la variedad de España—No, señor Aguirre; no se trata de una cuestión de derecho ni de moral. O mejor, se trata de la moralidad de un procedimiento para el logro de reivindicaciones políticas que constituyen un anhelo popular. Comprendemos el ansia de un pueblo, maduro y fuerte, y hasta, dentro de nuestro concepto político personal del Estado español, la aplaudimos y quisiéramos verla cristalizada en una fórmula que lo fuera a la vez de unión irrompible con la gran patria y de reconocimiento público de las virtudes y de la historia del pueblo vasco. Hace pocas semanas concretábamos nuestro pensamiento en un pobre escrito, en que decíamos: «El verdadero *caso de España* sería este: Que dentro de la unidad, intangible y recia, de la gran patria, se pudieran conservar las características regionales, no para acentuar hechos diferenciales, siempre muy relativos ante la sustantividad del hecho secular que nos plasmó en la unidad política e histórica de España, sino para estrechar con la aportación del esfuerzo de todos, unos vínculos que nacen de las profundidades del alma de los pueblos iberos y que nos imponen el contorno de nuestra tierra y el suave cobijo de nuestro cielo incomparable. Así los rasgos físicos y sicológicos distintos de los hijos traducen mejor la unidad fecunda de los padres.

Pero se ha tomado mal camino, señor Aguirre; para la defensa de la tradición y de la patria se ha pactado una alianza con gente sin tradición y sin patria, o que laboran contra ambas por un

postulado de su doctrina política; y el ansia de conservar en el fondo del pueblo vasco las puras esencias de nuestra religión santísima, sentida y practicada en Vizcaya tal vez más que en región alguna del mundo, se ha cometido la locura de andar de brazo, ambos armados, de quienes tienen como punto primero de su programa —acaban de decirlo los obispos alemanes— la extirpación del nombre de Dios de la vida pública y del fondo de las conciencias. Antes que lo hubiese dicho el episcopado alemán, los aliados de usted lo habían hecho, en forma horrenda, en el suelo sagrado de la España sometida al cetro de hierro de los comunistas. Ahí están Cataluña, Valencia, Murcia, Castilla la Nueva y gran parte de Andalucía: sin templos, sin sacerdotes, sin culto, sin Cristo, sin Dios.

Invitación a la reflexión serena—Yo le invito a la reflexión serena, señor Aguirre; y toda vez que es usted católico ferviente, este pobre prelado de la Iglesia española, que siente como nadie la herida profunda que una equivocación política ha producido entre los hijos de nuestras madres: la Iglesia y España, le invita a una meditación ascética, en la que, puestos el pensamiento y la conciencia ante Dios, ante sus justos juicios, ante el momento supremo en que quisiéramos haberlo hecho todo bien, resuelva lo que juzgue mejor para el bien espiritual y material de su pueblo.

No tema rectificar el camino andado, señor Aguirre: queda todavía mucho por salvar en esa bella y rica Vizcaya. Quedan sus hermosas ciudades, sus industrias florecientes, millares de vidas que deberán sucumbir en una lucha fratricida o víctimas de la miseria y del desamparo. Queda el honor, que nunca es más limpio que cuando es hijo de una rectificación heroica. Queda la paz, hoy profundamente alterada por una guerra feroz y por los odios más feroces que de ella derivan, y que se hubiese abrazado ya con la justicia, hace semanas, si en los montes de Guipúzcoa se hubiesen dado la mano los hermanos de esta bella tierra para la fácil conquista de las costas del Cantábrico, desde Irún la desgraciada a Oviedo la mártir.

Y queda Dios y tantas cosas como tiene Dios en esa bendita tierra de Vizcaya.

Vizcaya no será una excepción—Ayude a su pueblo, señor Aguirre, a conservar a Dios, que peligra en él. Es forma humana de hablar, porque Dios ha querido someterse sin pérdida de su tremendo dominio, a la voluble libertad del hombre. Sus aliados no le ayudarán a salvar a Dios, porque Vizcaya no será una excepción en el mundo comunista. Y yo tiemblo por Dios en Vizcaya —como temblaría por una España sin Dios, que tal fuera una España comunista— el día en que unos barcos rusos depositaran en las calas rocosas del Cantábrico unos millares de esos

hombres rubios sin Dios que alteraran el equilibrio en que se mantienen hoy las fuerzas aliadas. Porque, señor Aguirre, —acaba de decirlo en una pastoral el episcopado alemán— «entre el comunismo y nuestro catolicismo —que es el de Vizcaya— hay la misma separación que entre el día y la noche, el fuego y el agua; y si los comunistas llevan la bandera roja a través de la Europa central y occidental, no quedará más que un campo de escombros y la Iglesia católica se hundirá en el caos y en la desolación».

Termino esta larga carta, señor Aguirre, y con ella las molestias que le ocasiono. Ofrézcalas a Dios en caridad. Me dicen que en estos días se nota en toda Vizcaya una intensificación de la vida religiosa. Nunca se piensa más en Dios que cuando se palpa la impotencia del hombre en estos terribles azotes generales que la humanidad no ha podido barrer de su historia: el hambre, la peste, la guerra, que suelen andar juntos.....

Señor Aguirre: he predicado en los templos de Bilbao; me he postrado muchas veces ante la bendita Virgen de Begoña; he admirado la fe religiosa y las virtudes cristianas de ese pueblo; siento veneración y amor para esa clerecía de Vizcaya, de espíritu tan sacerdotal, inteligente y celosa, tan íntimamente compenetrada con el pueblo al que puede decir lo del Apóstol: «Yo te engendré para Jesucristo». Y me escalofría el pensamiento de que un día, quizás no lejano, pudiese apearse de los altares la Cruz bendita de Cristo, y ser convertidos los templos en almacenes y cuarteles, y callar el sacrificio y la oración pública, y ser asesinados los sacerdotes o buscar un refugio en esos montes, y extinguirse esa sonrisa de la madre de Begoña, que es el encanto de la gran ciudad. No es una pesadilla inverosímil, porque es un hecho en gran parte de España.

Señor Aguirre: yo le invito en el nombre de todos estos amores, que usted tiene, como buen vasco, arraigados en su corazón; por la caridad de Dios, que quiere que todos seamos una cosa con El, a que, como padre y rector de ese pueblo, busque coincidencias y escogite medios y halle una fórmula eficaz y suave de devolver a su pueblo la paz perdida. Cuando no se lograra más, se tendría el mayor bien que pueden apetecer los pueblos, porque es el fundamento y corona de todo bien. ¡Quién sabe si con la paz, y a más de ella, se podrían lograr anhelos legítimos de ese noble pueblo!

Piénselo, señor Aguirre, mientras quedo de usted affmo. amigo y siervo en Cristo, que le bendice a usted y a ese querido pueblo.

✠ El Cardenal Arzobispo de Toledo

Pamplona, 10 de enero de 1937.

Vida nacional

Del 15 de febrero al 15 de marzo

— I —

EN VERDAD SENSACIONALES por lo inesperado, por la gravedad de los asuntos y por los virajes sorpresivos que han causado a la vida de la república son los sucesos políticos que hemos presenciado en este mes de vida nacional. Asistíamos, después de la destitución del alcalde de Bogotá, al debate parlamentario en que el ministro Echandía defendía las disposiciones del gobierno y el representante Gaitán las atacaba en defensa de sus propias actuaciones en el gobierno municipal de la ciudad. Ambos liberales de acentuado izquierdismo disputaban queriendo conservar siempre la unión de su común corriente política; pero cuando más ardorosa parecía la lucha, la muerte del doctor Olaya Herrerá enfrió el fuego de los contrincantes y desvaneció para siempre el suceso que reclamaba la atención pública. Impresionada todavía el alma nacional por la muerte del insigne repúblico, fue requerida por las acusaciones que se hacían al ministro de guerra y hubo de presenciar el curso del proceso adelantado por el contralor Lleras Restrepo contra Plinio Mendoza Neira.

Los denuncios del contralor contra el ministro de guerra eran numerosos y graves, capaces de derrocar definitivamente la más cimentada reputación pública. El desfalco del aeródromo de Apiay: en su construcción se cometieron actos delictuosos, porque su negociación no se sujetó a las normas que prescriben las leyes para la celebración de esa clase de contratos; se simularon cotizaciones arrancadas a los obreros por medios dolosos después de terminadas las obras; se ocultó un contrato ilegal para defraudar al tesoro público; se fingió un contrato de tubos a $ 26 el metro, cuando en realidad solo costaba $ 2.10.

El señor Mendoza Neira pasó una circular sobre cuentas en diciembre de 1936 que constituye una clara usurpación de las facultades legales del contralor general; este proceder del ministro no tiene explicación satisfactoria, y para la operación de contabilidad que se alega había recibido concepto adverso del contralor; el señor ministro debía saber que, sin la anuencia del contralor, expresamente negada, no podía proceder a una operación semejante a la que invoca para justificar su circular de cuentas. La circular del ministro surtió efecto en el caso concreto del aeródromo de Apiay, cuyos comprobantes fraudulentos no llegaron oportunamente a la contraloría.

Otra de las acusaciones versaba sobre la publicidad de *Acción Liberal:* se demostró que Milton Puentes, jefe de la sección de alojamientos del ministerio de guerra, contrataba simultáneamente elementos para el Estado y avisos remunerados de las mismas

casas comerciales para la revista *Acción Liberal*, según declaración de Jorge Gutiérrez Valenzuela, porque la publicación era, en cierto modo, el periódico del ministerio. El contralor consideró que no era posible que una misma persona fuera agente del gobierno y representante de una empresa privada que solicita avisos de las casas que venden al Estado, por pequeña que sea la tarifa de anuncios. Se pidieron avisos para la revista a las fábricas de armas que contrataban con el Estado; y el agente de publicidad del periódico, Germán Pardo García, fue enviado al exterior con fondos públicos por el ministro de guerra; el contralor se apresuró a poner en conocimiento del presidente esta irregularidad y prontamente se puso fin a ese hecho reprobable. En materia de publicaciones, añadía el contralor que, como el ministro era propietario de la Editorial Antena, no podía autorizar que Luis Sandoval Valcárcel, jefe de una sección del ministerio, contratara con el Estado la venta de las obras editadas. El contralor considera que un ministro del despacho no puede directa ni indirectamente efectuar con el gobierno el contrato más insignificante, aun cuando no derive utilidad líquida ninguna.

Síntoma de un clima moral deplorable para el contralor es el caso de que un empleado del ministerio que hiere a un sargento del ejército, al salir de la prisión merecida sea colocado nuevamente con la misma remuneración en el servicio.

El contralor tuvo una entrevista con el jefe del Estado para informarlo de los hechos de que hablaba la prensa en torno a los manejos del ministerio de guerra. Al final de la conferencia se trató de una acción por demás vulgar del señor Mendoza Neira, quien había adquirido dos *foetes* para castigar a los periodistas de la oposición: «no sabe usted —decía el señor presidente, según relata *El Siglo* del 2 de febrero— cuánto hemos tenido que luchar para que el ministro de guerra no cumpliera las promesas y bravuconadas que quería ejecutar con los *foetes*. El ministro de educación aquí presente es testigo de esa lucha». Lo que no sabía el presidente era que aun esos *foetes* habían sido adquiridos con fondos públicos.

La defensa de Plinio Mendoza Neira no logró deshacer ninguna de las acusaciones que se le hacían: se limitó a disculparlas como en el caso del espionaje de Artel en *La Razón*, pagado con fondos reservados del ministerio, porque ese despacho necesitaba informes sobre las actividades de ciertos personajes políticos; quedó convicto y confeso ante la cámara, apesar de su actitud retadora y desafiante de ponerse al frente de sus dos periódicos para trabajar por la corriente izquierdista. En los círculos políticos se decía que Plinio había desaparecido moral y políticamente, porque cada una de sus palabras habían sido confesiones palmarias de la gravísimas imputaciones que se le hacían; aun entre los izquierdistas se lamentaba lo mal librado que había salido Mendoza Neira. Como nota cursi fue calificada por *El Siglo* la actuación

del doctor Jorge Eliécer Gaitán; se presentó a la cámara de modo espectacular, embozado en su capa, y dijo con acento compungido que «venciendo lo invencible había venido a defender a un grande hombre de una grande infamia».

En la cámara los pareceres anduvieron divididos: un grupo numeroso de representantes proponía el nombramiento de una comisión investigadora de los hechos denunciados por el contralor, que rindiera informe a la corporación después de practicado el examen del asunto; otro grupo de parlamentarios, que apoyaba al señor Mendoza Neira, solicitaba de la cámara la aprobación de una proposición en que se declarara conforme con la exposición del ministro. En torno de esta doble opinión se desarrollaba el accidentado debate que vino a tener un final verdaderamente inesperado. Lo comentaba así *La Razón:*

> El debate parlamentario que ha agitado el país en estos últimos días terminó ayer tarde. La honorable cámara, para concluír este debate ya enojoso, adoptó ayer una resolución admirable que concilia los intereses de la justicia y de la delincuencia. Sin detenerse en la minucia de si la acusación había sido injusta, ni si la defensa había sido satisfactoria, acordó en su sabiduría, en la tarde histórica de ayer lunes primero de marzo, que ambos, fiscal y sindicado, estaban en lo cierto, y merecían bien de la patria. Queda definido en esta forma el *clima moral* de la república. Esta definición de la honorable cámara afecta el ánimo patriótico menos por su realidad que por su verosimilitud.

Según el representante Nieto Caballero, la cámara, para salir de un asunto fastidioso, resolvió que debían estimularse en abstracto las actividades del contralor, afirmar en concreto que ni la honorabilidad ni la responsabilidad del ministro de guerra habían salido comprometidas del incidente, pues solo se habían comprobado algunas irregularidades administrativas, y añadía: «algunos individuos de moral más rígida estimamos la sanción insuficiente».

Antes de terminar el proceso de la cámara el presidente nombró nuevo ministro de guerra. La desaparición de la escena pública de Plinio Mendoza, que tantas arbitrariedades cometió con nuestra institución armada, dio al país una sensación de descanso y de seguridad [1].

EL PRESTIGIO MAXIMO que tenía el doctor Olaya Herrera en el seno del liberalismo era lo único capaz de mantener la unión compacta de los miembros del partido. Desaparecida esa gran figura, los liberales le tributaron un homenaje unánime y solemne, para luego dividirse con divergencia vertiginosa en el asunto de las candidaturas, postulando los del bando izquierdista al doctor Darío Echandía, y el liberalismo de centro al doctor Eduardo Santos.

---

[1] Cfr. *El Tiempo*, febrero 25, 26; marzo 2. *La Razón*, febrero 24, 25, 26; marzo 2. *El Siglo*, febrero 25, 26. *El Espectador*, febrero 25. *El Gráfico*, marzo, 6.

Momentáneamente surgieron varios nombres para suceder al doctor Olaya Herrera en la candidatura presidencial, como los de Turbay, Echandía, Santos, Tascón, etc. *La Razón* hizo el recuento de los personajes que surgían como posibles candidatos y de las cualidades de que estaban dotados. En ese editorial se lee este párrafo:

Para este diario, el mejor candidato sería aquel que menos resistencias despertase en el partido conservador; el que mereciese acaso la distinción de su confianza, como los conservadores Concha y Valencia se honraron con los votos del partido liberal. Aquí se ha venido sosteniendo que no podrá registrarse progreso estable en el país, mientras no se desarmen el odio y la disidencia de los partidos políticos; mientras los funcionarios de un régimen se sientan autorizados para excederse en sus funciones oficiales en perjuicio de una parte conspicua de los ciudadanos; mientras una colectividad política permanezca irritada e irritante al margen de la actividad nacional y constituya un disturbador enigma para la tranquilidad pública.

El presidente pasó un mensaje al congreso nacional para que temas semejantes al de la reelección no sean motivo de examen en el seno de las cámaras, porque considera inconveniente para el país debates que puedan producir desconcierto en la opinión pública, en situaciones como la actual.

El doctor Santos dictó en el Municipal una conferencia-programa. Se presentó declarando que había accedido al deseo de la mayoría liberal parlamentaria para la postulación de su nombre, y dispuesto a acoger y respaldar la decisión de la convención liberal de julio, porque no quería ser motivo de discordias entre los liberales. En su conferencia expuso la manera como concebía él la actualidad política, los deberes del liberalismo y la misión del gobierno. La primera necesidad es la unión del partido para que pueda imponer su programa sin timideces derechistas ni quimeras izquierdistas; el intervencionismo lo consideró como servicio social de justicia para el mejoramiento de la vida humana, pero que debía ejercerse sobre la base de apoyo al débil, por las condiciones adversas en que le toca luchar.

Trató sobre la confederación sindical, afirmando que los sindicatos no debían intervenir en la política, sobre los problemas de la clase media; sobre el derecho de propiedad etc. Aceptó la fórmula concordataria para las relaciones entre la Iglesia y el Estado, pero con las debidas reformas hechas en un ambiente de respeto mutuo y de mutua libertad entre ambas potestades; dijo que el liberalismo debía luchar por la pureza del sufragio como lo ha hecho el gobierno de López, que el liberalismo debe vencer a sus enemigos con golpes de libertad y de garantías.

Las ideas del gobierno del doctor Santos se completan con la carta que escribió pocos días después de la conferencia sobre descentralización administrativa: en ella se manifiesta partidario decidido de todo cuanto tienda a vigorizar la vida de todas las secciones del país: porque la mayor y mejor parte de la energía colombiana está en la vitalidad de sus núcleos departamentales, y no es posible en Colombia dirigir todos los asuntos desde la capital.

Para proclamar la candidatura de Echandía se organizó una manifestación muy poco concurrida. Uno de sus oradores, Arango Vélez, presentó la tendencia izquierdista del liberalismo como avance lógico y floración primaveral novísima de la doctrina del partido. Más mesurado Echandía, trató con sentido jurídico una solución aceptable de la cuestión social y del mejoramiento de las clases indigentes; guardó silencio sobre otros puntos en que hubiera sido interesante conocer su concepto, como la cuestión religiosa, íntimamente unida con la conciencia católica del país y no indiferente al nombramiento que acababa de recibir el candidato de embajador ante la Santa Sede. Según *El Siglo*, para conocer el programa de los candidatos es necesario tener en cuenta la resultante de todas sus actuaciones políticas que no podrán menos de influír en la práctica del gobierno. Echandía es el alma de la reforma constitucional del 36, del gobierno de las masas y del intervencionismo del Estado; no puede decirse, sin embargo, que sea diverso el contenido ideológico de los dos programas lanzados por ambos candidatos.

Mientras avanzan los acontecimientos de la doble campaña electoral del liberalismo, la dirección nacional del partido hace esfuerzos por llegar a la unión de las dos corrientes que luchan en su seno, sin que hasta ahora se haya llegado a una conciliadora inteligencia; santistas y echandiistas se han combatido unas veces con deferencia, otras con brusca agresividad; y el gobierno declara que mantendrá la más estricta neutralidad en el próximo debate electoral. Los liberales poco amigos del gobierno dicen que la imparcialidad de este no pasará más allá de las promesas; será como en la cedulación conservadora.

A RAIZ DE LA MUERTE del doctor Olaya Herrera los ministros presentaron su renuncia colectiva; el doctor López reconstruyó el gabinete pasando a la cartera de gobierno a don Alberto Lleras Camargo, y nombrando ministro de guerra al doctor Alberto Pumarejo, de industrias al doctor Alejandro Bernate, y de educación nacional al doctor Tulio Enrique Tascón, quien no aceptó. El doctor Soto del Corral quedó encargado de la cartera de hacienda. El senador Francisco Samper Madrid entró a presidir el consejo de Estado en su calidad de segundo designado, por haber sido nombrado ministro de guerra el primer designado, doctor Alberto Pumarejo.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA nombró cinco inspectores de cedulación electoral: para Nariño Víctor E. Jara, para Antioquia Francisco Sotomayor, para el Cauca Alberto Aguayo, para Cundinamarca Antonio María Uribe, para Caldas Gabriel Paredes Gómez. Algunos informes dados por los inspectores de cedulación daban como resuelto este asunto enojoso; pero fueron refutados por personas conocedoras de las dificultades que presenta el problema de la cedulación de los conservadores.

— II —

EN ESTE PERIODO los factores que vienen influyendo en el mejoramiento de la vida económica del país, como los buenos precios del café en el mercado extranjero y la creciente producción de oro, que ha aumentado las reservas del banco emisor, han conservado su situación favorable, no obstante la quietud observada en diversas actividades, así comerciales como bursátiles, y en las operaciones sobre propiedad raíz. En los últimos días se acentuó la depresión a causa de la huelga del ferrocarril del Pacífico que paralizó el tráfico en esa línea y estuvo a punto de extenderse a todos los ferrocarriles del país. La intervención directa del presidente de la república solucionó la huelga y conjuró un paro general que se temía.

Sobre la proyectada devaluación monetaria se expresa así la *Revista del Banco de la República:*

En vista de la estabilidad en el cambio exterior por un largo período, ha estimado oportuno el gobierno adaptar las disposiciones legales sobre la moneda a la situación real resultante de la crisis y del conflicto externo, y para ello ha sometido al congreso un proyecto que modifica el contenido de oro del peso colombiano, de acuerdo con la cotización media que viene rigiendo para el dólar americano. Con ello no se hace más que reconocer un hecho cumplido, haciendo desaparecer la anómala diferencia que ha venido existiendo entre las disposiciones legales y el valor efectivo de nuestra moneda. En el proyecto del gobierno se toma como base el contenido en oro del actual dólar americano, y la cotización del 175 por 100 para esa moneda en la nuestra, de modo que el peso colombiano quedará conteniendo legalmente 0.56424 gramos de oro a la ley de 0,900, en lugar de 1.59762 a la de 0.916-2/3 es decir 0.5078 gramos de oro puro, en vez de 1.4645.

Al propio tiempo, el gobierno ha celebrado con el Banco de la República un nuevo contrato que establece la forma en que ha de invertirse la diferencia que a favor del Estado resulte por el mayor valor del oro en poder del banco. Ese contrato requiere también la aprobación legislativa.

EN EL MES DE FEBRERO la producción de las rentas nacionales fue de $ 4.621.000 contra $ 6.675.000 en enero y $ 4.819.000 en febrero de 1936. El descenso se registró principalmente en las entradas especiales: participación del estado en las explotaciones petrolíferas, dividendo en las acciones en el Banco de la República y en la renta de aduanas. Las apropiaciones en los gastos de febrero quedaron definitivamente en $ 5.757.000.

En la banca y mercado monetario ha habido el siguiente movimiento: los préstamos y descuentos del Banco de la República a las instituciones afiliadas subieron a $ 3.646.000; los hechos al público directamente bajaron a $ 3.459.000. El saldo de anticipo en la concesión de salinas llegó a $ 19.008.000. Los billetes del banco en circulación para el 28 de febrero quedaron en $ 52.730.000 y los depósitos en el banco aumentaron fuertemente hasta la cifra de $ 41.413.000. El medio circulante subió también a $ 105.942.000. Las reservas de oro del Banco de la República llegaron en el curso del mes de febrero a 27.592.000 dólares. En el mes de febrero

compró el Banco de la República 31.916 onzas finas de oro. La prima que paga el banco en el oro de compra, de acuerdo con el cambio, es hoy 66.30 por 100.

EL PROGRAMA DE LABORES DE LA CAMARA DE COMERCIO puede sintetizarse así:

1) Orientar el criterio de los gremios comerciales e industriales del país en el sentido de que estos se muevan en una esfera de cooperación, en cumplimiento de una clara y elevada función social.

2) Provocar un amplio y fecundo acercamiento entre los intereses públicos y los intereses mercantiles, sobre bases de perfecta equidad, en bien de los intereses permanentes de la nación.

3) Fijar con tal espíritu la posición del comercio y de la industria en el país y su colaboración en la obra del progreso general.

4) Afianzar su desarrollo de modo gradual y seguro, en forma que consulte por igual los intereses del productor, del distribuidor y del consumidor.

5) Facilitar y estimular el intercambio comercial entre las diversas secciones del país, por medio de la eliminación de las tarifas diferenciales y de toda clase de trabas, como factor de la unidad nacional.

6) Proponer por la adopción de una política aduanera que al propio tiempo que proteja las industrias genuinamente nacionales facilite el retorno de las actividades del comercio a la normalidad.

7) Procurar el nivel de precios en los productos industriales como medio de intensificar los consumos y de ampliar el radio de acción del comercio.

8) Presentar a la consideración del gobierno sus puntos de vista sobre todos y cada uno de los problemas que afecten directa o indirectamente los intereses del comercio y de la industria y formular ante el mismo las iniciativas relacionadas con su mejoramiento.

9) Fomentar la sana inmigración, como factor de progreso, y combatir la de elementos indeseables, por los graves problemas que trae consigo y los perjuicios que acarrea para el comercio honorable del país.

10) Mantener amplios y esmerados servicios de información comercial, como contribución al incremento del crédito y al desarrollo de los negocios de importación y exportación.

La misma memoria de la Cámara de Comercio traza un análisis completo de la situación general del país y demuestra que todos los factores que intervienen en el desarrollo de la situación económica son favorables y alcanzan mayor fuerza y vitalidad. Entre otros enumera la firmeza de los precios del café en los mercados de ultramar; el desarrollo industrial que llega a su máximo de capacidad productora; el incremento de los productos agrícolas debido a la estabilidad de sus precios; y la creciente producción de oro. El índice de intensidad en las actividades comerciales ha registrado un aumento en las oficinas de compensación de cheques; en las reservas del Banco de la República; en la expansión del medio circulante; en las ferias de ganados; en la movilización de mercancías nacionales; en las nuevas edificaciones de las principales ciudades; en la animación general de los mercados; en el aumento de capacidad en los centros de consumo; y en el creciente movimiento de capitales invertidos en la formación de nuevas sociedades mercantiles.

EL 8 DE MARZO quedó sancionada por el poder ejecutivo la ley de minas que ocasionó numerosos debates en el parlamento. Está compuesta de 13 artículos que pueden resumirse así: La nación se apropia de las minas de aluvión de metales preciosos en las riberas de los ríos navegables; su explotación se llevará a cabo por medio de contratos celebrados con el gobierno que serán sometidos a la aprobación del consejo de ministros y a la ulterior revisión del consejo de estado. Esta disposición deja a salvo los derechos adquiridos conforme a las leyes; no se opone a la industria popular conocida con el nombre de *mazamorreo o lavadero de pobres;* tolera el laboreo en pequeño de minas reservadas, mientras no hayan sido contratadas. Río navegable para los efectos de esta ley, es todo trayecto fluvial no menor de 15 kilómetros que pueda servir habitualmente en ambos sentidos de vía de comunicación con embarcación de tracción mecánica. El mínimo del canon para tales contratos será un 7 por 100 del producto bruto; las concesiones no podrán otorgarse en una extensión longitudinal mayor de 15 kilómetros.

La exploración y explotación de minas puede ejercerse conforme a las disposiciones legales. Cuando hayan de verificarse en terrenos de propiedad particular cultivados o destinados a la cría de ganado o en baldíos ocupados por colonos, se dará aviso al dueño u ocupante, quien no podrá oponerse en ningún caso, pero sí hacerse pagar los perjuicios ocasionados; en los terrenos de propiedad particular cuyos dueños y cultivadores sean individuos distintos, la indemnización comprenderá por separado al propietario y al cultivador. En caso de exploración, se garantizará con una caución suficiente la indemnización por los perjuicios que ocasione. El convenio puede hacerse ante el alcalde del municipio si las partes no convienen en otra cosa. El gobierno queda facultado para señalar las zonas en que no pueden denunciarse minas de aluvión, por estar dedicadas a empresas que son factor primordial en la vida económica de la región.

Los dueños de terrenos tendrán derecho preferente para denunciar minas en el término de un año a partir de la fecha de la vigencia de esta ley. La matrícula de propiedades mineras se hará en las gobernaciones para todas las ubicadas en el departamento respectivo y en el ministerio del ramo para las ubicadas en las intendencias y comisarías; no se podrán denunciar minas que hayan pagado los impuestos vigentes y estén matriculadas conforme a esta ley; en consecuencia los gobernadores, etc. rechazarán los denuncios en que se enumeren derechos sobre minas matriculadas anteriormente; y enviarán al ministerio del ramo los informes sobre matrícula de minas para formar el catastro de propiedades mineras adjudicadas.

El gobierno queda facultado para reorganizar la dirección general de minas del ministerio de industrias y trabajo para el conveniente desarrollo y defensa de la industria minera del país.

La nación reconocerá una participación anual del 10 por 100 del producto líquido a los distritos en cuyo territorio se hallen las minas en explotación. Créase una comisión revisora del código de minas compuesta de un ingeniero y dos abogados de libre nombramiento y remoción; cada una de las cámaras nombrará otro miembro de la comisión que se crea. Las personas naturales o jurídicas que exploten minas pagarán los impuestos departamentales, etc. sin que el contrato con el gobierno las exonere de ellos.

EL MOVIMIENTO DEL PUERTO DE BARRANQUILLA durante el último mes fue bastante activo y los derechos reconocidos en favor del fisco pasaron de un millón de pesos, según las informaciones suministradas por la aduana:

Importación: entraron al puerto 13 barcos sin carga y 35 cargados con 184.423 bultos, que pesaron 10.740.948 kilos y valían $ 4.381.394.51. *Exportación:* salieron 12 barcos sin carga y 36 vapores con 175.823 bultos, de peso de 11.674.592 kilos y valor de $ 4.095.453.45. *Cabotaje:* entraron 14.815 bultos con 860.435 kilos y valor de $ 95.342.76. Salieron 131.986 bultos, con 17.683.571 kilos y valor de $ 620.044.84. Entraron y salieron 24 aeronaves en viaje internacional. Por la vía marítima entraron 309 pasajeros y salieron 375. Por la aérea entraron 68 pasajeros y salieron 64. Reconocimiento líquido en favor de las rentas, $ 1.272.233.91. Total recaudado en el mes, $ 1.364.017.07.

EL ULTIMO INFORME del Banco de Londres y América del Sur elogia la situación económica de Colombia en estos términos:

Habiendo seguido una política moderada y de consolidación, Colombia ha progresado rápidamente hacia la estabilidad económica, aunque durante el año último se ha observado gran mejora en la situación general. Por otra parte la tendencia que ahora prevalece en las cuestiones económicas, hace confiar en que la república continuará avanzando. Los principales productos que se destinan a la exportación —café, petróleo, pieles y bananos— continúan encontrando buen mercado, a precios que proporcionan utilidad razonable a los productores. Se concede importancia considerable al incremento constante de la producción de oro que ha ascendido en los primeros nueve meses de 1936 a 295.000 onzas, en comparación con 247.000 en el mismo período de 1935.

COMO CONSECUENCIA de la última asamblea general de accionistas de la *Scadta*, esta compañía resolvió aumentar su capital a la suma de $ 900.000 que, según el boletín de esa empresa decretó la capitalización de parte de las reservas eventuales y en la forma de reconocer a cada acción un valor nominal de $ 30.00 oro.

La medida redunda en provecho de la *Scadta*, y coloca sus acciones en el primer plano de seguridad para el inversionista entre todos las que se cotizan en la bolsa. El capital de la *Scadta* el año pasado era de $ 600.000; la *Scadta* tiene emitidas 30.000 acciones, cotizables en mercado libre, que tenían un valor comercial de $ 20.00. Después de esta valorización de las acciones de la *Scadta* quedan con un valor nominal de $ 30.00. En la última rueda de la bolsa de Bogotá, el precio de vendedor para estas acciones fue de $ 35.00.

La *Scadta* se ha colocado entre las primeras compañías de aviación comercial en el mundo; tiene en Sur América el mínimo *record* de accidentes; en Colombia su fama es indiscutible, y ha

aumentado sus líneas de modo que puede afirmarse que no existe centro importante del país que no esté comunicado por sus aviones; sus naves son las mejores para rutas aéreas; la cartografía nacional le debe valiosos servicios que ha podido prestar gracias al excelente personal que le sirve y a la tenacidad de sus sistemas.

LOS ULTIMOS INFORMES enviados por el agrónomo del ministerio que visita la costa del Golfo de Urabá son muy optimistas para el cultivo del coco. Este fruto tiene un mercado seguro en el país, como puede verse en el contrato celebrado entre el gobierno nacional y la fábrica de aceites y grasas vegetales de Barranquilla. Esta se comprometió a comprar todas las cantidades de cocos que se le lleven; la escasez del artículo y la capacidad compradora de la fábrica, son considerables según las estadísticas de importación y compra. Los precios van desde $ 7 hasta $ 12 el ciento de cocos grandes y escogidos; el cultivo del cocotero representa un costo bastante reducido y un rendimiento proporcionalmente elevado: según los cálculos hechos, una hectárea sembrada de cocoteros tiene un costo global de $ 84.50; y el rendimiento se calcula en $ 227.18 como utilidad para cada hectárea en la primera cosecha, incluyendo gastos que no se tienen en los años siguientes. Esta halagadora perspectiva hace que el gobierno preste al cultivo toda atención, dando facilidades para aumentar este renglón de la riqueza colombiana. Los cocoteros no sufren casi enfermedades, y los agrónomos nacionales hacen estudios para prevenirlos contra los casos que se han presentado de *porroca*. En la bahía de Solano se activan las labores para establecer en grande escala el cultivo del coco, y los resultados de esa campaña iniciada por el ministerio de agricultura no tardarán en hacerse sentir.

— III —

EL 19 DE FEBRERO se celebraron las exequias del mayor José Antonio Estévez quien había perecido en un accidente de aviación en la ciudad de Cali; el cadáver del mayor Estévez fue trasportado a esta ciudad en uno de los aviones del gobierno y se colocó en cámara ardiente en uno de los salones de la Escuela Militar.

EL 17 DE MARZO presentaron sus cartas credenciales ante el señor presidente de la república los nuevos enviados extraordinarios y ministros plenipotenciarios de México y Brasil, excelentísimos señores general Ramírez Garrido y Octavio Fiahlo.

SE ENCUENTRA EN LA CIUDAD como técnico del ministerio de educación nacional el intelectual español Luis de Zulueta. El señor Zulueta que, según *El Tiempo*, es una «notable figura de pensador, gloria de las letras españolas», fue nombrado embajador ante la Santa Sede por la república española, y la Santa Sede puso el veto al representante del gobierno de Madrid.

EL 6 DE MARZO, casi en el mismo sitio del año pasado, hubo otro siniestro ferroviario gravísimo en Albán: el tren de pasajeros del ferrocarril de Cundinamarca había salido de Bogotá a las 9 de la mañana con rumbo a Puerto Liévano, y se volcó aparatosamente en el kilómetro 58 de la línea, a 2 kilómetros y medio de Albán. Según han declarado todos los pasajeros, el siniestro se debió exclusivamente al exceso de velocidad, pues según parece, el convoy iba retrasado de acuerdo con el itinerario, y el maquinista deseaba ganar tiempo acelerando la máquina. Del accidente resultaron 2 muertos y 11 heridos graves.

EN LA NOCHE DEL 22 de febrero se efectuó en Barranquilla una enorme manifestación, organizada por varios miles de obreros de la confederación sindical nacional de trasportes y de la federación local del trabajo, quienes se reunieron en el paseo Colón con el objeto de manifestar su adhesión al gobierno que preside en España el señor Manuel Azaña. Los dirigentes del movimiento sindicalista, portaban grandes retratos de Azaña, Largo Caballero, Alvarez del Vayo, La Pasionaria, Alfonso López y Echandía. A este último le daban vivas como futuro presidente de Colombia. Hubo varios discursos, todos de carácter subversivo, y uno de los oradores manifestó que había llegado el momento de que los trabajadores empuñaran las armas y se organizaran para contrarrestar la reacción conservadora clerical, que amenaza al sistema de gobierno, que preside el Dr. Alfonso López. Otro dijo que era necesario exigir al gobierno nacional el apoyo material y moral para el gobierno de Azaña. Hubo mueras para el conservatismo, para el Padre Santo y para la Iglesia católica. Los comentarios son muy variados, y las gentes sensatas están de acuerdo en que el obrerismo barranquillero quiso provocar un movimiento netamente izquierdista en favor de la candidatura de Echandía.

— IV —

EL CONSEJO ACADEMICO DE LA UNIVERSIDAD ha creado el año preparatorio para las facultades mayores, obligatorio para todos los que aspiren a seguir las carreras de derecho, medicina, ingeniería y arquitectura. No se trata de un simple repaso de materias, sino de ampliación y aplicación de las mismas a la orientación profesional y de comprobar si el alumno está capacitado para la carrera que ha escogido; de intensificar los conocimientos adquiridos en la segunda enseñanza y aplicarlos a los casos concretos de la vida colombiana. Las materias que se estudien serán las mismas para los diversos grupos, pero orientadas en cada uno de ellos a la especialización correspondiente; habrá, además, dos horas de educación física y cuatro destinadas al servicio militar.

El nuevo curso preparatorio ha sido objeto de discusiones, porque, además de retardar a los estudiantes la entrada a la universidad, su conveniencia y sus ventajas parecen controvertibles.

El señor Jorge Zalamea Borda informó al senado en dos sesiones sobre la reforma y autonomía universitaria, el año preparatorio y las matrículas; explicó lo relativo a la ciudad universitaria y los motivos que tiene el gobierno para la fundación de ese centro, y procuró disipar las leyendas que se vienen tejiendo en torno de la creación de la ciudad universitaria. La primera de ellas es la localización excéntrica del terreno destinado a la construcción de los edificios universitarios, situado, según el señor Zalamea, a 500 metros de Teusaquillo, y que en realidad está mucho más apartado de ese barrio residencial. Hizo ver que el terreno de la ciudad universitaria tampoco estaba a excesiva distancia y difícil comunicación con los hospitales, dado al plan de nuevas avenidas que han de cruzar esas zonas de la ciudad.

EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL se ha reorganizado la escuela nacional de enfermeras, que podrá conferir el título de enfermera hospitalaria o de visitadora social, según los estudios seguidos de conformidad con el acuerdo dictado por el consejo directivo de la universidad nacional.

El profesor Jorge Vejarano hizo ante los consejeros universitarios la exposición de motivos del proyecto que abre a la mujer las puertas de la universidad.

EL GOBIENO NACIONAL acordó conceder la cruz de Boyacá al profesor Erich Martini, de la universidad de Berlín, como una demostración por las labores científicas hechas por él en nuestro país en los largos años de su residencia entre nosotros. Los informes que rindió sobre la lepra recibieron la más completa refrendación al coincidir con las conclusiones aprobadas por la sección de higiene de la liga de las naciones para combatir la temida dolencia. El profesor Martini, terminado el contrato con el gobierno, se estableció en Bogotá como director técnico del laboratorio Samper y Martínez; en 1927 hizo viajes de estudios para conocer las enfermedades tropicales en varios departamentos de la república.

BAJO LA PRESIDENCIA del doctor José Miguel Rosales y con asistencia del doctor Jorge Alvarez Lleras, secretario perpetuo, y un selecto número de socios, celebró sesión la sociedad geográfica de Colombia. En ella trató de la creación de sociedades filiales en las capitales de los departamentos; la preparación de un diccionario geográfico de Colombia para conmemorar el IV centenario de Bogotá; se consideró la creacion de premios anuales de geografía para fomentar el estudio de esta ciencia; y se pidieron informes sobre los medallones del general Agustín Codazzi y del doctor Julio Garavito Armero que han de colocarse en la fachada del observatorio astronómico en memoria de esos dos eximios valores de la cultura nacional.

Ultimas publicaciones colombianas

Rogamos a los autores colombianos que nos remitan sus publicaciones para anunciarlas oportunamente.

La ciencia colombiana está de plácemes por la aparición de la obra del doctor LISANDRO LEYVA PEREIRA titulada *Tratamiento racional de las fracturas y luxaciones* [1]. Ya eminentes profesores han elogiado por la prensa el magnífico tratado del doctor Leyva Pereira que nada tiene que envidiar a los extrajeros, fruto original y valioso de la capacidad investigadora del autor colombiano y de una larga y benedictina experiencia en la materia, no solo aquí, sino en los campos de muerte que iba dejando la guerra europea. Si cada año nuestros médicos y cirujanos produjeran libros como el que comentamos, muy pronto nuestra patria gozaría de sólido prestigio como tierra propicia para el progreso de las ciencias.

BERNARDO ARIAS TRUJILLO es uno de los prosistas más desembarazados y garridos de que pueda enorgullecerse este país de grandes literatos. Le han dado los clásicos de la lengua una opulenta sintaxis. Tiene oído alerta para hacer armoniosas las cláusulas, y una imaginación vivaz que todo lo engalana con originales y brillantes arreos que, por desgracia, algunas veces están pintarrajeados de naturalismo.

El año pasado publicó la traducción de la *Balada de la cárcel de Reading* de Oscar Wilde [2] editada magníficamente por la editorial Zapata. Todo hombre ama los hijos de su entendimiento o de su carne, y este amor le impide juzgarlos imparcialmente. Aunque Arias Trujillo considera que su versión es de lo mejor que en castellano se pueda leer, la crítica en general no lo acompaña en esta convicción. El esfuerzo del traductor es admirable. Pero le falta a las estrofas musicalidad, encanto, efluvio poético. Carecen de ese ritmo que nos trasporta emocionadamente a los palacios de la belleza.

Y ahora vengamos a la pugna con el maestro GUILLERMO VALENCIA. En la ágil y robusta prosa que precede a la versión, Arias Trujillo arremete sin miramientos contra el señor de las letras por su traducción de la balada wildeana en términos panfletarios. Guardó silencio por algún tiempo el denostado, y rompiolo publicando *El vengador de Wilde* [3]. Son 76 páginas que destilan quemantes ácidos de ironía; que sitian, rinden y aprisionan y guillotinan la jactancia ilustre del caldense osado. Valencia ha descolgado de su panoplia intelectual las más diversas y eficaces armas: la erudición organizada y vital, las reglas de la métrica, las comparaciones filológicas, la exégesis del irlandés genial y desgraciado, el tratado de traducir, la observación minuciosa e hiriente.

Valencia analiza la versión de Arias Trujillo y la deja como para un tratamiento urgente de los médicos literarios, que así queda de agonizante.

Lamentamos no haber podido leer la contrarréplica de Arias Trujillo, pero no recibimos *La Patria* de esos días. Consideramos que, si no triunfal, estaría a la altura de su fama como temible justador en lides intelectuales.

De la dirección de la imprenta oficial del departamento de Antioquia hemos recibido las siguientes obras: *Grandeza* [4], por TOMAS CARRASQUILLA. *Pano-*

---

1 En 4.° XII y 372 págs., con 319 figuras—Editorial Centro, Bogotá. 1937
2 En 4.° 82 págs.—Manizales. 1936.
3 En 4.° 76 págs.—Imprenta de Modesto Castillo, Popayán. 1936.
4 En 8.° 378 págs.—Medellín. 1935.

rama antioqueño [5], por JAIME BARRERA PARRA. *Crónicas, cuentos y novelas* [6], por ROMUALDO GALLEGO, y *El hombre* [7], por HUMBERTO CARRASQUILLA R.

La edición de 1935 es la segunda de *Grandeza*. En ella pinta el Pereda colombiano aspectos de la sociedad medellinense de hace un cuarto de siglo con la vivacidad, sencillez y realismo característicos de toda su producción novelesca. Doña Juana viuda de Samudio es la figura central modelada en greda criolla. ¡Ah señora para neurasténica, vanidosa y desgobernada en el manejo de la hacienda! Por su manía de dar a sus hijas lujos insostenibles y de sobresalir en fiestas sociales causó tragedias y sinsabores. Doña Leonilde de Gama estampa es del orgullo nobiliario y estéril. Magdalena, María de la Cruz, Chichí (José Joaquín), los Grandas, Lindaraja, viven una vida real, la que Carrasquilla les infundió sin gérmenes de extranjis. Cómo se pinta el escritor antioqueño describiendo unas fiestas de diciembre en Bello y los carnavales de ese entonces. Carrasquilla obra el milagro de conservar palpitantes en sus libros las costumbres de la Antioquia de otros tiempos que no conocían tanta mecánica moderna.

El gobierno de Antioquia rindió homenaje a BARRERA PARRA publicando los artículos que escribió sobre los hombres, las industrias y el paisaje de la montaña. Es una literatura tonificante, nacionalista, épica y olorosa a breñas nativas, a humus elemental y fértil. Su poderoso sentido pictórico inunda de colores agrestes todas las cosas, aun las anémicas. Su estilo tiene la lógica de la imaginación; no la polar y simétrica de la razón. Es realmente desconcertante su capacidad para crear metáforas que no tienen el menor parentesco con las de otros autores. Este hombre escribía en gobelinos, millonarios de imágenes, como otros escriben en el fúnebre tablero de la sequedad, de la monotonía y de la idiotez.

Tórnase místico al dibujar la semana santa en Antioquia. La religiosidad de sus mayores brota como fuente de agua viva. Y al referirse a las procesiones en Yarumal escribe: «Esto no se puede acabar con nada. Ni con ametralladoras, ni con constituyentes, ni con discursos» (pág. 70).

Murió ROMUALDO GALLEGO cuando entraba a la plena madurez de sus dotes de escritor terrígena mezcladas con cierto cosmopolitismo literario.

Como novelista siguió las huellas de Rendón y Carrasquilla, legando a las letras patrias cuadros regionales vigorosos, populares. Como cronista es fácil, juguetón, ingenioso, agradable. Supo labrar miniaturas preciosas por su delicadeza, fino humor y aguda intención satírica. Cultivó con buen suceso el difícil arte de filosofar, sin adustez, en torno a los hechos corrientes y a las cosas privadas de importancia por el querer unánime y holgazán de las gentes trascendentales.

A la clara y dulce fuente de sus crónicas llegan de cuando en cuando linfas amargas de escepticismo, y la enturbian lodos de irreverencia como estos: «Jesucristo, Buda, Confusio y Mahoma, proscribieron la risa.... Es muy seguro que si de repente todas las vírgenes de los altares rieran, la religión se hundiría estrepitosamente en el vacío, como si le hubiera faltado el basamento secular». (pág. 194).

Psiqué [8], somero ensayo de siquiatría, es una obra de BERNARDO URIBE MUÑOZ. Matías Quintero y Psiqué son los personajes de este libro en el cual

5 En 8.° 196 págs.—Medellín. 1936.
6 En 8.° 556 págs.—Medellín. Sin fecha.
7 En 4.° 220 págs.—Medellín. 1934
8 En 8.° 154 págs.—Tipografía Industrial, Medellín. 1937.

«están vivos, como dice el prologuista Fernando González, los lamentos, cantos, lloros y desconsuelos que produce el amor en los raquíticos humanos que pueblan a Colombia». Los amores que en él se relatan son enfermizos, sin grandeza pasional, sin nobles sacrificios, llorones y paupérrimos. La obra resulta una radiografía de seres reblandecidos y quejumbrosos. Es casi un manual de patología amorosa.

El libro de la madre [9] es un homenaje que SAULO SALAS, seudónimo de RAMON ECHEVERRI BOTERO, rinde a las madres colombianas. Salas, con fino sentido estético y filial, ha formado un rutilante gemario con selectas producciones en prosa y en verso de autores colombianos y extranjeros. Cuánta nobleza de corazón y cuánta ternura ha mostrado Salas al hacer imprimir este libro conmovedor y bello que purifica y exalta como sagrario que es de las más puras emociones.

JULIO CESAR GARCIA es un desvelado cultivador de la historia. En el número anterior de nuestra revista anunciamos su *Resumen de historia patria,* y ahora acabamos de recibir *Los primitivos* [10], que es una introducción a la prehistoria colombiana y americana, y al estudio de la infancia de la humanidad.

América va definiendo cada día sus contornos. Y si en Europa los cerebros más esclarecidos propenden por la formación de una conciencia continental, no vemos por qué en Indoamérica no se haya de hacer otro tanto.

El trabajo del distinguido profesor de la universidad de Antioquia es aporte de mérito a la obra americanista, porque esta no solo se hace con los banquetes diplomáticos y con el cruce de notas entre las cancillerías, sino estudiando los caracteres étnicos, económicos y culturales de los indígenas de este continente.

La prehistoria de Colombia, primera parte de la obra, es un resumen claro y asimilable de cuanto han escrito sobre el tema, cronistas e historiadores, y merece ser leída con particular cuidado.

El estudioso y abnegado sacerdote JOSE F. LOPEZ M. ha publicado la *Historia de Aranzazu* [11], próspera y culta poblacion de Caldas. *Primera misa, La instrucción pública, La sociedad católica de Aranzazu, Labor educacionista de la mujer, Breve biografía de los sacerdotes naturales de la población y de los que sin serlo la han dirigido espiritualmente, La poesía, Hombres civiles importantes y Geografía del municipio,* son los principales capítulos de esta obra, la cual demuestra hasta la saciedad los innumerables servicios que Aranzazu debe a los ministros de Dios. El libro del presbítero López M. amordaza la boca de muchos ingratos y maldicientes que pretenden desconocer la obra cultural de la Iglesia en Colombia.

HERNANDO MARQUEZ ARBELAEZ ha dado a luz pública una monografía sobre *San Bonifacio de Ibagué* [12].

Comprende cuatro partes: *Geografía económica de Ibagué, Historia, En elogio de la ciudad y Estampas de mi tierra* (gráficas).

Márquez Arbeláez ha sabido armonizar el dato estadístico con la esbelta prosa, la breve relación sobre la minería con las estampas que copian el paisaje

---

9 En 8.° 142 págs.—Tipografía Bedout, Medellín. Sin fecha.
10 En 8.° 176 págs.—Imprenta Universidad, Medellín. 1937.
11 En 8.° 406 págs.—Empresa Tipográfica Vigig, Armenia. 1935.
12 En 8.° 152 págs., con fotografías de paisajes y edificios al final del texto—Sin pie de imprenta. 1936.

de Ibagué, sus edificios modernos y parques. Su patria chica lo premiará con laureles por haber hecho su semblanza con esmero histórico, y con orgulloso y filial cariño.

▶◀ El sabio sacerdote LEOPOLDO VON KINDER, quien prestó a Colombia sus servicios como capellán de la aviación en la base aérea de Puerto Boy, aprovechó su permanencia en esa región para estudiar las lenguas indígenas, elaborando, entre otras obras, la *Gramática y vocabulario de la lengua huitota* [13], que ha sido publicada como suplemento número cuatro del *Boletín de estudios históricos* que, para honor de Nariño y provecho de la historia patria, dirige el acucioso y sagaz publicista Sergio Elías Ortiz. El notable filólogo ha enriquecido la cultura colombiana con una obra que por su rigor científico no desmerece de las mejores de su género, y es una refutación victoriosa a los dichos de quienes calumnian al clero extranjero, negándole sabiduría, abnegación y celoso empeño por el progreso intelectual y moral de nuestros indígenas.

▶◀ El destacado hombre público doctor CARLOS URIBE ECHEVERRI publicó en Madrid un libro titulado *Nuestro problema: Producir* [14], que será muy útil a quienes se ocupan y preocupan por la economía nacional, pues en él trata el sobresaliente diplomático temas relacionados con el café, la creación y desarrollo de nuevas industrias agrícolas y la política comercial, inspirado en un nacionalismo de la mejor ley.

El doctor Uribe Echeverri, a diferencia de tanto diplomático ocioso, ha consagrado sus ricas facultades a estudiar todo aquello que pueda traducirse en fortaleza económica y social para el país. *Nuestro problema: Producir*, está prologado por el doctor Enrique Olaya Herrera, y acaso sea este escrito de los últimos que produjera su pluma.

▶◀ *Colombia, guía manual ilustrada* [15], por RICARDO TANCO es «el libro del turista». Con esto queda dicho que compendia los datos más llamativos de historia, geografía, organización política, economía y arte. Atrayentes vistas de ciudades, edificios, parques, vías, templos, plantaciones y bellezas naturales le proporcionan al lector una imagen nítida, grata y amplia de Colombia.

También hemos recibido las siguientes publicaciones que debidamente agradecemos:

▷◁ ARIAS MEJIA, GERARDO—*Minas en el Valle de Nechí.* (Algunas cuestiones sobre posesión en derecho minero)—En 4.° 48 págs., más 6 planos—Tipografía Industrial, Medellín. 1937.

▷◁ BOTERO RAMOS, E.—*El alma humana ante la razón*—En 8.° 38 págs. Tipografía El Popular, Sonsón. Sin fecha.

▷◁ ESCOBAR, MIGUEL A.—*Estadística nosográfica en 1935*—En 4.° 48 págs. Imprenta nacional, Bogotá. 1936.

▷◁ H., DANIEL—*Notas sobre algunas euforbiáceas*—En 4.° 12 págs.—Sin pie de imprenta, Medellín. 1936.

▷◁ *Clave general de las clases de los artrópodos y de los órdenes de los insectos*—En 4.° 52 págs.—Imprenta nacional, Bogotá. 1934.

▷◁ *Qué son las plagas y cómo se combaten*—En 4.° 112 págs.—Imprenta nacional, Bogotá. 1934.

---

13 En 4.° XVI y 244 págs.—Imprenta del Departamento, Pasto. 1936.
14 En 8.° 458 págs.—M. Aguilar, Editor. 1936.
15 En 8.° 288 págs.—Talleres Mundo al Día, Bogotá. 1936.

Revista de libros[1]

América

Colección de documentos inéditos relativos a don Sebastián de Benalcázar—Publicaciones del archivo municipal—Quito. 1935.

Publicó en 1912 la imprenta municipal de Quito la colección de las obras escritas por el ilustre precursor Santacruz y Espejo, como demostración del interés que la animaba para con los predecesores en la brega del gobierno y en el ejercicio organizador del país. Dirigió esa edición el illmo. señor Federico González Suárez, ornamento de las letras americanas, a cuya memoria ha consagrado ahora tan hermosas páginas el conocido historiógrafo don Nicolás Jiménez.

Diez volúmenes ha publicado en esta segunda época de su actividad el cabildo de Quito. La importancia documental de ellos la conocen hoy todos los escritores americanos. La *Colección de documentos inéditos relativos a don Sebastián de Benalcázar* (obra que motiva la presente nota) contiene materiales de primera mano harto necesarios para el historiador e indispensables para el biógrafo del hombre de armas, y es digna de particular agradecimiento por parte de la capital de Colombia puesto que la dedicatoria ha sido hecha en favor de Bogotá.

Como hemos tenido ya ocasión de observarlo, grande lección enseñan hoy los cabildantes de la capital ecuatoriana a las ciudades españolas de nuestro continente. Mientras muchas de ellas desconocen aún el contenido de sus archivos e ignoran los antecedentes históricos de su actual fisonomía social y política, los quiteños presentan a la consideración general una nueva obra de arte y de ciencia no menos estimable que las viejas producciones de su estatuaria religiosa.

Para un instituto como la Universidad Javeriana de Bogotá, cuyas raíces se hunden en los días coloniales demostrando su vitalidad y recia estructura, y cuya labor actual ha sido y es juzgada favorablemente por hombres de diversas orientaciones políticas, es un obsequio apreciable este libro y en ese concepto entra a sus anaqueles. Cada página es una luz que permite al historiador moderno adentrarse en el sentido de la colonización española e interpretar los hechos de la época. Noble servicio prestarán, pues, este volumen, los que le han precedido y los que le seguirán, a quienes aman el pasado americano y se sirven de él para apreciar con exactitud los rasgos predominantes de su futuro.

MANUEL JOSE FORERO

GARCIA MUÑOZ, ALFONSO—*Estampas de mi ciudad*—En 8.º XVI y 278 págs., en rúst. 3 sucres—Imprenta Nacional, Quito, Ecuador. 1936.

Alfonso García Muñoz ama a Quito, su ciudad natal, con verdadero frenesí. Y como todo amor se manifiesta en alguna forma, el de García Muñoz se ha manifestado en un libro tan ameno como simpático y tan entusiasta como original.

---

[1] En esta sección se anuncian los libros nuevos que nos llegan, y se analizan los más importantes y conformes con la índole de la Revista. Estos libros pueden pedirse a la Librería Voluntad, calle 12, números 7-72 a 7-76. Bogotá.

Todo lo que tiene Quito de más típico, todo lo que hace inconfundible a la ciudad ecuatoriana y todo lo que da a esa misma ciudad ese ambiente extraño que tanto nos invita a conocerla, aparece tratado en el libro del distinguido escritor en forma de cuadros breves, precisos, interesantísimos, que dejan en el espíritu la impresión de una fotografía muy buena de por sí, pero a la que han dado vida las explicaciones de un *cicerone* elocuente.

Un libro, en suma, que se hace leer con simpatía,

N. BAYONA POSADA

MATTHEI, ADOLFO—*Política agraria chilena*—En 8.° 120 págs.—Imprenta y editorial San Francisco, Padre Las Casas (Chile). 1935.

Esta obra de un especialista tan distinguido como Matthei debiera ser aprendida, sin dejar una coma, por quienes, dándose cuenta de que nuestra economía colombiana es agraria esencialmente y no industrial, deseen acertar en su organización y perfeccionamiento. Porque aunque el título indica que el tratado en cuestión se refiere a Chile, contiene, sinembargo, atinadas consideraciones y leyes incontrovertibles que son de utilísima aplicación a nuestra peculiar agricultura. Pocas veces hemos visto tratados con mayor brevedad y propiedad puntos tan vastos y complejos como los que se dilucidan meridianamente en *Política agraria chilena*.

La materia del libro comprende los siguientes temas fundamentales que son venero de provechosas reflexiones y norte que siempre debieran mirar hombres prácticos y patriotas: *Bases de la producción agropecuaria en Chile. La propiedad rural. La población rural. El crédito agrario. Vías de comunicación. Fomento de la agricultura. Política comercial. Un plan de política agraria.*

A. ORTIZ LOZANO

MESANZA, O. P. FR. ANDRES—*Apuntes y documentos sobre la Orden dominicana en Colombia.* (Apuntes o narración, 1680-1930). En 4.° XVI y 368 págs.—Parra León Hnos., Caracas. 1936.

No son, en modo alguno, del interés exclusivo de los historiadores eclesiásticos libros como el que ahora mencionamos, destinado a narrar el desarrollo y florecimiento de la comunidad dominicana en tierras que eran colonia española cuando sus hijos pisaron el suelo americano, y hoy son república soberana, con profundas raigambres en el pasado y vastas orientaciones para lo porvenir. La historia colombiana, hablando en términos restringidos, y la historia americana, hablando en términos más amplios y, por lo mismo, más exactos, identifica gran parte de sus hechos religiosos con los hechos civiles, y reúne a cada instante, en cada una de sus páginas, al hombre de hábito talar, al guerrero, al estadista y al simple y sencillo colonizador.

Con modestia que lo honra hace notar el P. Mesanza que su libro no ha sido lo que él hubiera deseado, a saber, un complemento de aquella obra admirable del P. Zamora que tan buscada es por los investigadores del pasado de Indias. Dificultades propias de su vida, llena en extremo de actividades, impidieron al erudito historiador que suscribe la obra, realizarla con todas aquellas condiciones que la severa disciplina impone en tarea de tal naturaleza.

Pero no por ello dejan estos «apuntes» de ser una fuente de linfas preciosas, a donde será preciso ir en busca de datos para el desarrollo de la historia de nuestra cultura, en pos de documentos que demuestren cómo fue lenta la evolución colombiana en muchos aspectos de su vida sociológica, en seguimiento de informaciones sobre el influjo que las órdenes religiosas en general, y la domi-

nicana en particular, ejercieron en los remotos días de la conquista y de la colonización, de la independencia y de la patria. Y no se crea que la obra es densa en tales términos que haga molesta su lectura, y erudita en tal forma que hostigue al lector con la multiplicidad de sus informaciones, en perjuicio de una sencilla narración. Docto como es el P. Mesanza en la ciencia de los anales, logró dar a muchísimas páginas un aspecto agradable y por extremo interesante.

MANUEL JOSE FORERO

YEPES, J. M.—*Le panaméricanisme au point de vue historique, juridique et politique*—En 4.° 188 págs.—Les Editions Internationales, París. 1936.

Esta obra contiene el curso dictado por el profesor Yepes en el instituto de altos estudios internacionales de la universidad de París.

En ella se habla de la génesis de la solidaridad continental americana, de las fuerzas centrípetas o de cohesión que conducen a ella, del regionalismo internacional, de las fuerzas centrífugas que obran contra la solidaridad continental, de las conferencias panamericanas, de la unión panamericana, de la solución pacífica de los conflictos internacionales, de la condición legal de los extranjeros en América, de la codificación del derecho internacional, de la cooperación intelectual y de las conferencias panamericanas, de los problemas económicos, y de la orientación actual de la política internacional americana.

Son estos temas de tal manera nuestros, no de los colombianos, sino de todos los latinoamericanos, están expuestos en forma tan científica, con tanta versación, precisión y claridad, que no vacilamos en considerar que esta obra, para el nombre de las letras colombianas, se debiera hacer circular entre los internacionalistas, y sobre todo entre los profesores y estudiantes de las universidades de América.

V. BOTERO ISAZA

Arte y literatura

BARREDA, ERNESTO MARIO—*La estrella en la copa*—En 4.° 134 págs.—Imprenta A. Riera y Cía., Buenos Aires. 1936.

El solo título de esta obra dice muy bien lo que contiene: poesías hechas sobre los cánones modernos. Un ejemplo:

Salió su corazón al medio día.
(Era un gañán barbado con el hacha al hombro)
La selva estaba allí, desgreñada y huraña
lo mismo que una yegua....

Pero no se horroricen los lectores a quienes no ha podido entrar todavía ese baile sin música que son las escuelas de vanguardia. Al lado de poesías como esa (que son las menos) hay muchas otras de tan auténtica belleza como la que termina:

¡Oh mar amargo, mar profundo!
La eternidad está en los dos:
tu dolor es llanto del mundo
y el poeta es llanto de Dios!

Ernesto Mario Barreda es, pues, un poeta de verdad que hace versos de hondísima poesía, pero que, con frecuencia, impulsado por el deseo de seguir la moda para no aparecer como retrasado, se burla donosamente de sus lectores y les endilga estrofas de gañanes barbados.

N. BAYONA POSADA

BOLET PERAZA, N. (Abdul-Azis)—*Artículos de costumbres y literarios*—En 8.° 394 págs.—Editorial Araluce, Barcelona. 1931.

El distinguido escritor venezolano Bolet Peraza, más conocido quizá con el seudónimo de *Abdul-Azis* ha coleccionado sus mejores artículos de costumbres y una gran parte de sus escritos literarios en el volumen que comentamos.

Está dicho, con la sola enunciación del contenido, que se trata de un libro de extraordinaria variedad y de fácil lectura. Solo nos resta hacer notar que, como es lo natural, hay en la obra páginas que entusiasman y páginas también en que el autor se hace pesado. Son más, empero, las entusiasmadoras que las otras.

N. BAYONA POSADA

CARPENA, ELIAS—*Romance de don Pedro Echagüe.* (Poemas de gesta)—En 4.° 110 págs.—Imprenta A. Riera y Cía., Buenos Aires. 1936.

Hace poco tiempo comentábamos, desde estas mismas columnas, un bello libro de Elías Carpena titulado *Romance de Federico.*

A ese libro, que muy justamente elogiamos, ha seguido el que ahora nos ocupa y que lleva una atentísima dedicatoria del autor a la REVISTA JAVERIANA.

Elías Carpena maneja el romance antiguo, el delicioso romance en que los juglares de antaño cantaron la epopeya castellana, con una donosura y una gracia que muchos le pueden envidiar. Sus romances, efectivamente, encantan por la facilidad extrema que en ellos rebosa, y deleitan porque sin dejar de ser enteramente clásicos tienen mucho de las extrañas inquietudes del alma moderna.

Si a ello se junta que en este nuevo libro ha usado Carpena del romance para cantar las hazañas gloriosas de un héroe, grande entre los mayores, se comprenderá sin esfuerzo que el nuevo libro de Carpena es de aquellos cuya lectura se repite varias veces.

N. BAYONA POSADA

CHARLES, RAFAEL—*El alfiler.* (Novela)—En 8.° 358 págs.—Librería Guadalupana, México, D. F. 1936.

Conocimos al ilustre jesuíta mexicano, R. P. Carlos M. de Heredia, durante la permanencia en Bogotá de tan ilustre huésped. Supimos desde entonces qué tan profundo es en cuestiones de espiritismo y cuánto debe a él la literatura científica de tan apasionante materia.

Lo que no sabíamos hasta ahora es que, como novelista ameno al propio tiempo que científico, el P. Heredia puede ocupar un puesto de vanguardia entre los mejores cultivadores del género. *El alfiler* (publicada por el ilustre sacerdote con un seudónimo que a nadie la pega) es, efectivamente, una de las novelas más interesantes, más originales, más simpáticas y más bellas que hayamos leído en mucho tiempo. Basta decir que no pudimos leerla en tandas sino *de un solo tirón.*

Tiene un grave inconveniente, sinembargo: el de que despierta el deseo vehemente de leer las novelas hermanas de ella, y los demás libros del P. Heredia, novelas y libros que están citados con frecuencia en *El alfiler*, y que, por desgracia...., no han llegado a Bogotá.

N. BAYONA POSADA

HERNANDEZ, MARCIAL—*Sueño de un mediodía.* (Cuentos)—En 4.° XVI y 144 págs.—Cooperativa de artes gráficas. Caracas. 1936.

El presidente del estado del Zulia, en Venezuela, dispuso por medio de un decreto la inmediata publicación de las obras de Marcial Hernández, eminente literato y político zuliano. El tomo que tenemos a la vista es, quizá, el primero de la serie.

Claro está que no queremos inmiscuirnos en la política de otros países y mucho menos en la de uno de los estados venezolanos. Sinembargo es nuestra opinión personal que obra más provechosa se hubiera hecho al publicar, no la totalidad de los escritos de Marcial Hernández, sino una selección de ellos, en varios volúmenes si se quiere.

En los libros de Hernández efectivamente (como en los de la casi totalidad de los escritores del mundo), hay páginas que merecen conservarse para la posteridad, y páginas que nada valen, o que valen muy poco. En el que nos ocupa en este instante, por ejemplo, hemos señalado al margen con líneas rojas algunos cuentos que nos parecen admirables, pero hasta hemos dejado de abrir con la espátula no pocas páginas que no lograron interesarnos al comienzo. Y esto en cuentos....

N. BAYONA POSADA

IGARTÚA, VICTOR—*La comarca.* (Poesías descriptivas)—En 8.° X y 134 págs.—Talleres tipográficos «Tribuna Libre», Aguadilla, Puerto Rico. 1935.

Víctor Igartúa es un joven portorriqueño que por primera vez figura como autor de un libro. Ha comprendido él mismo que las obras primigenias no pueden ser obras maestras sino en casos excepcionales, y por eso se anticipa, en una introducción a sus poesías, a manifestar sinceramente que las cree llenas de defectos de fondo y de forma.

En *La comarca*, en realidad, existen versos mal medidos, concordancias mal hechas y, lo que es más natural, lugares comunes muy frecuentes. Con todo, hay también en ese libro rasgos que acusan un alma de poeta, estrofas que sin desdoro podrían figurar al lado de las de los maestros.

Igartúa anuncia para muy pronto una nueva obra. Es muy probable que ya en ella, mejor conocedor el poeta de los secretos del ritmo y la gramática, aparezca en su verdadero valor.

N. BAYONA POSADA

SOCIETÉ DES NATIONS—*Rôle et formation du bibliothécaire.* (Etude comparative sur la formation professionnelle du bibliothecaire). En 8.° 386 págs., en rúst. 50 frs.—Institut international de coopération intellectualle, París. 1935.

Este libro tuvo por origen una encuesta emprendida por el instituto internacional de cooperación intelectual sobre las bibliotecas y bibliotecarios, y su influjo en la elevación del obrero; y la comisión estimó conveniente la unión de los esfuerzos desde el punto de vista internacional para la formación profesional del bibliotecario. La Sociedad de las Naciones ratificó el dictamen del comité de expertos. Se pidió la colaboración, no solo de las bibliotecas populares, sino de las bibliotecas de estudios especializados; de la organización propia que tiene cada nación para sus bibliotecas se dedujo este estudio sobre la formación profesional del bibliotecario.

GUILLERMO FIGUERA

Biografías

(de) MONTGON, A.—*Christophe Colomb.* (Illustrations par Pierre Courtois)—En 8.° 188 págs.—Fernand Nathan, Editeur, París. 1936.

No hay novela de aventuras más apasionada y más movida que la historia del descubridor de América. A. de Montgon ha referido esta historia sencillamente, sin recargarla con detalles técnicos y alejándose así del relato de los panegiristas como del de los detractores del genovés ilustre.

Si este libro conviene a los lectores jóvenes por su claridad y pintoresca sencillez, igualmente agradará a los mayores por su absoluta imparcialidad. El autor nos hace asistir a la partida de su héroe después de sus numerosos contratiempos, nos hace vivir a bordo de sus carabelas, nos describe y representa su buen éxito, su triunfo, sus desgracias, su abandono en el extremo de un mundo, su fin melancólico. Es la verdadera semblanza de Colón la que nos ha restituído A. de Montgon, y aquí es más apasionante la verdad que la ficción.

La presentación es sobria y de buen gusto; los dibujos en negro y las ilustraciones en colores hacen al texto grata compañía.

* * *

(de la) VERGNE, YVONNE—*Madame Elisabeth de France*—En 8.° 374 págs., en rúst. 12 frs.—Pierre Téqui, Editeur, París. 1936.

La nueva obra de Yvonne de la Vergne nos hace conocer mejor esta admirable francesa que fue Madame Elisabeth.

Nos dan estas páginas una conmovedora biografía escrita por una pluma alerta que la ha tomado en las fuentes más seguras y en documentos inéditos.

Seguimos, paso a paso, a la noble hermana de Luis XVI en los días felices de Versalles y Montreuil, como en los años dolorosos y trágicos de las Tullerías y del Temple, hasta el cadalso.

La encontramos en medio de su familia con su franca alegría, en la corte con su discreción y su exquisita dignidad, y en todas partes con una bondad que la inclina hacia los que sufren, y con una energía que las más duras pruebas no han podido debilitar.

* * *

Ciencias eclesiásticas

ABBE LUSSEAU y ABBE COLLOMB—*Manuel d'études bibliques.* (Tome III: *Les livres didactiques)*—En 8.° 360 págs., en rúst. 25 fr. Pierre Téqui, Editeur, París. 1936.

Es este el último tomo del *Manual de estudios bíblicos.* En él han condensado los autores las nociones indispensables para la fructuosa lectura de los libros didácticos del antiguo testamento. En las cuestiones de introducción, reducidas al mínimo, se ve la constante preocupación de armonizar las exigencias del pensamiento de la Iglesia y de la santa tradición con los datos de la crítica contemporánea. Así la obra está perfectamente ligada con los tomos ya aparecidos. La exégesis se limita a los pasajes más notables.

Los autores se han esforzado por evitar las exageraciones doctrinales que varios censores, con razón o sin ella, han creído poder notar en algunas tesis de los tomos precedentes. No llegarán a contentar a todo el mundo, pero se les debe hacer justicia en cuanto se ponen al abrigo, por su prudencia, si no

de fáciles críticas de escritores más livianos que serios, sí al menos de las censuras que la Santa Iglesia se ve en la obligación de dar contra obras semejantes de juicio menos bueno.

La obra, declarada «excelente» por el soberano Pontífice, alabada en varias ocasiones por su eminencia el cardenal Bisleti, secretario de la comisión bíblica, y recientemente coronada por la academia francesa, justifica de más en más los elogios que ya ha merecido.

* * *

JACQUIN, A. M.—*Histoire de l'Eglise.* (Tome I: *L'antiquité chrétienne)*—En 4.° XVI y 698 págs., en rúst. 35 frs.—Desclée de Brouwer et Cie., París. 1928.

El profesor Jacquin de la universidad de Friburgo inicia con su *Historia de la Iglesia* un nuevo método en la manera de agrupar las épocas y los acontecimientos: prescindiendo de los aspectos literario, doctrinal, artístico, traza grandes reconstrucciones de conjuntos para colocar a los personajes en su ambiente propio y relacionarlos con la manifestación múltiple de su actividad y su complejo vital. El éxito ha sido el resultado del trabajo, que tiende siempre a reflejar la propia fisonomía de la Iglesia. Y la atracción del estilo sobrio y firme, la elegancia impecable y discreta del artista viene a destacar el sentido histórico con que se desarrolla el destino visible de una institución animada interiormente por la presencia del espíritu invisible.

GUILLERMO FIGUERA

Ciencias naturales

PEREZ DEL PULGAR, J. A. y ORLAND JOAQUIN S. J.—*Introducción a la filosofía de las ciencias físico-químicas.* (Conferencias dadas en la facultad de filosofía del colegio Pignatelli).—En 4.° 432 págs.—Ediciones I. C. A. I., Lieja. 1934-1935.

Dos eminentes profesores del colegio Pignatelli en *Les Avins en Condroz*, Bélgica, los RR. PP. Pérez del Pulgar y Orland, han reunido en un libro las cuestiones científicas más principales relacionadas con la filosofía, y a nuestro juicio es este un libro que ningún profesor de filosofía debiera ignorar, y menos el que cultiva el estudio de las ciencias físico-químicas, si quiere penetrar en el terreno filosófico.

Bien conocido es en el mundo científico el P. Pérez del Pulgar, fundador del instituto católico de Madrid conocido con las iniciales I. C. A. I., quien privado de sus laboratorios y material de trabajo por una ley inicua del gobierno, sigue en Lieja formando ingenieros que honran a su patria en el extranjero. El P. Orland es su compañero de trabajos. Nadie mejor preparado que los dos profesores para escribir sobre materias tan discutidas.

Las conferencias son muy interesantes y suponen regulares conocimientos de matemáticas. En especial nos ha llamado la atención la tercera parte de la obra, en que se trata de los constitutivos de la materia. Además resumen los autores admirablemente las teorías modernas de las ciencias físico-químicas. Y no se podía esperar menos del P. Pérez del Pulgar, autor de varias obras de electricidad, quien ha formado una verdadera escuela poniendo las bases del circuito general eléctrico, como lo ha reconocido el ingeniero M. Rosenbaum en la *Revue Générale de l'Electricité.* Actualmente la célebre firma Philips le ha instalado en Lieja el *magnetrón* para sus investigaciones sobre la cons-

titución de las ondas electro-magnéticas de corto período. ¿Quién mejor preparado para estudiar las cuestiones científicas relacionadas con la filosofía escolástica?

S. SARASOLA S. J.

Derecho y economía

BUREAU INTERNATIONAL DU TRAVAIL—*Les conventions collectives.* En 4.° VIII y 308 págs., en rúst. 6 frs. suizos.—Ginebra. 1936.

Bien sabido es que los contratos colectivos del trabajo tienen cada día más importancia, y muchas veces la tienen mayor para los patrones que para los obreros y empleados mismos, porque si un sindicato logra imponer determinadas condiciones de trabajo en una fábrica, y esas mismas condiciones no se imponen en las fábricas competidoras, la primera queda en condiciones de inferioridad, que pueden llevarla hasta la ruina.

Cosa semejante puede decirse de la situación que se crea, cuando en unas secciones de un país se imponen condiciones más gravosas de las que existen en otras secciones. Por esto lo referente a los contratos colectivos del trabajo es, y sobre todo llegará a ser, de la mayor importancia, y de ahí el interés de la obra que comentamos.

Estos contratos suelen referirse principalmente al salario, a la duración del trabajo, a las relaciones entre empleados y trabajadores.

El contrato colectivo implica la organización de los sindicatos, y lleva casi necesariamente a la reglamentación de la huelga, del arbitraje obligatorio etc., cosas todas que no pueden menos de estar reglamentadas por la ley, de donde se llega a las relaciones jurídicas, a la intervención del Estado etc.

Finalmente, como unos países podrían hacer competencia ruinosa a otros si en los primeros existieran condiciones menos gravosas para los patrones, surgen ineludiblemente las dificultades de orden internacional, y de ahí las convenciones entre países, relacionadas con la duración de la jornada, el salario, etc.

De eso trata esta obra que merece todo elogio.

V. BOTERO ISAZA

BUREAU INTERNATIONAL DU TRAVAIL—*Les services sociaux en 1933.* (Volume II). En 4.° VIII y 542 págs., en rúst. 10 frs. suizos. Imprimerie de l'Office de Publicité, Ginebra. 1936.

Es esta una publicación de la oficina Internacional del trabajo. Bien sabido es que esta dependencia de la liga de las naciones está publicando constantemente obras de la mayor importancia, no solo porque se adoptan como temas los que inquietan más honda y directamente a la humanidad, sino porque el método que se sigue no puede ser más adecuado. En cada obra se publican varias monografías escritas por diferentes especialistas y relativas a diversas nacionalidades, de manera que en un solo volumen se presenta un vasto panorama, se muestra un mismo problema desde una gran variedad de facetas, y se facilita la manera de hacer en corto tiempo un estudio de legislación comparada. En este volumen —que es el II— hay monografías relativas a Argentina, Austria, Brasil, Dinamarca, España, Estonia, Grecia, Hungría, Letonia, Luxemburgo, México, Nueva-Zelanda, Polonia, Portugal, Rumania, Suiza, Checoeslovaquia, Uruguay y Yugoeslavia.

En esas monografías se trata de estadística de población, seguros sociales, indemnización por accidentes del trabajo y enfermedades profesionales, aseguro por invalidez, vejez, desempleo, etc.

Basta con la enunciación de estos datos para encarecer la importancia de obras como esta, no solo para los altos magistrados del Estado que tienen que intervenir en estas materias, sino también para legisladores, profesores y publicistas.

V. Botero Isaza

DOREN ALFRED—*Storia economica dell'Italia nel medio evo.* (Tradujo del alemán G. Luzzatto. Annali di economia, volume XI). En 4.° 650 págs.—Editrice Dott. Antonio Milani, Padua. 1936.

Basta con decir que es esta una historia de la economía medioeval de Italia; que tiene seiscientas cincuenta páginas; que en ella se citan setecientos autores, y que es una obra científica, para comprender el acervo de datos que encontrará el especialista y el investigador en esta obra, que elogiamos y recomendamos sin reservas, no para principiantes, sino para personas iniciadas y preparadas.

V. Botero Isaza

Filosofía

GREDT, O. S. B. IOSEPHUS—*Elementa philosophiae aristotelico-thomisticae.* (Volumen I: *Logica-Philosophia naturalis)*—En 4.° XXII y 502 págs., en rúst. 6.40 marcos, en tela 8.—Herder, Friburgi Brisgoviae. 1937.

La séptima edición que en el espacio de no muchos años alcanza la filosofía del P. Gredt, lo mismo que los juicios laudatorios que ha merecido de las principales revistas filosóficas, nos hablan por sí solos de la favorable acogida que ha tenido en los medios intelectuales.

Además de la claridad de la exposición y de la solidez de la doctrina, debemos notar como mérito especial de esta obra la abundante bibliografía que abre cada uno de los capítulos y los textos escogidos de Aristóteles y santo Tomás con que se cierra cada una de las cuestiones.

La división general de la obra corresponde a la antigua división adoptada por los escolásticos hasta el siglo XVIII, en la que la disposición de los tratados coincide con la de la encíclica *Deus scientiarum Dominus*. De manera que el problema crítico no lo hemos de buscar en este primer tomo, en la lógica, sino muy cerca de la metafísica.

Ni es necesario decir que la orientación de la obra es enteramente tomista, ni insistir sobre la nitidez y esmero en la presentación material del libro, debida a los talleres de Herder.

F. Baron

Religión

CHRISTOPHE JACQUES—*Celle que tout le monde aime: Sainte Thérèse de l'Enfant Jésus.*—En 8.° 208 págs., en rúst. 6 frs.—Maison de la Bonne Presse, París. 1936.

En verdad que, al examinar el presente libro, pensé que poco nuevo podría decirse después de tanto como se ha escrito sobre la Santa. Esta vez

los hechos y los escritos de la virgen francesa cayeron en manos de un artista que sabe del colorido y del uso discreto de la belleza literaria. Hace la impresión de que, en parte, por la forma quiere ganarle admiradores a la virgen de Lissieux. Un clasicista trancés que trae bellas estatuas antiguas para adornar con más plenitud la que él trae entre manos. Con eso logrará que se ensanche el círculo de admiradores de la santa, a quien, en escenas y ocupaciones ordinarias, sabe presentar con rasgos tan divinos y bondades tan humanas que arrastran porque encantan.

HIPOLITO JEREZ

LAJOIE C. J. C., LOUIS—*Au seuil de l'éternité.* (Exercices de préparation à bien mourir)—En 8.° X y 86 págs., en rúst. 5 frs.—Pierre Téqui, Editeur, Paris. 1936.

Poner al alcance del mayor número de almas el rico tesoro espiritual de San Juan Eudes es el objeto de esta nueva colección *En la escuela de San Juan Eudes*. El P. Lajoie en este opúsculo, en un estilo adecuado a las necesidades de hoy, entrega a la piedad de los fieles una serie de meditaciones sobre la preparación a la muerte, extractadas de las obras del santo fundador, cuyos títulos son: *Carta del muy R. P. Charles Le Petit, superior general de los eudistas. De la preparación a la muerte. Sumisión y abandono a la divina voluntad. De la acción de gracias. De la confesión y de la satisfacción de los pecados. De la santa comunión. De la extremaunción. Del testamento de Jesús y del nuestro. Del último día, de la agonía y del instante de la muerte. Del juicio particular. La muerte y la sepultura. Nuestra entrada en el cielo.*

* * *

PENIDO, M. T. L.—*La conscience religieuse.* (Essai systématique suivi d'illustrations)—En 8.° VI y 252 págs., en rúst. 20 frs. Pierre Téqui, Editeur, París. 1935 a 1936.

El autor establece los principios de una crítica de sicología religiosa para demostrar que la vida religiosa personal puede estudiarse desde tres puntos de vista distintos: el de la ciencia positiva, el de la filosofía y el de la teología.

Para su estudio prefiere el aspecto de la ciencia positiva, desplegando en su raciocinio excepcional erudición sicológica, cualidades de buen filósofo y de teólogo de primer orden.

El estudio versa sobre los principales ejemplos de conversión religiosa en relación con la sicología del ascetismo y el problema de la intuición natural de Dios.

Esta obra de ciencia será de gran utilidad para profesores y estudiantes de filosofía y ciencias religiosas; los historiadores y los críticos literarios encontrarán en su lectura la inteligencia íntima del influjo del elemento religioso en ciertos personajes de la historia, a la luz de las consecuencias que permiten deducir el contacto cálido de la experiencia personal con la reflexión científica.

GUILLERMO FIGUERA

Sociología

BALDI-PAPINI, U.—*Portogallo nuovo*—En 8.º 146 págs., en rúst. 10 lrs.—Carlo Cya, Editore, Florencia. 1936.

En este pequeño libro se expone muy bien la trasformación que ha experimentado en estos últimos diez años la república de Portugal.

Anarquizada, víctima de constantes revoluciones, empobrecida y desprestigiada entonces. Hoy llena de nueva vida, ordenada, respetada por las naciones extranjeras que siguen con interés el ensayo de estado corporativo que su jefe, Oliveira Salazar, está llevando a cabo con el mejor éxito. El autor pone de relieve las semejanzas y diferencias entre Portugal y la Italia de Mussolini. El libro muestra el camino que pueden seguir otros pueblos que se debaten hoy en la anarquía, para llegar a un verdadero resurgimiento nacional. Desgraciadamente para seguir ese camino se necesitaría un jefe de tanto tino como Oliveira Salazar, y esos no se encuentran en cada recodo de la historia.

FELIX RESTREPO

(del) PIETRO, DON L.—*La Corporazione*—En 8.º 326 págs.—Istituto Editoriale Sicinese, Bellinzona. 1936.

Siguiendo un método didáctico desarrolla el autor con gran maestría el tema importante del corporativismo.

En la primera parte propone los problemas que tiene que resolver la sociedad humana en nuestros días; la segunda estudia su aspecto ideológico y sus experiencias en diversos pueblos de la tierra; la tercera su estructura material, su método de gobierno, su finalidad; la cuarta las dificultades y los métodos de convertir en realidades las ideas corporativistas.

El libro es precioso guía para quien quiera documentarse sobre el tema y tener de él conocimientos precisos.

Todo pensador verá en él cómo el corporativismo es el medio único para librar a la sociedad de las garras de una sangrienta anarquía.

DANIEL DE CAYZEDO

FISCHER, LOUIS—*Voyage soviétique*—(Traduit de l'anglais par Andhrée Vaillant)—En 8.º 280 págs.—Gallimard, París. 1936.

Es un libro interesante por la actualidad del tema y también por la forma literaria en que está escrito. Su lectura es agradable; las descripciones, por lo exótico del paisaje que describen y por la sobriedad estética de los cuadros, señalan una experimentada maestría literaria. A lo largo de su ruta descubre el turista en su narración deplorables lacras sociales, perversión de criterio, ausencia de moralidad, propaganda de corrupción y libertinaje, opresión del individuo y degradación de la mujer: todo cubierto con manifestaciones gigantescas de una civilización espectacular limitada a la materia, con preceptos de higiene y de sport. Las páginas de este pequeño volumen retienen todos los motivos que hacen de Moscú la Meca de los modernos fanáticos, el anatema de las gentes honradas, el rompecabezas de los pueblos; Moscú, más que una ciudad capital, es un símbolo, una promesa, y, más que todo, una amenaza....

GUILLERMO FIGUERA

Variedades

Cómo han muerto los jefes bocheviques

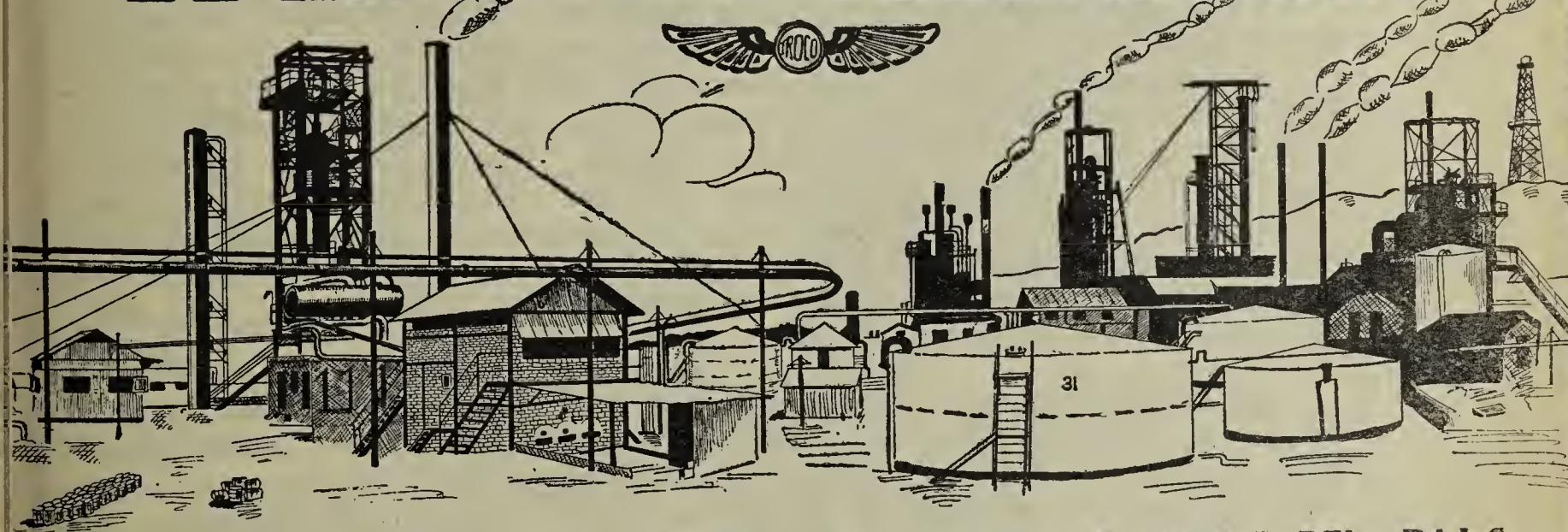
Lenine: herido por una bala murió loco en 1924.— *Wolodarsky:* uno de los primeros jefes del ejército rojo, asesinado en 1918.— *Uritzky:* jefe de la Tcheka de Petrogrado, asesinado en 1918.— *Swerdloff:* presidente del primer soviet, merto. *Dzerjinsky:* fundador de la Tcheka, muerto repentinamente, en 1927.— *Menjinsky:* sucesor de Dzerjinsky como jefe de la G. P. U., muerto.— *Woikoff:* embajador de la U. R. S. S. en Polonia, asesinado en 1926.— *Vorovsky:* embajador de la U. R. S. S. en Roma, asesinado en 1923.— *Krassine:* primer financista del régimen, embajador en Londres, muerto.— *Baranov:* miembro del consejo revolucionario de guerra, jefe de la aviación civil y militar de la U. R. S. S., muerto en un accidente de aviación.— *Goltzmann:* jefe de la dirección central de la flota aérea, muerto en 1933.— *Lounatcharsky:* comisario de instrucción pública, leader de los sin Dios, muerto en 1931.— *Joffe:* primer embajador de la U. R. S. S. en Berlín, suicidado o asesinado.— *Frunze:* jefe del ejécito rojo, muerto por orden de Staline durante una operación quirúrgica.— *Kouibicheff:* miembro del despacho político del partido comunista ruso, primer designado a la presidencia del consejo de comisarios del pueblo, muerto en 1935.— *Kirov:* miembro del despacho político del partido comunista ruso, dictador en Petrogrado, asesinado en 1934.— *Kamenev:* miembro del Politbureau del tiempo de Lenine, presidente del soviet de Mosú, fusilado por Staline en 1936.— *Smirnov:* comisario del pueblo en la U. R. S. S. fusilado por Staline en 1936.— *Mratchekovsky:* técnico del ejército rojo, fusilado por Staline en 1936.— *Bakaev:* célebre tchequista, fusilado por Staline en 1936. *Evdorimov:* antiguo presidente del soviet en Petrogrado, colaborador de Zinoviev, fusilado por Staline en 1836.— *Tomsky:* antiguo jefe de los sindicatos en la U. R. S. S., lo obligaron a suicidarse en 1936.– *Skrypnik:* comisario del pueblo en Ukrania, miembro de la presidencia del Komintern, obligado a suicidarse en 1933.— *Reingold:* adjunto al comisariato del pueblo en la U. R. S. S. fusilado por Staline en 1936.— *Dreitzer:* uno de los primeros revolucionarios, fusilado por Staline en 1936.— *Holzmann:* de los iniciadores de la revolución, fusilado por Staline en 1936.— *Pikel:* revolucionario, fusilado por Staline en 1936.— *Bogdan:* uno de los más viejos adictos del partido comunista ruso, secretario de Zinoviev, obligado a suicidarse. *Lominadze:* antiguo secretario del Komsomol, antiguo miembro del comité central del partido comunista ruso, obligado a suicidarse.

Agreguemos los procesos de las últimas semanas; y advirtamos que cada uno de los fundadores del bolchevismo tiene cargada la conciencia de innumerables crímenes. Cada uno de ellos ha causado al pueblo ruso sufrimientos inútiles e inauditos. La mayor parte de ellos han perecido a manos de sus mismos correligionarios políticos, y de la abominable Tcheka G. P. U., que ellos mismos organizaron y glorificaron.

De *Cahiers de la Génération Nouvelle*, febrero de 1937, págs. 33-34.

PARA LOS INDUSTRIALES COLOMBIANOS

DE INDUSTRIA COLOMBIANA



PRODUCTOS "TROCO" A SUS ORDENES EN CUALQUIER PARTE DEL PAIS:—

GASOLINA *con* "TETRAETHYL" *para Motores*
PETROLEO REFINADO (*Kerosene*)
A.C.P.M. (*Aceite combustible para motores*)
FUEL OIL (*Combusbustible para calderas*)
ACEITES *y* **GRASAS LUBRICANTES**

NAFTA *para máquinas productoras de gas*
LIQUIDO *para* **LAVAR EN SECO**
DISOLVENTE *para* **PINTURA**
PINTURA ASFALTICA
ASFALTO (*Sólido y líquido*)

SERVICIO TECNICO GRATUITO PARA CONSULTAS Y RECOMENDACIONES

TROPICAL OIL COMPANY

Viene de la página (52) del suplemento

directiva quedó constituída como sigue: Presidente Jorge Rivera Cabal, vicepresidente, Julio Angarita Sarmiento, secretario Alberto Rueda Amorocho, y tesorero Juan Francisco Albán. También se nombró una comisión permanente de reformas, compuesta por el secretario y los socios Enrique Vargas, José Rafael Unda, Alvaro Ortiz Lozano y el redactor de esta crónica. Asesoran la sociedad, para efectos de orientación jurídica y consideración de trabajos de admisión, los profesores Noguera, Cock, Montalvo y Uría.

La sociedad, que empieza bajo auspicios inmejorables y cuenta con el apoyo de las directivas universitarias, ha sido ya comentada por *El Siglo* y por la radio revista jurídica de la Voz de Colombia. En esta última podrán sus miembros hacer exposiciones semanales, mientras se dan los pasos conducentes para fundar una revista órgano del centro en mención.

A más de la compenetración y ayuda recíproca en materias jurídicas y económicas, sirve la citada sociedad como vínculo anímico entre sus socios. En el día de pascua, algunos de sus miembros tuvieron una animada comida en *El Borchert*, en cuyos últimos momentos departió con los asistentes el penalista Luis Caro Escallón. En la última sesión de la sociedad disertaron el universitario Unda sobre devaluación monetaria y el redactor de esta crónica, sobre la obra filosófica del P. Uría. Esos son los datos que podemos ofrecer hasta ahora del centro jurídico, destinado a honrar los anales de la facultad.

Caja del estudiante—Por falta de espacio nos abstenemos de comentar en debida forma, el desarrollo y funciones de la caja del estudiante en los principios de este año. Nos basta decir que sus servicios de crédito y venta de libros funcionan admirablemente, bajo la dinámica dirección del actual gerente Hernando Gómez. Mario Escobar Marulanda, Augusto Toro, Guillermo Fernández y el que estas líneas escribe lo asesoran en la junta de iniciativas, como representantes de los cuatro primeros cursos de la facultad. Nos proponemos para el próximo número, dar algunos datos numéricos sobre el estado de su contabilidad y la magnitud de sus créditos.

El sermón de las siete palabras—El P. Germán Fernández, prefecto de la universidad, a más de disciplinado conductor de juventudes es tesonero soldado de Cristo y formidable orador sagrado. El renombrado sermón de las siete palabras de la iglesia de San Ignacio estuvo este año a su cargo. Su verbo encendido como una tea de santidad, su dicción diáfana, su acción de severo patetismo, su inteligencia brillante y sus vastas disciplinas teologales entraron en juego en tan famosa pieza sagrada, que radiodifundida a todo el país, retempló el prestigio del mencionado orador sagrado. A las felicitaciones de la prensa y de sus amigos, unimos ahora las nuestras.

Duelo—En el seminario de Tunja falleció en días pasados el R. P. Jorge González B., sacerdote de la congregación de misiones y primo hermano del secretario auxiliar de la universidad Uladislao González, para el cual consignamos nuestra expresión de condolencia.

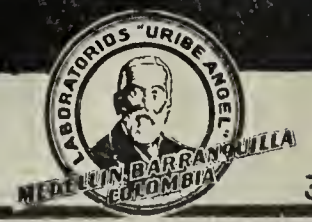
Nueva cátedra—El P. Guillermo Figuera ha tomado a su cargo una nueva cátedra auxiliar de historia del cristianismo, cuyas lecciones empiezan a nutrir la mente de los alumnos de cuarto y quinto año. El P. Figuera posee una profunda sabiduría sobre asuntos literarios, filosóficos e históricos. Está asesorado además por una garganta pulquérrima. En sus exposiciones es móvil, profundo, convincente. Nos felicitamos por su admirable designación para la regencia de cátedra tan necesaria y vivificante.

Vitaemulsión

cría niños sanos

reconstituyente infantil

En productos farmacéuticos exija siempre la contramarca **LUA**



3.V.

Examen de los ojos

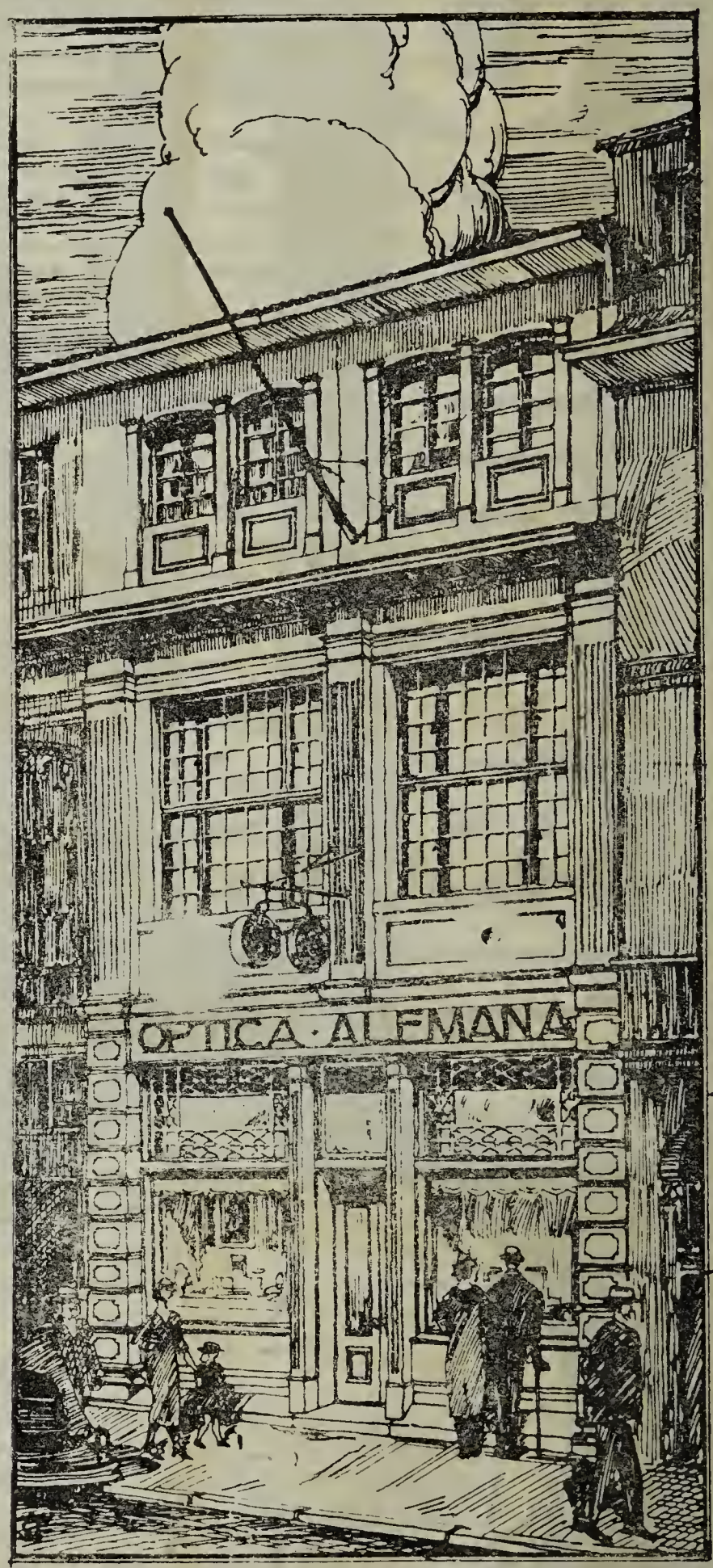
y adaptación científica de anteojos

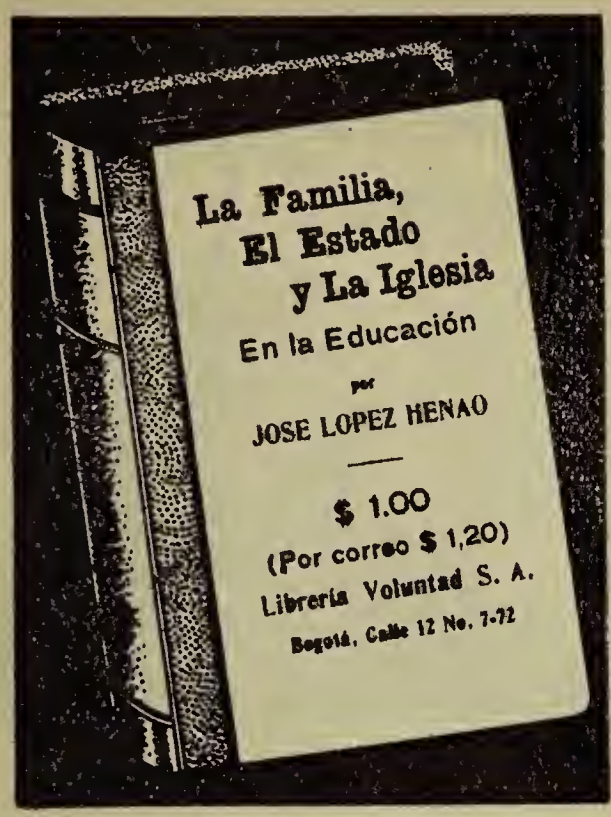
Optica Alemana

Schmidt Hermanos

La casa más antigua en esta especialidad

Bogotá, calle 12 Nro. 7-29

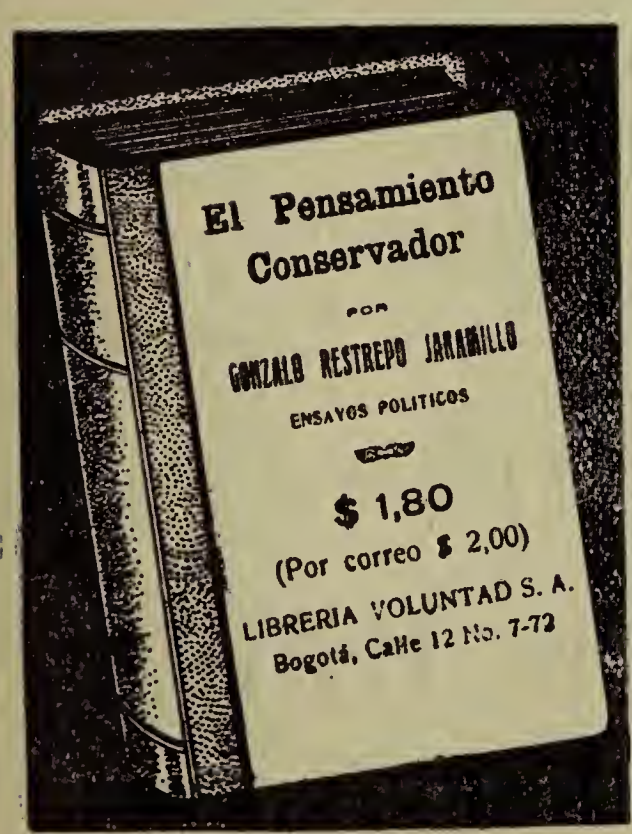


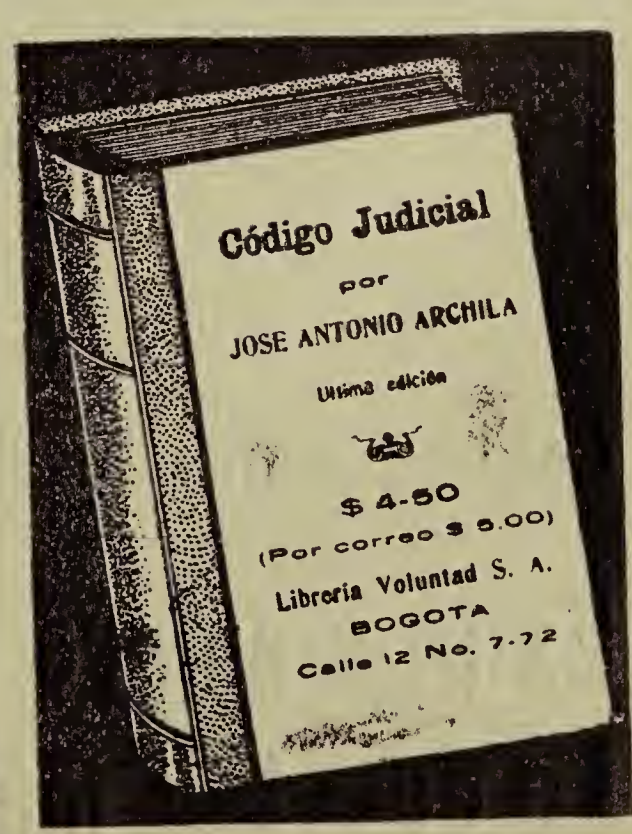


Librería Voluntad, S. A.

Bogotá, calle 12 Nros. 7=72 y 7=76

Medellín, esquina de la Veracruz.





Industrias Textiles de Colombia

< CALI >

Somos los mayores fabricantes del país.

Sobrecamas,
Cobertores,
Toallas,
Driles para campesinos,
Driles para muchachos,
Telas para uniformes
Carolinas,
Listados.

Colores a prueba de agua, de jabón y de sol

Exija siempre telas de TEXTILES
Le cuestan menos y le duran más

(5/5)

Sr. Dr.
Miguel Abadía Méndez
Calle 8a No. 8.87

FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY